CABALÁ

El PODER Del ALEF BET

Tomo I

Rabino Dr. Philip S. Berg

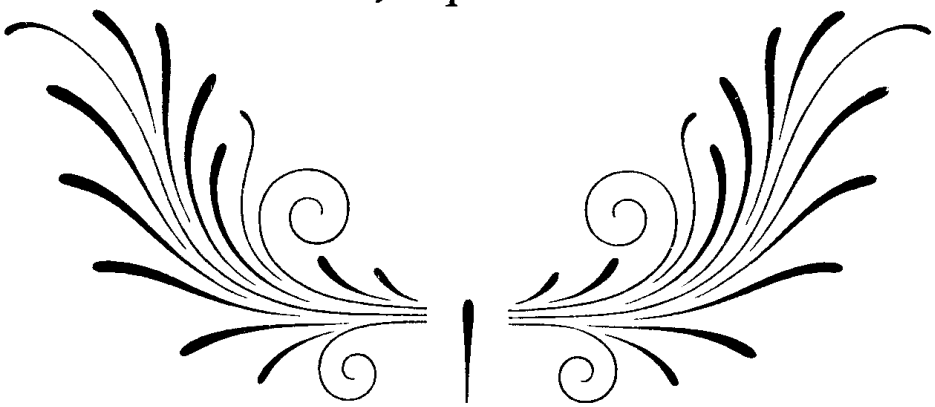
CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE LA CABALA-P.O.B. 14168 CIUDAD VIEJA, JERUSALÉN
IMPRESO EN EEUU
1990

Nunca podríamos amar sin dar.

Con nuestra bendición de salud
y larga vida con unión espiritual.
Para nuestros hijos:

Daniel
Andrés
Stephanie
Arlette
Ron

Alain and Jacqueline Friedman



Para Karen,

mi amada esposa por haberme revelado
el regocijo de equilibrar el mundo,
con agradecimiento,
aprecio y amor.

INDICE

AGRADECIMIENTOS.....6

PREFACIO.....7

INTRODUCCIÓN.....9

CAPÍTULO 1.....14
Pensamiento y mente
Estados de la mente. Mente y salud. El "Big Bang". La física. El quantum. Causa y efecto. La estrella de la muerte. Redes de transmisión inhalámbricas. El amo de la obscuridad. El pensamiento. El deseo de recibir. Más y menos. Tiempo, espacio y movimiento.
CAPÍTULO 2.....19
Origen e historia del Alef Bet
La creación. Emanaciones luminosas. El mundo material. Las letras-energías. El tabernáculo. Adán y Eva. El rompimiento de las tablas. El arca perdida. Caín y Abel. La conexión metafísica. La conexión planetaria. Pasado, presente y futuro. Mensajes codificados. Albert Eistein.
CAPÍTULO 3.....25
Numerología de las letras cósmicas
El cerebro. El hexagrama. Jerusalén. Los patriarcas. El rey David. La era de acuario. La Biblia. El becerro dorado. El monte Sinaí. Los carruajes. Drogas. Asesinatos. David y Goliath. La historia de Bat-Sheba.
CAPITULO 4.....33
Las constelaciones celestiales
El deseo de recibir. La restricción. Más y menos. La paradoja. El pan de la vergüenza. La resistencia. Comunicación cósmica. Astronomía. Astrofísica. Físicas newtonianas. Por qué y cómo. El DNA. Códigos genéticos. Los siete planetas. El cuerpo humano.
CAPÍTULO 5.....41
La letra Tav
Antes del "Big Bang". El espacio vacío. El demonio. La estrella de la muerte. Proceso de corrección del alma. Muerte. Pecado. Conocimiento. La conciencia galáctica. El lado obscuro. El amo de la maldad. El sello de la muerte. El juicio.
CAPÍTULO 6.....45
La letra Shin
Juicio riguroso. La compasión. Inteligencia negativa. Conocimiento cosmológico. La ilusión. Sabiduría. El foco de luz. La energía. El libre albedrío. La teoría del campo unificado. El mundo de la ilusión. La teoría de la relatividad. El mundo atómico. Las máquinas pensantes. Las flota de la estrella de la muerte.
CAPÍTULO 7.....57
La letra Resh
El miedo a lo desconocido. El frío infinito. Exploración planetaria. El sistema solar. La vía láctea. La gravedad. Universos alternos. La restricción. Neutrones. Fuerza unificadora. La estación de batalla. OVNIS. La física del quantum. Seres extraterrestres. El pensamiento energético.
CAPÍTULO 8.....63
La letra Kuf
La humillación. Canales. Campo de seguridad. El Altísimo. Comunicación

simbólica. La manifestación. Las fuerzas cósmicas. El ser humano. La lucha intergaláctica.
CAPÍTULO 9.....65
La letra Tzadik
La batalla metafísica. La conexión aeroespacial. La mezcla del bien y el mal. Los milagros. El Rabí Simón, "v". La creación del hombre. El jardín del edén. La mujer. Formas de vida. El poder. La luz oculta. Los pergaminos. La madurez.
CAPÍTULO 10.....72
La letra Pei
Emancipación. Leyes del movimiento. El espacio. Como es arriba, es abajo. Israel. Los imperios. El monte Zión. El templo sagrado. Obscuridad cósmica. Cuadros astrológicos.
CAPÍTULO 11.....85
La letra Ayin
La electricidad. Fuerzas opuestas. Regocijo. Aflicción. Abundancia. Lenguajes. Influencias cósmicas. Lógica. Discriminación. Infortunio. La guerra santa.
CAPÍTULO 12.....88
La letra Samej
El misterio. Charles Darwin. El deseo de compartir. Integración. Egoísmo. Códigos. Astronomía. "Clonos". Evolución. El Mesías. Filosofía. Átomos. Violencia. Entidad celestial.
CAPÍTULO 13.....102
La letra Nun
Mundos bajos. El reino terrestre. La inhumanidad. El dolor. El sufrimiento. Erupciones energéticas. Colisiones. Escudos de seguridad. Rectitud. Las estaciones de batalla. El libre albedrío. El mundo de la acción. Poder impresionante.
CAPÍTULO 14.....106
La letra Mem y Lamed
Destinos. Las letras cósmicas. Creencias falsas. Elementos físicos. Medio ambiente natural. Paradigma. La luz del entendimiento. El mundo mundano. La reencarnación. La perfección. Los monarcas. Misericordia. Matrimonio. Novias.

APÉNDICES.....de 116 a 125

REFERENCIAS.....126

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a Kenneth L. Clark quien corrigió, criticó y revisó este manuscrito.

El hizo numerosas contribuciones fundamentales a las ideas esenciales de este libro y ayudó a organizarías en un todo coherente. La luz que acompañó nuestras muchas pláticas es una de las recompensas principales que me ha brindado esta obra.

Un agradecimiento muy especial le extiendo a Luis Carlos Giralda por su paciencia y sus contribuciones a la traducción de este libro.

Philip S. Berg
Nueva York, 1990

PREFACIO

GEORGE LUCAS, CREADOR DE LA PELÍCULA LA GUERRA DE LAS GALAXIAS, quien, consciente o inconscientemente la llenó de preceptos de la Cabala, no fue el creador del "Amo de la Obscuridad", como tampoco lo fue del destructor planetario la Estrella de la Muerte del Imperio del Mal. El autor J.R.F. Tolkien, cuya obra mística El señor de los anillos se enfocó sobre otro Amo de la Obscuridad que ascendió al poder entre las sombras de la maldad de Mordor de la Tierra Media, tampoco tiene derecho de adjudicarse la fama de haber originado esta metáfora siniestra.

El Amo de la Obscuridad no pertenece a la ficción. Es casi tan antiguo como el Señor de la Luz que lo creó, junto con el hombre y el universo. Hizo su primera aparición literaria con una referencia específica de la Estrella de la Muerte, hace aproximadamente dos mil años en las páginas del Zóhar, la gran obra de los sabios judíos que descifra y revela la Biblia. No debe sorprender que este personaje se haya introducido en los sueños de Lucas y de Tolkien. Su influencia, parte integral de la experiencia humana, está impresa como un sello en la psique del hombre. Antes del Génesis, antes del "Big Bang", el Amo de la Obscuridad estaba presente amenazando la bondad de la creación de D-os con su flota de Klipót malignas, aquellas cáscaras de impureza que asfixian las almas y que se alimentan a nivel metafísico, como gusanos de los pecados de la humanidad caída.

De lo anterior se comprende que ni La guerra de las galaxias ni tampoco la trilogía de El señor de los anillos pueden considerarse obras de ficción. La lucha cósmica entre el bien y el mal, entre la caridad y el egoísmo sigue vigente ahora, tal como ha sido desde el principio, con sus grandes combatientes operando un tanto más allá de la comprensión humana. Sin embargo, son precisamente la acción y el pensamiento humanos, los que proveen el combustible para sus máquinas de batalla.

Los primeros cabalistas, con sus mentes proyectadas al abismo inimaginable del tiempo, y a través de la meditación con letras específicas del alfabeto hebreo, lo vieron y lo entendieron todo. Sin embargo, en su época aún no existía el lenguaje adecuado, ni la manera de hacerse entender, para que la historia de la creación pudiera transmitirse en su drama literal a la mayoría de la humanidad. Los cabalistas podrían especular con asombro y sorpresa entre sí, pero —como Daniel, antes de ellos— se vieron obligados a seguir su propio camino porque las palabras estaban "encerradas y selladas hasta el final de los días".

Ahora, sin embargo, en la Era Mesiánica de Acuario, estas palabras no requieren permanecer más en secreto. El Dr. Philip Berg, guardián de la luz del misticismo judío, protegida desde hace tanto tiempo por los cabalistas del Zóhar, las da a conocer, liberándolas con enorme gozo.

El Zóhar nos dice que la primera creación del Eterno en el mundo sin fin, fueron las veintidós letras del alfabeto hebreo. Estas letras eran mucho más que los simples símbolos literales de comunicación representados por los moldes de una imprenta. Eran —y son— entidades vivas e inteligentes de gran belleza y sabiduría insuperables. Dentro de los planes del Eterno para todo aquello que llegaría a ser, una de ellas se convertiría en el canal por medio del cual Él podría crear su magnífico y multifacético universo

físico. ¿Cuál de ellas contendría los atributos necesarios para servir de catalizador para la creación de todo, desde los átomos hasta las galaxias, incluyendo al hombre a imagen de D-os mismo?

Las letras, al igual que su Creador, pueden vislumbrar el futuro, ya que en el mundo infinito no hay tiempo, espacio, ni movimiento. La eternidad es sólo un instante de comprensión del Eterno. Sin embargo, el trabajo de la creación no podría estar exento de peligros, porque el Todopoderoso, al no querer una casa cósmica de autómatas subyugados, de computadoras programadas a su voluntad, decretó que el libre albedrío —el derecho de elegir entre las nociones opuestas del deseo de recibir para sí mismo y el deseo de recibir para compartir— sería lo que prevalecería. Como lo denominaría Lucas, el "lado oscuro de la fuerza" ya estaba en escena en la forma del Señor de la Obscuridad, Satán el engañoso, el ángel rebelde, el padre de las mentiras.

Para que la creación naciente pudiera sobrevivir bajo la carga vital, aunque terrible, del libre albedrío del hombre, tendrían que ser creados con grandes cuidados tanto el universo como el mundo que sería el hogar de la humanidad. Solamente las amadas letras de Dios serían las herramientas de su poderoso pensamiento. Cada una de las letras se encontraba ansiosa por ser el instrumento de su Padre Creador y, en orden inverso a su jerarquía designada, una por una se presentaron para rendir testimonio de sus habilidades, virtudes y atributos de poder, como posibles candidatas para iniciar la explosión cósmica, propulsora de lo oculto metafísico, al reino de la realidad material. La historia de cómo defendieron su causa al pretender ser favorecidas y así formar parte del proceso creativo, es más que una metáfora encantadora sobre la creación; es el plano arquitectónico por medio del cual ésta se hizo posible. El Dr. Berg la emplea para ilustrar la fundación misma de la Cabalá y, al hacerlo, ilumina —tal vez de manera nunca vista por ningún descendiente de Adán— algunos de los problemas y anomalías más relevantes de nuestra era de cuásares, "quarks" y mecánica cuántica, época en la que el físico y el metafísico, por necesidad, deben unir sus esfuerzos y sus mentes.

El Poder del Alef Bet es la historia de una aventura cósmica que —si fuera adaptada a guión cinematográfico— concordaría con la frase de Lucas: "Hace mucho tiempo, en una galaxia muy lejana...". Al penetrar esta obra, conocemos el verdadero Darth Vader y la "Fuerza" que nos acompaña siempre, aun cuando, inmersos en nuestra sofistificación egocéntrica, lo creamos o no.

INTRODUCCIÓN

*S*olicita una letra del Señor,
solicítala de la profundidad abajo o de
las alturas arriba.
Isaías 7:2

LAS PRIMERAS GENERACIONES DE ISRAELITAS TENÍAN COMO CONOCIMIENTO común —lo que actualmente es dominio de unos cuantos— lo referente a los poderes profundos y misteriosos de las veintidós letras del Alef Bet o abecedario hebreo. Desde la época del patriarca Abraham, los hebreos demostraron una insólita percepción de la física rudimentaria. En contraste con muchos de los científicos actuales, los hebreos antiguos imprimieron la ética y la moralidad al conocimiento que tenían sobre los campos energéticos del universo.

Aún sin utilizar el lenguaje moderno de las matemáticas, los primeros cabalistas hicieron aplicaciones prácticas de su entendimiento de la electricidad. Ya, entonces, sabían que se requerían un polo positivo y otro negativo, conectados a través de una resistencia, para poder completar un circuito eléctrico funcional. El aspecto negativo de la fuerza fue designado como el "deseo de recibir para uno mismo" y el aspecto positivo como el "deseo de recibir con el propósito de compartir". El primero, por sí solo, causa un cortocircuito; el segundo crea una conexión eléctrica completa. De esta manera, los cabalistas conceptualizaron los campos de energía, no sólo en los términos de su comportamiento físico, sino también en cuanto a su función dentro de los corazones y las mentes de los hombres.

Los campos de energía poseen inteligencia. Sí, inteligencia de modo semejante a la de los seres humanos. Tanto las piedras como las estrellas, las plantas, los animales y el hombre, cada partícula de la creación está compuesta, no simplemente de energía, sino de infinita Inteligencia-Energía. Cuando controlamos estos recursos poderosos de energía, se activa el principio de "Ama a tu prójimo", creando así el equilibrio y la salud en las vidas de aquellos que eligen creer en ellos.

La Cabalá señala que antes de la existencia física de la rueda, existió la idea de la rueda. Los pensamientos y las ideas, además de crear el mundo físico, tienen influencia sobre lo que ocurre en el cosmos. Sabemos que la luna afecta las mareas; reconocemos que fenómenos tales del espacio exterior como los hoyos negros y las supernovas, inevitablemente afectan las condiciones climatológicas de la tierra. Pero, ¿podemos acaso aceptar la antigua creencia cabalística según la cual el comportamiento humano sobre la tierra puede sobreponerse a las influencias astrales e incluso lograr condicionar los procesos intergalácticos?

La destrucción del Segundo Templo de Jerusalén por los romanos, en el año setenta de nuestra era, casi produce la desaparición de las respuestas a tales preguntas. Pero esta antigua sabiduría vital nunca pudo ser extinguida. La luz de la Cabalá se mantuvo encendida a través de los siglos. Está escrito en el Zóhar, el Libro del esplendor, que la Cabalá tendría que esperar la Era de Acuario para volver a hacerse sentir y servir como el

instrumento manejado por el hombre para atraer la luz que ha de iluminar a la raza humana, errante y sumergida en la confusión de la obscuridad cósmica. El momento ha llegado. El Zóhar es un libro de poder. El poder de configurar las letras del Alef Bet, para utilizarlas en el propósito de lograr nuestros anhelos.

Las letras hebreas, los nombres de veintidós inteligencias-energías distintas entre sí y asombrosamente poderosas, están animadas de una fuerza espiritual mayor a la invisible vitalidad de la energía atómica. Pero el Alef Bet no tendrá un uso práctico si no llegamos a entender nuestro papel dentro de esta red suprema que todo lo abarca. La Cabalá suministra el método que nos permite tener acceso a este sistema revitalizante.

El método científico toma por hecho que el investigador está aislado de los experimentos que observa. Durante mucho tiempo, la ciencia newtoniana consideró que lo único que necesitábamos hacer era agudizar nuestros poderes de observación, para que con el tiempo llegáramos a profundizarnos en los secretos del universo. Sin embargo, el físico nuclear y teórico alemán, Werner Heisenberg (1910-1976), descalificó el "intocable" método científico, por lo menos en lo que al mundo subatómico concierne, con su ahora famoso "Principio de incertidumbre". Heisenberg fue el primero en percatarse de que el método experimental de laboratorio diseñado para medir la posición y la velocidad de los electrones, interfería en el experimento mismo, de tal manera que no podía ser llevado a cabo exitosamente, sin violar la integridad del método científico.

El problema surge del hecho de que para determinar la velocidad o la posición de un electrón en movimiento, éste debe ser tocado por un rayo de luz. Pero la única luz capaz de eliminar al electrón es aquella luz compuesta por las ondas más cortas conocidas: los rayos gama. El obstáculo con el que se enfrenta el científico consiste en que los rayos gama se mueven a tan alta velocidad que si uno hiciera contacto con el electrón, éste sería lanzado fuera de órbita, generando una conducta errática. De tal manera, vemos que el medio utilizado para observar y medir el fenómeno, modifica al fenómeno mismo. Esta extraña y pequeña anomalía subatómica confirma la idea mantenida por los cabalistas durante siglos, según la cual el sujeto observador y el objeto observado están inseparablemente vinculados entre sí. Todas las cosas son relacionados entre sí y forman parte de un todo unificado. La Biblia declara en el Shemá: "Escucha, Oh Israel, el Eterno es nuestro Dios, el Eterno Uno es".

El hombre y el cosmos no son entidades fragmentadas y distintas, como la ciencia de Newton pretendía hacernos creer. Albert Einstein dedicó cuarenta años buscando lo que él llamó la "teoría del campo unificado", la cual conjuga todas las energías, la positiva y la negativa, la electromagnética y la gravitacional, dentro de una misma ecuación. Al mismo tiempo, la ciencia newtoniana, desligada de toda consecuencia moral en sus descubrimientos, nos ha conducido al borde del desastre nuclear.

El tema de la guerra nuclear en oposición a la paz, no se reserva sólo para que Washington y Moscú algún día encuentren la solución. La paz mundial depende tanto de nuestros corazones como de la política. Cada mañana, al beber nuestro café frente a nuestro periódico, lamentamos el estado actual del mundo sin imaginar siquiera que cada uno de nosotros

comparte la carga de la responsabilidad nuclear y sin sospechar que el drama continuo de la guerra y de la paz depende, cada día, de nuestra conducta cotidiana. La paz en la tierra nunca reinará mientras no logremos la paz dentro de nosotros mismos y mientras nuestros hogares, oficinas y fábricas, sigan siendo campos de batalla y de miseria humana. La paz mundial no puede ser más que la suma de la paz personal de todos nosotros. Finalmente, retornaremos a aquel concepto conocido desde que Abraham destruyó a los ídolos de su padre: D-os es Uno, y todo lo que existe heredó su parte de la inteligencia suprema.

Recordemos las palabras de Oliver Wendell Holmes: "Cuando la mente humana se desplaza hacia una nueva idea, jamás regresa a sus dimensiones originales". Por eso creo que ya llegó la hora en que debemos empezar a contemplar el posible vuelo, no hacia el espacio exterior, sino hacia el espacio interior, donde todo lo que existe se originó; aquel espacio que es el "pensamiento". Porque es aquí, en el campo de los pensamientos, emociones y relaciones humanas, donde la fuerza positiva triunfará o será derrotada por el poder oscuro, el cual ya está listo en sus puestos de batalla en espera del combate.

Las respuestas a los misterios más intrincados de la vida están intimamente ligadas con la manera en que pensamos y, por ende, como actuamos. Muchos se unen a esta visión, otros la perciben como una mera fantasía. Sin embargo, pensar que los viajes de exploración mental y el pensamiento son vanos, o simplemente imposibles, implica un desconocimiento no solamente de la antigua sabiduría, sino también del tesoro de los datos científicos nuevos, recientemente compilados por los físicos y teóricos del quantum que apoyan dos de las verdades metafísicas, claves y cruciales, de la filosofía cabalística: la primera, que el reino del pensamiento es lo verdadero, y la segunda, que el hombre y el cosmos son uno y el mismo.

"Aunque la tierra y el hombre desaparecieran,
y los soles y los universos dejaran de existir
y Tú sólo existieras,
cada existencia viviría en Tí". (Emily Bronte).

Desde tiempos inmemorables, el hombre ha buscado la posible relación entre la estructura y el movimiento de los cuerpos celestes y los acontecimientos que suceden en la tierra. Tradicionalmente, la búsqueda de la conexión cósmica estaba en las manos del astrólogo, debido a que la mística que se relacionaba con el ambiente celestial estaba, ya sea calumniada, o bien, rechazada abiertamente por la comunidad científica. Sin embargo, después de la postulación de la teoría cuántica, las actitudes newtonianas rígidas cambiaron drásticamente, de tal manera que casi cualquier fenómeno, por ejemplo, los soles dobles y los universos paralelos, se encuentran dentro de lo posible.

La Cabalá tiene mucho que comentar sobre la estructura de la materia, y en algunos aspectos encuentra semejanzas con la teoría de la física cuántica. Sin embargo, la idea del quantum, expresada como el "Principio participante", queda incompleta comparada con la perspectiva cabalística sobre las leyes que gobiernan nuestro universo. El físico cuántico reconoce que no hay una base física para explicar la materia. Pero el

concepto de que la conciencia puede traspasar la solidez de una mesa y puede contemplar la mecánica física de ondas o partículas físicas como si fuese una fantasía de nuestra imaginación, se encuentra aún demasiado lejos de la experiencia tangible, como para ser aceptado gustosamente, aún por los más avanzados físicos y, mucho menos, por el hombre común y corriente. Para nuestra lógica occidental, la idea de la trascendencia de la materia física parece ser un milagro. Las pruebas de que la conciencia es capaz de crear e influenciar a la materia, darían crédito a la enseñanza cabalística según la cual el mundo metafísico tiene dominio sobre el mundo físico corpóreo. La materia, desde el punto de vista cabalístico, es la energía condensada de la conciencia misma.

¿Continuaría el mundo su camino de la misma manera, aún cuando no lo percibiéramos? Cuando nos despertamos en la mañana, ¿existe el mismo mundo que dejamos ayer? La Interpretación de Copenhague, tal como fue presentada por Niels Bohr en 1927, finalizó —de una vez por todas — la idea clásica de la objetividad. Ya no prevalecería más pensar que el mundo se encuentra en un estado definido de existencia independientemente a nuestra observación. La Interpretación de Copenhague sostiene que, en un nivel subatómico, el mundo que vemos depende de la manera cómo lo observamos y, lo que es más importante, de lo qué elegimos ver. Este indeterminismo del mundo cuántico, implica que el supuesto punto de vista "objetivo" de los fenómenos físicos del científico tradicional, tendrá que ser remplazado por una nueva perspectiva de la realidad, basada en el observador como creador partícipe de ella.

El Arí, Rabí Isaac Luria (1534-1572), fundador de la Cabalá luriánica, presagió este nuevo papel radical de la conciencia en la física y la llevó un paso más adelante al declarar que los términos "observador" y "participante", deberían ser remplazados por el de "determinador".[1] Similarmente, el físico Jack Sarfati escribió: "Una idea de lo más significativa para el desarrollo de los sistemas psicoenergéticos, es establecer que la estructura de la materia no puede ser independiente de la conciencia".[2]

En su obra Las puertas de la conciencia elevada, el Arí describe aquello que debe ocurrir cuando la conciencia afecta la materia:

"Cuando una persona ejecuta una obra buena, manifiesta y adquiere una fuerza positiva de vida inteligente y personal. Toda esencia, dentro de nuestro universo, ha sido estructurada por las acciones del hombre. Porque, aún el sonido que emana del golpeteo de un palo sobre una piedra, posee significado y ocupa un merecido lugar dentro del cosmos. Incluso las palabras que salen de la boca del hombre son capaces de crear fuerzas de vida angelical y metafísica. Estas mismas fuerzas se convierten en vehículos que integran el cosmos y, a su vez, hacen conexión con las almas de los grandes hombres justos del pasado. A través de esta interconexión, las formas de vida de inteligencia-energía, sirven como proveedoras de inteligencias cósmicas. Ellas asisten al creador de estas fuerzas —el hombre —, el cual se ha convertido en vehículo portador de estas inteligencias cósmicas".[3]

La mente consciente es un microsistema, parte de un sistema macrocósmico mayor. Una realidad unificada que todo lo abarca, a la cual puede conectarse cada uno de nosotros. Esta realidad universal consiste, en

su totalidad, de pensamiento-información y de formas-inteligencias-de vida. Esta idea ha sido repetida por el físico John Wheeler, quien dijo: "La belleza de las leyes de la física reside en su maravillosa sencillez". ¿Cuál es la maquinaria matemática última detrás de todo esto? Seguramente, sería la más bella de todas".4 Einstein expresó un sentimiento semejante cuando declaró: "Todos estos esfuerzos se basan en la creencia de que la existencia debe poseer una estructura completamente armoniosa. Hoy, aún menos que antes, debemos permitirnos ser alejados de esta maravillosa creencia".5 Todo científico importante se inspira en la belleza del mundo natural que busca comprender.

En un principio comencé por afirmar que la Cabalá ofrece un camino delineado en la búsqueda de respuestas para nuestras preguntas científicas de hace mucho tiempo. A diferencia de la ciencia que se ocupa solamente del "cómo" de las cosas, la Cabalá se preocupa del "por qué". Estoy profundamente convencido de que solamente si comprendemos los factores y leyes naturales de nuestro universo desde su raíz, podremos comenzar a entender su significado. Cualquiera que sea el camino que tomemos, nuestro destino se verá ligado a las fuerzas internas de los cuerpos extraterrestres. Por lo tanto, es esencial que regresemos a la fuente de estas energías inteligentes.

A través de las conexiones cósmicas metafísicas se manifiestan revelaciones de cualquier tipo. La parte inconsciente o interna del hombre, al hacer conexión con la realidad cósmica, actúa como un canal para la revelación de la realidad. A pesar de todo el interés y los esfuerzos de investigación de la comunidad científica dirigidos hacia el cosmos, la ciencia aún está a años luz de apreciar el papel de la conexión humana entre los cielos y la tierra. Por otro lado, la perspectiva cabalística nos proporciona otro planteamiento para la iluminación de la obscuridad cósmica. Las entidades centrales de la fuerza vital de los universos fueron creadas a través de las energías inteligentes que han llegado a ser simbolizadas por las letras del Alef Bet hebreo. Los elementos —el fuego, el agua y el aire— nacen por virtud de la manifestación de estas letras-energía. A través de estas veintidós entidades vivientes podemos, por fin, contemplar la luz que se encuentra al final del túnel cósmico.

El patriarca Abraham, el primer astrólogo del mundo, fue iniciado en los misterios de la especulación cosmológica. A él se le enseñó el método de las permutaciones y de las combinaciones de las letras, así como el misticismo de los números. Con el correr del tiempo, varios comentaristas han expuesto una disciplina particular conocida como la "ciencia de la combinación de las letras", la cual es la guía metódica hacia el control de las fuerzas internas de nuestro universo con la ayuda de las letras y sus configuraciones.

Para el cabalista, el lenguaje divino es la substancia misma de la realidad. Las letras de este vocabulario espiritual son los elementos de los niveles fundamentales y profundos de la inteligencia y del entendimiento. Con la ayuda de las letras, junto con una meditación metódica, se alcanzan nuevos estados de conciencia. La contemplación de las letras conduce a la conciencia de la unidad y a la relación mutua entre todas las cosas y eventos. Así, el Alef Bet proporciona una experiencia directa de todos los fenómenos en el mundo como manifestaciones entrelazadas de la unidad

cósmica única que todo lo abarca.

El Alef Bet hebreo, según el patriarca Abraham, es el enlace cósmico. Con el renacimiento de esta sabiduría antigua, la búsqueda de la fuerza unificadora de nuestro cosmos podrá, finalmente, concluirse.

1 PENSAMIENTO Y MENTE

ivimos en un mundo material y yo soy una chica material.
Madonna

NUESTRO ESTADO DE ÁNIMO, NUESTRA MENTE PUEDE HACERNOS CAER enfermos o, viceversa, apresurarnos hacia la recuperación. Así como no existe frontera entre el hombre y el cosmos, así también la mente y el cuerpo son inseparables. No sólo la manifestación de la enfermedad física debe ser tratada. También es necesario un cambio en la actitud mental para alterar el curso de la enfermedad. Este concepto no es nuevo para el hombre. Sin embargo, sólo recientemente se ha ganado la atención y el respeto del mundo occidental.

El Dr. Jerome Frank, profesor emérito de siquiatría en la Escuela de Medicina John Hopkins, ha documentado la relación existente entre la mente y la salud. La investigación indica que la mente no sólo la condiciona, sino que, de hecho, juega un papel principal en la curación de las enfermedades. La medicina sicosomática —basada en la capacidad asombrosa del cuerpo para fortalecer su propia resistencia contra cualquier infección— ha sido causa de mucha especulación dentro de la comunidad científica. De hecho, el desequilibrio síquico, o desunión mental, muy bien podría ser la raíz de las enfermedades. ¿Qué otra cosa podría explicar el hecho demostrado de que los placebos producen un retroceso en el cáncer y en otras enfermedades mortales?

Intuitivamente reconocemos la existencia de una conexión entre la mente y el cuerpo. Hablando en términos generales, no es tan fácil percibir la relación entre la mente y el espacio. El antiguo axioma, "como es arriba, es abajo", se refiere a esta conexión cósmica. Desde la perspectiva cabalística, la creación es parte de una unidad sagrada. Así, sólo se puede deducir que cualquier cosa que ocurra en cualquier lado, influye instantáneamente sobre todo lo demás. Por lo tanto, la teoría del quantum contradice el concepto de que este universo se rige por el azar. No puede explicar por qué cierto electrón renegado decide comportarse erráticamente, a diferencia de millones de sus semejantes que han seguido debidamente su curso predecible. Desde el punto de vista cabalístico, el comportamiento fortuito de un electrón es una expresión del libre albedrío que fue impartido a todas las cosas físicas en el momento de la gran restricción o Tzimtzum, conocido por la ciencia como el "Big Bang".

Actualmente, los físicos ven a nuestro universo como una expansión constante. Supuestamente, al llegar a su máxima dimensión en el espacio, el universo se contraerá y después se desmoronará. En una muestra típica de pensamiento a priori, el profesor de la Universidad de Princeton, John Wheeler, observó que "muy bien podemos esperar que, cuando el universo se desintegre, comience un nuevo ciclo, y otro universo dejará su huella sobre el super espacio".**6**-

Una definición del espacio, es la distancia que existe entre dos puntos. Si los dos puntos dejaran de existir, ¿qué pasaría con el espacio existente entre ellos? ¿Dejaría de existir también? Si así fuese, el término de super-espacio —como es utilizado por el Dr. Wheeler— podría ser definido como "no espacio". ¿Podría la física, en toda su búsqueda teórica, llegar finalmente a un entendimiento de la no dimensión? Si este fuere el caso, la física —junto con todas las otras ciencias físicas— ha plantado las semillas de su propia destrucción. ¿Para qué es la física si no para el estudio del mundo físico? ¿Y qué es la ciencia, si sus leyes se aplican sólo dentro de los marcos de referencia más reducidos? Contrariamente, la Cabalá no está en peligro de autodestruirse. Los cabalistas llegan a la comprensión del universo con debido respeto hacia el mundo material, y con pleno reconocimiento de sus muchas limitaciones.

Al impartir un seminario con motivo del cumpleaños número quinientos del nacimiento de Copérnico, Wheeler declaró poseer una lista de tres misterios: la mente, el quantum y el universo.[7] Al hacer esta declaración, daba muestras de una conciencia más elevada. Al ligar la mente con el cosmos, el Dr. Wheeler reveló una conexión de información oculta. Había sintonizado, por decirlo así, una estación transmisora grandemente ignorada, que transmite veinticuatro horas al día y cuya frecuencia emana solamente la verdad. Esta misma frecuencia fue sintonizada por Albert Einstein cuando, en un repentino destello de conciencia elevada, se le reveló que la cuarta dimensión era el tiempo mismo.

Según dice el profesor Wheeler, los tres misterios —mente, quantum y universo— amenazan la nítida separación existente entre el observador y lo observado. Sin embargo, esta segregación de materia y conciencia fue, durante muchos años, el fundamento principal sobre el cual descansaba el pensamiento científico moderno. Sin embargo, la teoría del quantum destruyó la perspectiva que alguna vez tuvimos de que el universo es "ajeno a nosotros", mientras observamos objetivamente lo que transcurre en él, apartados de la acción sin peligro alguno. Por el contrario, la mecánica del quantum nos ha demostrado que el observador y lo observado, están íntimamente ligados. El observador tiene un impacto incalculable sobre el electrón y una influencia impredecible sobre su futuro. En en este nivel, el curso del universo es susceptible de ser alterado por el pensamiento humano. De esta manera, somos guiados hacia una reconciliación del quantum y de la Cabala, ya que ambos sostienen que éste es un universo de participación.

Parece profético que los tres misterios del profesor Wheeler comiencen con la mente. Después de todo, el universo y su constituyente —el quantum— pueden existir en la realidad física, pero como la rueda o cualquier otra invención, tuvo que haber existido primero en el pensamiento. El planteamiento de Wheeler sobre este asunto es totalmente consistente con el pensamiento cabalístico. De esta manera, encontraremos que el conflicto entre la Cabala y la mecánica del quantum —o de la metafísica judía y la ciencia de la física subatómica— puede ser más imaginario que real.

El Zóhar declara que en los días de la Era Mesiánica "no habrá

necesidad de que uno solicite de su vecino, enséñame sabiduría".[8] Porque escrito está: "Algún día no enseñará cada hombre a su hermano, porque todos ellos Me conocerán, desde el más pequeño hasta el mayor de ellos".[9] La ruta hacia esta nueva frontera del futuro se encuentra más allá del reino de los sistemas matemáticos del quantum y del universo. Estos no son más que las primeras piedras que abren el camino. El camino mismo es la Cabala.

De acuerdo con el Zóhar, se acerca el día en que los secretos internos de la naturaleza —que durante tanto tiempo han permanecido ocultos— serán, al fin, revelados. Tal conocimiento nos permitirá llegar a la esencia misma de aquello que forma parte de nosotros y, además, está alrededor de nosotros. Nos permitirá el acceso a los dominios del "no espacio"; nos suministrará la estructura para la comprensión, no solamente de nuestro universo familiar y observable, sino también de aquello que se encuentra más allá del alcance de nuestra observación, es decir, de los reinos de lo metafísico y, lo que es más importante, del enigma supremo sobre el origen del universo: el cómo y por qué del hombre.

¿Quién es este observador-creador, a quien nos hemos estado refiriendo?... Es el hombre, el iniciador del pensamiento. Sof maasé b'najshavá tejilá, declara el Rabí Salomón Alkabetz, autor medieval del venerado himno sabatino, Leja dodi (Ven, mi amada)."Todas las manifestaciones y acciones son sólo resultados de un pensamiento previo". Las leyes de causa y efecto son tan válidas en el mundo espiritual como en el material. No tenemos problema alguno para identificar aquello que es material. Podemos tocarlo. Tiene cuerpo, substancia. Es la causa cuyo efecto ha sido la evolución de todos nuestros sentidos. Lo podemos ver, oler y oir. Pero, cuando nos adentramos en la substancia de aquello que percibimos como sólido, es decir, la realidad física, regresamos al fundamento constructor de la naturaleza: el electrón. ¿Y qué es el electrón? ¿Es acaso una partícula microscópica de materia sólida? ¡Por supuesto que no! Ni siquiera ocupa un lugar específico en la dimensión tiempo-espacio. ¡Mejor sería describirlo como un campo oscilante electromagnético en el espacio/no espacio! Así encontramos que la propiedad fundamental de la cual se construye el mundo material es ilusoria y lo único que queda es lo que nosotros, en este momento, estamos compartiendo: la inteligencia-pensamiento-energía, esa forma de vida particular y única que dirige y distingue a un ser humano del otro pero que es, en realidad, la totalidad del ser humano.

Sir James Jeans lo resumió cuando dijo: "El universo se está pareciendo más a un enorme pensamiento que a una máquina grandiosa. Podría ser, incluso, que aquello que pensamos que es el verdadero universo físico, es solamente una muestra de interferencia en el mundo del pensamiento".[10] Hablando en términos cabalísticos, también es así con el hombre. Su cuerpo físico interfiere con sus procesos de pensamiento, al grado de llegar a oscurecerlos por completo, en muchas ocasiones. Este es el poder del deseo de recibir para uno mismo, que podría ser equiparado con la forma de vida inteligente del cuerpo; mientras que la inteligencia-energía del espíritu se conoce como el deseo de recibir con el propósito de compartir. Es el primer poder, es decir, el deseo de recibir para sí mismo, al que me refiero al hablar de "el poder oscuro" y "la Estrella de la Muerte".

El universo —junto con el hombre que lo habita— es un compuesto enorme de pensamiento. Podemos inclinarnos a pensar que una idea de tal magnitud como el universo, solamente podría ser contenida en la mente del Eterno, pero el gran pensamiento unificado del que estoy hablando, es sólo una manifestación más grande del mismo pensamiento que compartimos en este momento. Existe en nuestras mentes, en nuestros cuerpos y en todo lo que experimentamos: el gusto y el tacto, el ver y el hacer. Toda fuerza observada, ya sea partícula, antipartícula, neutrino o "quark", se dirige y actúa de acuerdo a los dictámenes de una inteligencia particular de pensamiento, un pensamiento que ha sido "cuantificado" por la ciencia como un discreto paquete de energía mensurable pero que, de hecho, es parte de un todo permanente.

Es una sola luz lo que une todo en el cielo y en la tierra. Como sabemos que son necesarios, tanto un polo positivo como uno negativo para completar un circuito eléctrico de inteligencia-energía, se entiende que también debe haber una contrafuerza de equilibrio del universo que cause separación y fragmentación, ya sea que estemos hablando del "Big Bang" o de las relaciones humanas. La Cabala enseña que existen cuatro fuerzas fundamentales en el universo. En este libro hablaremos de la naturaleza de estas fuerzas y de sus subdivisiones, las cuales suman un total de veintidós.

Debido a que estamos condicionados a relacionar el universo en términos espaciales, tendemos a percibir estas fuerzas o campos de energía como si operaran en el espacio. Antes de que podamos realmente comenzar a entender el significado de la Cabala, debemos comprender que, efectivamente, la energía sí opera en el espacio, mas no es dependiente de él. Hemos planteado la pregunta: ¿Existe el espacio sin que establezcamos puntos de referencia expresados como la distancia entre ellos? Desde el punto de vista cabalístico, la contestación es sí. El espacio vacío existe si lo podemos conceptualizar en el pensamiento pero, entonces, debemos armonizarlo con el nivel propio de una nueva definición. Como el espacio vacío no sirve más como medida de distancia, debemos describirlo ahora como el "no espacio" para diferenciarlo de la medida de espacio que existe entre dos puntos. Las fuerzas conocidas por la Cabala que operan en la naturaleza, son independientes del tiempo, espacio y movimiento, y pueden ser conceptualizadas mejor como impregnaciones constantes o estados del ser. En esta etapa de nuestra investigación, debemos conformarnos, por el momento, en pensar que toda la energía es como si hubiera sido creada en el pensamiento, como estados de la mente.

Una vez más, enfatizamos que todo lo que existe es pensamiento, desde la mesa del comedor hasta un campo de energía electromagnético que opera en el espacio o en el "no espacio", en el tiempo, o en el "no tiempo". Como la "Mente" del Eterno, en cuya imagen fue creada, la mente de un individuo no es meramente un almacén de información, sino también el lugar donde el conocimiento mismo es creado.
Las redes de transmisión inalámbricas no pertenecen sólo al siglo veinte. La conciencia actúa sobre el pensamiento y lo transforma en inteligencia-energía. A través de cada única y particular percepción de la mente, un nuevo concepto es programado dentro de la red universal que, a su vez, es instantáneamente transmitido a las mentes de nuestros semejantes. El instrumento con el cual la conciencia ejecuta este milagro, es de índole electrónico. Se trata del Alef Bet hebreo.

La Fuerza, en su deseo de crear algo con lo cual encontrarse dentro de una relación de compartir, comenzó por especular sobre la forma que tomaría esa creación. Al principio, la Unidad pensó en traer a la existencia sólo otro ser que sería su igual. Pero el Eterno determinó que esta idea era incompatible con sus intenciones, las cuales eran crear un receptor de su munificencia, ya que a una nueva entidad de poder igual al suyo, no le haría ninguna falta lo que proviniera de Él. Entonces, decidió crear al mismo tiempo todas las almas que existirían en el universo, las cuales, impregnadas de su luz, se convertiría en una consistente vasija capaz de recibir y retener dicha luz.

Entonces, el Creador ideó y, dentro del espectro completo de todos sus pensamientos posibles, el universo comenzó a formarse. Como cualquier maestro artesano al comenzar su trabajo, consideró de la manera más cuidadosa las herramientas necesarias para lograr su propósito. Con la imaginación comenzó a diseñarlas, sacándolas de su fantasía, y se realizó un fenómeno holográfico maravilloso: al concebir las imágenes de sus herramientas en lo oculto de su mente, éstas aparecieron y se manifestaron. ¡Y así El Nombre vio su labor y se complació! Los diseños emanaron bellamente de su conciencia; veintidós tonalidades sublimes con las cuales, ya fuera de manera separada o conjuntamente, se complació en moldear Su universo. Fueron las veintidós emanaciones, desde el Alef hasta la Tav, las que nos han sido legadas, como símbolos divinos del Aleph Bet hebreo. Con ellas, en un mundo infinito desprovisto de tiempo, espacio y movimiento, donde el pasado, presente y futuro son aspectos sin diferenciación del vasto panorama del ahora, Él planeó Su creación aún mientras la contemplaba dentro del pensamiento de inteligencia-energía. A cada uno de estos poderes le asignó un nombre y una cara, y dos mil años antes de la creación, Él retozó y se regocijó en ellos".[11]

Dentro de la semilla está contenido el roble. Tal como la expresión material de una idea está contenida dentro de la mente, de igual modo el universo ya estaba incluido dentro de la inteligencia de energía suprema que, posteriormente, se manifestaría como las veintidós letras del Aleph Bet. Moldeadas por la misma mano del Señor, son inmutables y nunca podrán ser destruidas. La naturaleza eterna de su estructura fue revelada cuando las tablas materiales de los Diez Mandamientos fueron rotas por Moisés en el Monte Sinaí.[12] El Zóhar declara: "Cuando las tablas fueron destruidas, las letras volaron hacia arriba".[13] Por medio de las veintidós impregnaciones, el Eterno creó ahora todas las almas, cada una de las cuales era un socio mercantil de Él, tal como las piedras extraídas de la montaña provienen de la montaña, mas ya no son de la montaña. De esa manera, Él pudo obtener el placer de compartir, tal como ellas encontrarían el placer de recibir.

Mas, no era suficiente que sus vasijas experimentaran un placer impuesto sólo para complacerlo. Fue Su aspiración de que cada una de ellas recibiera verdadero y auténtico placer de su luz. Por lo tanto, tuvo que asegurarles un estado independiente; entonces, para mantener completamente la independencia de la creación, moldeó el libre albedrío —la capacidad de sus vasijas para elegir entre el bien y el mal—, la obscuridad y la luz. Porque, al permitirle la fuerza obscura como una opción, el hombre podría escoger la luz.

Por eso, nunca debemos olvidarnos de las limitaciones de nuestra independencia. Aunque al tiempo provenimos y estamos separados de nuestro Creador, en cuanto que podemos pensar y actuar, somos aún parte de Él y, consecuentemente, no estamos libres de los efectos de nuestros pensamientos y acciones. Ese es el precio que pagamos por nuestra libertad.

2

ORIGEN E HISTORIA DEL ALEF BET

En el principio el Señor creó el Cielo y la Tierra.

Génesis 1:1

LA PRIMERA LÍNEA DEL GÉNESIS ES INTERESANTE, AUNQUE NO del todo precisa. Si no fue el cielo y la tierra —como dice claramente la Biblia— entonces ¿qué fue lo creado en el principio? Leemos en el Zóhar que dos mil años antes de la creación, el Todopoderoso reflejó y dio vida a las veintidós inteligencias-energía que componen el sistema maestro de comunicaciones por medio del cual evolucionan todos los subsistemas de energía, y que hoy se conocen como las letras del Alef Bet hebreo.

El Zóhar1* plantea las siguientes preguntas: ¿Por qué en Génesis la Biblia presenta las letras en orden inverso? ¿Por qué las letras Bet y A lef fueron repetidas dos veces? La letra Bet, de Bereshit (en el principio), y Bará (fue creado), preceden a la letra Alef que se encuentra en las siguientes dos palabras: Eloldm y Et; ¿por qué? El Zóhar declara que cuando el Creador, por voluntad, creó al mundo, las letras del Alef Bet aún no eran reveladas y que dos mil años antes de la creación Él se reflejó y se regocijó con ellas.

La fuerza de energía toda envolvente de la creación, conocida en términos bíblicos como el Creador, se describe en el lenguaje cabalístico en términos de diez Sefirót o "emanaciones luminosas"; las últimas siete se enumeran en el siguiente párrafo. De las primeras tres Sefirót, que son Keter, Jojmá, y Bina (estas representan la fuerza inconocible del Eterno) solamente Bina está dentro del alcance de la comprensión humana. Ahora bien, es la emanación de Bina a la que se refiere el cabalista cuando está hablando de la Fuerza de la Creación. Debe tenerse en mente que Bina representa, en cuanto pertenece a este universo físico, una emanación dentro del marco de referencia del entendimiento, y no debe confundirse con estados superiores de energía conocidos como Sitréi Tora que tratan niveles de conciencia que se encuentran más allá de la comprensión humana.

La afirmación del Zóhar de que el estado de las letras antes de su creación era de encubrimiento, podría compararse con una semilla antes de ser plantada. Para describir las veintidós letras, el lenguaje cabalístico emplea los términos ZeirAnpin y Maljút. Zeir Anpin, o macrocosmos, contiene seis diferentes formas de energía cósmica conocidas como las Sefirót: Jesed (misericordia), Guevurá (juicio), Tiféret (belleza), Netzaj (victoria), Hod (gloria) y Yesod (fundamento). Maljút representa "reino", o sea el universo físico, donde cualquiera y todas las energías cósmicas de Zeir Anpin se manifiestan.

La palabra hebrea para "mundo" o "universo" es Olam, Sin embargo, el significado de la raíz de esta palabra quiere decir "oculto". Por consecuencia, cuando el Creador quiso crear el mundo material, su deseo fue revelar los mundos de ZeirAnpin y Maljút, porque ellos eran los canales de energía a través de los cuales el universo, tal como lo conocemos, se

expresaría físicamente. Lo que parece surgir del Zóhar son dos conclusiones significantes: la primera es que el Alef Bet existió dos mil años antes del universo físico, y la segunda es que por medio de la emanación de las veintidós letras de energía previamente ocultas, el universo —tal como lo conocemos— se manifestó.

De la misma manera en que la semilla contiene la raíz y la raíz contiene las ramas, la raíz de todo lo que se expresara y se manifiestara en términos físicos, por necesidad tuvo que haber sido incluido dentro de las veintidós inteligencias-energías expresadas físicamente como las letras del Alef Bet. Prueba adicional del poder de las letras y las combinaciones de ellas al formar palabras, se demuestra en la declaración del salmista: "Por la palabra del Señor los cielos fueron creados".[15] Estas palabras fueron interpretadas con el significado de que los poderes de las letras forman la Palabra del Señor.

La construcción del Tabernáculo por los judíos en medio del desierto permanecerá eternamente como una hazaña increíble. ¿Cómo lo lograron, sin las herramientas y materiales adecuados? Solamente ahora, con toda nuestra tecnología avanzada, podemos maravillarnos de tal proeza. Seguramente, su medio ambiente físico en el desierto les ofreció poco en cuanto a materias primas, y prácticamente nada en términos de comodidades. No poseían un complejo moderno y avanzado de investigación y desarrollo. Sin embargo, el Talmud nos dice que el ingenioso arquitecto Bezalel,[16] tuvo éxito al completar la construcción del Tabernáculo porque él "supo cómo combinar las letras que fueron utilizadas para crear los cielos y la tierra".[17] La Biblia atestigua esta labor artesanal divina al declarar: "Y Él lo ha llenado con el espíritu del Eterno, en sabiduría, en entendimiento y en conocimiento, y en toda forma de destreza".[18]

La adición de una letra al nombre de una persona, tomada del nombre del Señor, era indicativo de intervención cósmica. A veces una letra condena al hombre, como cuando leemos: "!Y Adán conoció a su esposa Eva y ella concibió y dio a luz a Caín!".[19] Junto con la energía de Adán estaba aquello que había sobrado de las impurezas de la serpiente, lo cual está indicado por la primera letra del nombre de Caín, la Kuf. Esta energía negativa que se manifestó tanto en Adán como en Eva, fue atraída por virtud de la letra Kuf. Por lo tanto, la energía interna negativa de la serpiente y la letra Kuf, están ligadas la una con la otra. Como consecuencia, está escrito que Adán "conoció" y no que "engendró". Por eso, el versículo dice que ella "dio a luz un hijo", porque las impurezas de la serpiente se habían manifestado expresamente dentro de Eva.

La razón por la cual se dice de Abel que "ella, otra vez, dio a luz a su hermano Abel", es porque —aunque él fue concebido de la derecha, o lado masculino— el acusador (Satán) debilitó el poder y la energía de Adán, en cuanto a que la letra Kuf de Caín (la primera letra de su nombre), se había hecho dominante y se manifestó primero. Caín y Abel eran dos mitades de una sola alma. Por ende, la influencia cósmica de la letra Kuf de Caín se le pasó a Abel.

Tan pronto como la impureza fue eliminada, las letras Shin y Tav comenzaron a manifestarse. Shin y Tav representan la unión de masculino y femenino. La Shin, con su estructura de tres columnas, es el aspecto

masculino de Zeir Anpin, y la Tav es el aspecto femenino de Maljút. Por eso, el versículo dice: "Y él engendró un hijo en su misma semblanza, en su imagen, y lo llamó Sheth".20 No sucedió como en el caso de Caín y Abel, cuando ella los nombró; la Shin y la Tav indicaron la reunificación y manifestación del todo unificado envolvente a través del poder del Alef Bet.

Debido a su naturaleza metafísica, las letras del Alef Bet nunca pueden ser destruidas o mutiladas. La naturaleza eterna de la estructura del Alef Bet fue demostrada cuando las tablas materiales fueron rotas por Moisés en el Monte Sinaí. El Zóhar declara que "cuando se destruyeron las tablas, las letras, por sí solas, volaron hacia arriba".
Si las tablas fueron destruidas y las letras mismas estaban grabadas dentro de ellas, entonces ¿cómo pudieron ser separadas las tablas de las letras? La respuesta reside en el hecho de que las tablas de piedra eran de naturaleza física, mientras que la inteligencia-energía de las letras era metafísica y, por lo tanto, no estaban sujetas a la destrucción física. Las tablas se hicieron pedazos, pero las inteligencias-energías de las letras, siendo inmunes a la destrucción física, se libraron y permanecieron preservadas tal como antes.

Aunque hechas del zafiro más duro, está escrito que las tablas podían enrollarse como un pergamino siempre que estuvieran en conexión con las letras, otra indicación más de la inter relación de la energía y la materia.**21**
La fuerza interna de vida inteligente, se manifestó por virtud del Alef Bet. Esta inteligencia cósmica podía obligar a la materia, como en este ejemplo de la piedra, para que alterara su inflexibilidad física. El Alef Bet permitió la manifestación de la fuerza unificada que todo lo envuelve. Estas dos tablas se
han convertido en símbolo del poder y, hasta la fecha, el misterio que las rodea permanece como fuente de una curiosidad intensa. De hecho, la búsqueda de estas dos tablas en los tiempos modernos, ha suministrado los antecedentes necesarios para muchas leyendas sobre el arca perdida.

Otro ejemplo del poder del Alef Bet fue el testimonio del Rabí Jananiá Ben Teradión, famoso sabio de la antigüedad. Envuelto en el pergamino de la Biblia por los romanos, exclamó: "El pergamino se quema pero las letras se elevan a lo alto".**22**
La adición de una letra del Alef Bet al nombre de una persona, lo capacita para lograr estados alterados de conciencia. Esta forma de intervención de una letra, puede significar guía cósmica y protección para el individuo. Así, Caín después del asesinato de Abel, fue derrumbado de su nivel superior de conciencia, lo cual lo hizo exclamar: "¡Mirad, me has sacado este día de la faz de la tierra!". (Faz denota aquí el grado de conciencia). "Y de Tu cara seré escondido; y seré un fugitivo y errante en la tierra; llegará a pasar que él que me encuentre me matará". Entonces, "el Eterno puso un signo para Caín, para que él que lo encontrara no lo destruyera".**23** El signo que le puso el Señor fue la letra Vav tomada de su nombre sagrado. La letra apareció sobre la frente de Caín para que todos la vieran y nadie lo matara.

Abraham, el patriarca, el primer y más eminente astrólogo del mundo, vio en su carta natal que nunca engendraría un hijo con su esposa, Sarai. Su nombre fue cambiado de Abram a Abraham, adicionándole la letra He. De la misma manera, el Señor quitó la letra Yud del nombre de Sarai y puso en su lugar la misma letra He, como con Abraham.**24**

Aquí otra vez el poder enorme del Alef Bet fue puesto en prueba y proporcionó un estado completamente alterado de conciencia. Abraham y

Sarai, desde su nacimiento fueron controlados por sus influencias cósmicas. Su carta natal les indicaba una vida infructuosa juntos sin la bendición de un heredero. Sin embargo, elevados a un nivel superior de conciencia cósmica, su carta natal anterior ya no ejercería influencia sobre sus vidas. Fueron, de hecho, transformados en seres humanos diferentes.

"Y Él (el Señor) hizo que Abraham saliera y le dijo: —Mira ahora hacia el cielo y cuenta las estrellas, si es que puedes contarlas—; y añadió: "Así será tu semilla".[25] Fue un diálogo extraño en un medio recóndito. Casi parece como si el Eterno hubiera estado sentado en la mesa de Abraham, participando de un diálogo, después del cual el Señor y Abraham salieron y tuvieron una ininteligible conversación. ¿Qué tiene que ver el mirar y contar las estrellas con la afirmación del Señor de que Abraham engendraría un hijo? "Y así será tu semilla", con ésto el Eterno le aseguró a Abraham que engendraría un hijo debido a la ascensión a un nivel más elevado de conciencia que se implica en las palabras "ir afuera".

La interpretación cabalística de la ahora famosa cita, "no hay influencia cósmica para Israel, porque, aunque las estrellas influencian, no obligan",[26] emerge de la misma referencia bíblica. El Señor le informó a Abraham que él podía trascender la influencia del cosmos, queriendo decir que si uno puede "contar las estrellas" (tener conocimiento de ellas), se puede estar menos sujeto a las influencias planetarias. Las estrellas dirigen nuestras acciones, pero aún podemos trascender su influencia.

En nuestro universo existen y prevalecen dos métodos de conexión metafísica. El primero es la adquisición de un estado alterado de conciencia, compatible con la más grande realidad cósmica toda envolvente. En este estado la persona adquiere información importante y una conciencia necesaria de las fuerzas ocultas que componen la realidad que nos rodea, además de una nueva comprensión sobre las relaciones humanas, de las cosas y del universo natural. En un estado alterado el individuo se adentra a un patrón del flujo interno que está unido con el cosmos, en donde la conciencia se conecta a los centros de información del cosmos, del pasado, el presente y el futuro, "Estos son los verdaderos filósofos, los astrólogos de Israel —declara el Zóhar— que conocen aquello que ha existido y también saben lo que el futuro guarda. Por virtud de saber y de conocer las letras (manifestaciones internas) del sol, de la luna y sus eclipses, de los planetas y de los signos del zodiaco, saben todo lo que existe en nuestro universo".[27]

El segundo método de conexión cósmica es aquel en el cual el individuo no requiere adquirir un estado alterado de conciencia porque nace con una capacidad inherente para la trascendencia. He utilizado la frase "conciencia innata" para describir y explicar las revelaciones de la inteligencia cósmica relacionada a aquellas personas que simplemente nacen con el mecanismo implantado para una conciencia cósmica.

Los siete carruajes o vehículos personifican este segundo concepto. Abraham, Isaac y Jacob representan y hacen manifiestas las primeras tres inteligencias cósmicas mencionadas en forma codificada en Génesis. Los primeros tres días de la creación, realmente aluden a las tres fuerzas cósmicas
deJesed, Guevurá y Tiféret, respectivamente. La palabra "día", como se descifra en la Cabala, es el código cósmico que indica Sefirá o una

inteligencia-forma-vida. Moisés, Aarón, Yosef y el Rey David, se convirtieron en las expresiones físicas de las Sefirot, Netzaj, Hod, Yesod y Maljút. La descripción de estas cuatro fuerzas subsiguientes es suministrada en la narración bíblica de los días cuarto, quinto, sexto y séptimo de la creación.

Como se ha declarado en repetidas ocasiones, la Biblia es un mensaje escrito en un código cósmico y la información de cómo descifrar ese código es proporcionada por la Cabala.

Los cielos declaran la gloria del Señor. Y el firmamento demuestra su destreza. Día a día pronuncia discursos y noche a noche revela conocimientos. No hay discurso, no hay palabras, ni es su voz escuchada. Su línea ha salido por toda la tierra y sus palabras hasta el final del mundo. En ellas ha puesto una tienda para el sol.**28**

La idea de que el universo nos aprovisiona con un mensaje codificado, es un concepto que los cabalistas ya sabían por mucho tiempo. Un reto mayor para nuestra sociedad es descifrar el contenido del código cósmico. El primer método logrado por el cabalista reveló fuerzas en el universo que podrían aniquilar la humanidad: "Y Moisés vio a un egipcio golpeando a un hebreo... Y El miró acá y allá".**29** Moisés miró en las cincuenta letras por las cuales los israelitas proclaman la unidad cósmica que todo lo abarca, y percibió a través de su conciencia elevada que ningún hijo bueno sería engendrado por el egipcio y, por lo tanto, Moisés lo mató. Moisés dio muerte al egipcio por medio del poder asombroso de la fuerza cósmica al solo mirarlo fijamente.**30** Moisés conocía el secreto de las letras hebreas. Es en Moisés en quien la Cabala traza sus orígenes y a quien le debe su existencia.

De vez en cuando aparece un verdadero genio. Einstein era tal hombre, la conciencia innata perfecta. Einstein, como todos los verdaderos genios, nació con una capacidad para establecer la conexión cósmica. Pero, ¿acaso reveló algo que no existía previamente? ¿Inventó algo? Los científicos colegas de Einstein, al explorar las estructuras del universo e ingeniar nuevos artefactos y herramientas tecnológicas, ¿han alterado radicalmente el estado de existencia? No. Incluso, un genio, lejos de ser el instigador de nuevos conceptos e invenciones —como comúnmente se cree — es, a su vez, un canal para la unidad cósmica.

En cualquier momento dado, por cualquier razón, cuando la inteligencia cósmica esté lista para ser revelada, alguien será escogido para tal propósito. Esa inteligencia particular que describe un aspecto de nuestro ya existente universo, debe ahora expresarse de manera manifiesta. Las preguntas de qué, quién, cómo y por qué ahora, se ligan inevitablemente con el concepto de la reencarnación. ¿Quién? Alguien a través del cual esta nueva inteligencia sea aceptada. ¿Por qué? Para proporcionar otro eslabón hacia la última iluminación. ¿Por qué ahora? Basados en la actividad humana en el momento preciso, la interfase de nuestro gran sistema computacional cósmica hace contacto con los nuevos componentes y la información se revela. Esta energía intelectual, en verdad, nace, no de la persona misma, sino de un influjo enorme de actividad colectiva de la humanidad.

Cada una de las veintidós letras es una semilla, un comienzo en el

camino hacia la conciencia divina espiritual que reside en la primacía de cuatro universos conocidos nemónicamente como A 'BYA. Se refiere a estos mundos como, Atzilúth (emanación), Briáh (creación) y Yetziráh (formación), y Assiáh (acción). De estos cuatro universos primarios emanan los universos infinitos que circundan la atmósfera. Cada una de las letras del Alef Bet hebreo está estructurada cósmicamente para mantener un equilibrio entre el bien y el mal; cada una por virtud de su conciencia espiritual innata, se consideró canal digno para la creación del Señor.

El Zóhar[31] declara que el Eterno creó dos constelaciones básicas. Cada una consistió de los cuatro mundos arriba mencionados. Se les proporcionó una medida igual de poder cósmico del bien y del mal a estas dos constelaciones respectivamente. Así que los dos sistemas fundamentales del bien y del mal podían ahora ejercer influencia cósmica sobre el hombre. De esta manera comenzó la batalla entre el bien y el mal. Esta guerra cósmica continuaría hasta que la kedushá (santidad) triunfara sobre la tumá (impureza). Debido a este equilibrio de poder cósmico entre el bien y el mal en nuestro mundo, el mundo de la acción, es a veces difícil distinguir entre un individuo verdaderamente espiritual y otro que crea una impresión superficial de espiritualidad.

Esto está apoyado por el profeta Malaquías:

"Y pruébenme ahora —dijo el Señor de las huestes— si yo no abriere para ustedes las ventanas del cielo para rendirles una bendición, es que no habrá lugar suficiente para que ésta sea recibida. Entonces regresarán y discernirán entre los justos y los malos, entre aquel que sirve a D-os y aquel que no lo sirve".[32]

3

NUMEROLOGÍA
DE LAS LETRAS CÓSMICAS

La ciencia de las matemáticas
es una de las puertas que conducen al
conocimiento de la substancia del alma.

David, Ibn Merwan Al-Mukammas

ES MUY IMPORTANTE SABER QUE LAS VEINTIDÓS LETRAS SE dividen en tres niveles de emanación: Bina (inteligencia), Tiféret (belleza) y Maljút (reino). Estos tres niveles de conciencia están subdivididos en diferentes maneras. Aquellos que han visto el pergamino escrito de la Biblia han notado tres tamaños de letras. Cada tamaño representa una forma de vida inteligente particular. Las letras más grandes del pergamino representan el nivel de conciencia conocido como Bina. Las letras medianas, que son la mayoría de las que se encuentran en el pergamino, reflejan el nivel cósmico de Tiféret, y las letras pequeñas demuestran el nivel cósmico de Maljút.

En cuanto que la mayoría de las letras del pergamino pertenecen a la categoría cósmica de Tiféret, el Zóhar se refiere a ello como Tora She' Biktav, la Tora escrita. De acuerdo con el Zóhar, el pergamino permite el acceso a la conexión cósmica en el nivel de conciencia conocido como Tiféret, mientras que el Talmud o la Tora oral provee conexión al nivel cósmico de Maljút.33

Otro aspecto de nuestra búsqueda para la comprensión de las veintidós letras es la división cósmica que existe dentro de las mismas letras. Esta se ilustra mejor por las tres subdivisiones principales del cuerpo humano: la cabeza (incluyendo el cerebro), el torso y las piernas. Las letras también están subdivididas en tres categorías dentro de cada una de las tres sefirót. Tres divisiones cósmicas se hallan dentro de cada una de las sefirót, porque cada una contiene la conciencia-pensamiento de Bináh, Tiféret y Maljút.

Estamos conscientes de la importancia central del cerebro. Por medio de la actividad del cerebro, el hombre se vuelve funcional. Debido a la división del cerebro cósmico, las conexiones, que son las letras de energía inteligente, caen dentro de tres subdivisiones o categorías. Los números son creaciones libres del pensamiento humano. Sirven como los medios para entender más fácilmente, y de manera más distinta, la diferencia entre las cosas. Los valores numéricos de "unos", "dieces" y "cientos", representan las tres subdivisiones de energías inteligentes. Las veintidós letras dentro de Bina están subdivididas en un cosmos de Bina, Tiféret y Maljút, que son canales con los cuales el hombre puede establecer la conexión con la mente cósmica.

Las letras hebreas también representan valores numéricos. Tanto los números como las letras son instrumentos de energía cósmica. En la

categoría de los "unos" hay nueve letras, comenzando con Alef y acabando con Tet, las cuales componen las nueve sefirót cósmicas de Bina cósmica. En el grupo de los "dieces", también existen nueve letras, desde la Yud hasta la Tzadik, que representan las nueve sefirót de Tiféret cósmica. En la categoría de los "cientos", que está relacionada con Maljút cósmico, sólo hay cuatro letras: Kuf, Resh, Shin y Tav.

¿Por qué contiene Maljút cósmico solamente cuatro letras de energía? ¿Es acaso que la falta de letras indica un nivel cósmico más bajo que Bina cósmica y Tiféret cósmica? La respuesta es que sí.

El Maguen David, el hexagrama, o estrella de seis puntos, está formado por dos triángulos equiláteros que tienen el mismo centro y están superpuestos uno sobre el otro en direcciones opuestas. Para la mayoría de los judíos nunca ha habido ninguna razón para asumir que servía otro propósito aparte de ser decorativo. Algunos interpretan a la Estrella de David como un signo planetario de Saturno conectado con la piedra sagrada en el santuario pre-davídico en Jerusalén. Si esto fuera así, entonces ¿por qué nos referimos a ella como la Estrella de David cuando el Rey David no tuvo nada que ver o decir sobre ella? El hexagrama estaba grabado en el sello del anillo del Rey Salomón como señal de sus dominios sobre los demonios.**34**

La mayoría de los eruditos creen que su significado como símbolo está relacionado con los días cuando el Rey David lo utilizó sobre su escudo; pero, ¿por qué escogió el Rey David usar el hexagrama sobre su escudo? David era un profeta, no un tonto supersticioso.

Lo veo, pero no ahora;
lo contemplo, pero no de cerca;
surgirá una estrella de Jacob,
y el Mesías se levantará de Israel,

y golpeará todas las esquinas de Moab, y derrumbará a todos los hijos de Seth.**35**

"Una estrella de Jacob", hace referencia al Rey David, el primer monarca que pudo subyugar al pueblo de Moab.**36** El verso parece poner gran énfasis sobre la estrella. La interpretación zohárica de la "estrella", enfatiza no solamente su poder asombroso —los seis puntos simbolizan la energía cósmica de las seis sefirót— sino también qué papel hará la "estrella" durante la Era de Acuario. Aquí encontramos la llave por la cual la energía cósmica podrá ser una fuerza vital necesaria para reducir a la mitad el derramamiento innecesario de sangre, guerra y sufrimiento en el mundo. La estrella también es conocida como el escudo de David. El Zóhar nos dice que "el Rey David es el símbolo del Mesías". Durante la Era de Acuario, los misterios de la estrella serán revelados a toda la humanidad.**37**

La triada superior se relaciona con las tres fuerzas de vida-inteligencia conocidas como la sefirót de Jesed (misericordia), Guevurá (juicio) y Tiféret (belleza). Los carruajes o eslabones de conexión de estas sefirót son los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob quienes hicieron manifiestas estas energías inteligentes dentro de nuestro universo. Su posición dentro de la estrella indica su accesibilidad de la conexión cósmica

para el ser humano común. La triada superior es el reino de lo potencial, en un estado aún no expresado de lo manifiesto. El poder de la triada superior es demasiado grande, hablando en términos cósmicos para permitir comunicación directa. Es necesaria la transformación de la energía cósmica si es que vamos a poder utilizarla. Para lograr la conciencia elevada ofrecida por la triada superior, se necesita el uso de canales metafísicos más ligados con el reino de nuestro universo, el mundo de la acción. La triada inferior fue estructurada para proporcionar tal eslabón.

La triada inferior consiste de las fuerzas de energía que han salido del reino de lo potencial hacia un estado manifiesto de expresión. Se relaciona con las tres inteligencias cósmicas de las sefirót Netzaj (victoria), Hod (esplendor o gloria) y Yesod (fundamento). Los carruajes o vehículos de conexión para estas sefirót, fueron Moisés, Aarón y Yosef.

Los patriarcas cuyas historias se narran en la Biblia, no se hallaban conectados con la gente durante sus vidas. Llevaban vidas ocultas, privadas y de individualidad. Tal no era el caso con los tres carruajes de Moisés, Aarón y Yosef. Moisés fue el líder de su pueblo, Aarón el sumo sacerdote y mediador entre el reino superior y el reino inferior y Yosef[38] fue el proveedor que rescató el mundo entero conocido del desastre y del hambre. Por consecuencia, es la triada inferior por medio del cual se puede lograr la conexión con la triada superior. El mundo de Maljút tuvo acceso a las tres sefirót inferiores de Netzáj, Hod y Yesod.

Según nos dice el Zóhar,[39] el Rey David fue el carruaje para Maljút, el cual es el recipiente de la conciencia superior, y se hizo manifiesta por virtud de la capacidad metafísica inherente del Rey David. Es precisamente por esta razón que la "estrella" se dio a conocer como el escudo de David. Fue David quien dio a la humanidad el eslabón final directo en la cadena de la conexión cósmica.

Además, el Rey David se ha convertido en sinónimo del advenimiento de la Era de Acuario y del Mesías. Dice el Zóhar que en los días del Mesías, ya no habrá necesidad de pedir cada quien a su vecino, "enséñame la sabiduría", como está escrito: "algún día ya no enseñará cada hombre a su vecino ni cada hombre a su hermano, diciendo, ¡conozcan al Eterno! Porque todos me conocerán, desde el más joven hasta el más viejo de ellos".[40] Así, se ve que la Era de la Iluminación está fuertemente ligada con la Era de Acuario.

Como fue mencionado anteriormente, Maljút incorpora solamente cuatro letras de energía. La triada superior de Tiféret es inaccesible, más allá del alcance de la conciencia humana. Nuestro mundo, el mundo de la acción, solamente puede hacer conexión con la triada inferior y Maljút, así, nuestra conexión a los niveles superiores de conciencia debe realizarse por medio de las cuatro letras de energía: Kuf, Resh, Shin y Tav. Estas cuatro letras son el sistema de comunicación para que la humanidad haga conexión con el reino metafísico.

La Biblia inmortaliza una galaxia de hombres y mujeres grandes, cada uno de los cuales hizo una significativa contribución al pueblo judío y al bienestar de toda la gente del mundo. Hay, sin embargo, uno que se eleva por encima de todos ellos. Se trata del incomparable Moisés. La Biblia

atestigua su poder único y su ubicuidad cuando el Señor declara: "Escucha ahora mis palabras; si hay acaso un profeta entre ustedes, Yo el Eterno, me haré conocido a él en una visión, hablaré con él en un sueño. No es así con mi servidor Moisés; él es de confianza en toda mi casa. Con él hablo de boca a boca y no por discursos oscuros".[41]

No solamente fue Moisés el primer maestro de la nación de Israel; él dio la energía mística de la Tora al mundo. A pesar de muchas derrotas él nunca falló; siempre perseveró. Fue Moisés quien transformó la aldea de esclavos en una nación con la capacidad potencial de asegurar la paz y la armonía del mundo. Y cuando, desde las alturas sublimes del Monte Sinaí, Israel cayó bajo la influencia del Becerro de Oro, aún entonces, Moisés no abandonó a su pueblo. Aunque este evento trágico dejó una herida espiritual tan profunda que Moisés destruyó las tablas escritas por la mano del Altísimo, aún así en una oración que le vino del corazón intervino de parte de sus subditos: "Mas ahora, si Tú perdonares su pecado; y si no es así bórrame, te ruego, de tu libro que Tú has escrito".

¿Por qué fue escogido Moisés para dirigir al pueblo judío? Moisés era tan amable con el rebaño de Yitro, que se dice que el mismo Señor comentó: "Si Moisés demostró tanto cariño y afecto hacia los animales, entonces qué tanto más sería su amor por los humanos".[42] Este era Moisés, el humanitario supremo, capaz de llevar acabo el papel de intermediario. La letra importante Kuf, examinada en un capítulo posterior, es un símbolo de conexión entre Moisés y la triada superior. Desde su posición dentro de la Sefirá cósmica Netzaj, Moisés, a través de la letra Kuf, aportó el puente simbólico a los estados más elevados de conciencia.

Aarón, hermano de Moisés y Miriam, perteneció a la tribu de Leví.[43] Aún cuando la narración bíblica le asigna claramente a Aarón un papel subordinado al de Moisés, sin duda él mantenía una posición alta dentro de la jerarquía de la tribu. El Eterno muchas veces se comunicaba con Moisés y Aarón conjuntamente.[44] Aarón lograba hacer expiación para el pueblo por medio de las ofrendas de incienso para así contener las enfermedades que plagaban a los hijos de Israel.

Aarón es especialmente alabado por su amor a la paz. Nunca avergonzó a una persona diciéndole que había pecado.

Utilizaba toda estrategia con el fin de reconciliar disputas, sobre todo entre los matrimonios.[45] Algunos creen que su amor hacia el prójimo determinó su actitud en cuanto al Becerro de Oro. Fue durante la ausencia prolongada de Moisés en el Monte Sinaí que, doblegándose a la demanda del pueblo, él moldeó el Becerro de Oro que ellos idolatraron.[46] Él pudo haber matado a aquellos que adoraron al Becerro de Oro, como después lo hizo Moisés, pero su amor y compasión por su pueblo le impidieron ejecutar este decreto.

Aarón consideró la persuación pasiva como el mejor medio para una apreciación de la Tora. Hillel declaró: "Sean como los discípulos de Aarón, que aman la paz, que aman al prójimo y lo atraen y lo acercan a la Tora".[47] No se proporciona ninguna razón directa para la selección de Aarón como sumo sacerdote y fundador del sacerdocio hereditario. El Zóhar establece una conexión entre el amor de Aarón por la paz y su elevación como sumo sacerdote.[48]

Originalmente, Aarón era el carruaje o eslabón metafísico con la Sefirá de Hod. Cuando él se preparó espiritualmente para ascender a un nivel más elevado de conciencia, Jesed, la conciencia del sacerdocio, le fue accesible y pudo conducir una corriente de energía cósmica más poderosa de lo que era posible para cualquier otro levita. Así era Aarón, el que fomentaba la paz y cuya posición ya estaba destinada dentro de la triada inferior de la Estrella de David.

Cuando la actividad espiritual de Aarón se separó de la corriente principal de su sociedad, repentinamente Aarón se volvió el blanco de una insurreción en contra del monopolio del liderazgo familiar. El sacerdocio exclusivo de Aarón y su familia contra el reto de Koraj y sus cómplices, fue mantenido en un juicio de D-os que condujo a la destrucción de los rebeldes.[49] Como tanta gente de hoy en día, Koraj rehusó reconocer o aceptar la validez de estados mentales extraordinarios.

La capacidad individual para trascender la conciencia racional, se conoció ampliamente —y fue, hasta cierto grado, aceptada socialmente— durante la era tumultuosa de los años sesenta de este siglo, a través del uso del ácido lisúrgico (LSD) y otras drogas alucinógenas. Aunque el uso de los alucinógenos ha bajado de modo significativo desde entonces, el público aún retiene un interés perdurable en los estados extraordinarios de la mente, como se comprueba por la popularidad de varias novelas, películas, filosofías y prácticas espirituales, y métodos de meditación antes considerados esotéricos, los cuales tratan o promueven estados alterados de conciencia.

Yosef, el justo, simboliza el triángulo inferior de la estrella de David, en la sefirá de Yesod (fundamento).[50] El hijo de Jacob y Rajel, Yosef, nació en Padan-Aran después de que Rajel fue estéril durante siete años.[51] Jacob mostró favoritismo obvio hacia Yosef sobre los hijos de sus otras esposas. La interpretación cabalística de la unión cercana entre este padre e hijo, es decididamente diferente a lo que la narración bíblica parece dar a entender. De acuerdo con la Cabala, el misterio de su afinidad consistió en su mutua posesión del carruaje de Tiféret que proporcionó a ambos un eslabón cósmico con el poder del principio mediador que en la Cabala se conoce como la columna central. Yaacov era el carruaje de Tiféret, la columna central del triángulo superior de la Estrella de David, mientras que Yosef simboliza la simetría dentro del triángulo inferior. Por ende Jacob y Yosef se consideran directamente responsables para establecer la conexión entre la columna central celestial y nuestro universo terrestre.[52]

De la interpretación literal de la narración bíblica de la juventud de Yosef, aprendemos que fue completamente alejado de sus hermanos porque reportaba sus malos hechos a su padre.[53] Desde la perspectiva zohárica, sin embargo, esta separación entre Yosef y sus hermanos simboliza la elevación de Yosef a un nivel superior de conciencia. Yosef ascendió al cosmos de la Estrella de David mientras que la conciencia de sus hermanos permaneció dentro de la influencia de los doce signos del zodiaco.[54]

En una ocasión Jacob envió a Yosef a visitar a sus hermanos para que, al regresar, le informara de su bienestar. Cuando, desde una gran distancia,

los hermanos vieron a Yosef, su odio y hostilidad crecieron a tal grado que —se dice— desearon matarlo.[55] El asesinato por personas que, supuestamente, están conectados cósmicamente, es una proposición cuando menos descontrolante. Pero, si suponemos, como lo hace el cabalista, que la Biblia es un código cósmico, entonces esta narración bíblica de asesinato a sangre fría toma un sentido más profundo. La Cabala enseña que los hijos de Jacob simbolizan los doce signos del zodiaco. Entonces, la historia entera de Yosef y sus hermanos se vuelve una descripción detallada de las influencias cósmicas y su dominio sobre el universo.

Yosef fue vendido en esclavitud a Putifar, cortesano y administrador principal del Faraón. Yosef se ganó la confianza de su amo, pero esta buena fortuna no duró mucho tiempo. La esposa de Putifar, sin que se nombrara en el texto, intentó seducirlo. A pesar de sus esfuerzos repetidos, Yosef resistió toda tentación. Como venganza, ella calumnió a Yosef e hizo que lo metieran a prisión.[56] Aquí, otra vez, en cuanto a esta narración bíblica, la interpretación cabalística de este episodio triste de la vida de Yosef difiere mucho de la interpretación bíblica normal. Desde la perspectiva cabalística, la situación lamentable de Yosef era una bendición disfrazada que le sumnistró un nuevo nivel de conciencia necesario para convertirlo en un carruaje o vehículo de la Estrella de David.

La elevación de Yosef a la conciencia cósmica engendró una nueva serie de acontecimientos extraños. Yosef fue traído al palacio para interpretar los sueños del Faraón. Fue así como le dijo al Faraón que ocurrirían siete años de gran abundancia en Egipto, seguidos por un período similar de hambre. Yosef le aconsejó al Faraón cómo tratar con la situación. No fue por accidente que el Faraón adoptó sus sugerencias y lo nombró para que estuviera a cargo de la ejecución práctica de su plan, a la edad de treinta años.[57]

El recuento bíblico de la ascención de Yosef al alto puesto, es especialmente rico en detalles. Las ideas de Yosef resultaron en una aportación de sustento —en vez de hambre— al mundo entonces conocido; una coincidencia no tan extraña, ya que la posición de Yosef dentro de la Estrella de David corresponde precisamente a la historia narrada en la Biblia. Como el carruaje de Yesod, Yosef suministraría el eslabón cósmico directo entre la Estrella de David y el universo tal como lo conocemos. Entonces, desde la perspectiva cabalística, encontramos que la narración bíblica, al descifrarse, indica la conexión de Yosef con este mundo y, además, precisa su posición exacta dentro de la triada inferior de la Estrella de David.

David era el hijo menor de Ishai, de la familia efratita que vivió en Bet-Lehem, en Judea.[58] De acuerdo con el Libro de Ruth, David descendió de Ruth, la esposa moabita de Boaz.[59] David reinó sobre la nación de Israel durante cuarenta años. Su reino consistió de dos períodos, incluyendo siete años sobre Judea en la ciudad de Hebrón. Durante el segundo intervalo reinó sobre todo Israel en la ciudad capital de Jerusalén.

Sin embargo, David es más conocido popularmente por su heroísmo en contra de Goliat, el filisteo. Éxitos adicionales durante la larga guerra contra los filisteos, trajeron consigo su ascención a un rango elevado en el ejército de Saúl, el entonces rey de Israel.[60] El rey Saúl escogió,

subsecuentemente, a David para casarse con su hija, pero empezó a resentir la popularidad ascendente de David y sus celos se convirtieron en la sospecha de que David estaba tramando apoderarse de su trono. Cuando David se percató de que Saúl estaba decidido a matarlo, huyó para vivir con el dolor del exilio, atemorizado constantemente de Saúl y su ejército. Durante este período, David se ganó la admiración y profunda amistad del hijo primogénito de Saúl, Jonatán.[61] Ningún otro personaje de la Biblia se describe con tanta nobleza en su humildad y abnegación.

El relato bíblico de la amistad entre Jonatán y David se expresa en el verso, "El alma de Jonatán se entretejía con el alma de David y Jonatán lo amaba como a su propia alma".[62] David correspondió su amor en la misma medida. El amor de David por Jonatán no estuvo obstaculizado por las tensiones y conflictos que probaron y demostraron el amor de Jonatán cuyo choque de lealtades hacia el padre y hacia el amigo fue comprensiblemente difícil. De acuerdo con todas las reglas de la naturaleza humana, Jonatán debió haber envidiado y odiado a David. Sin embargo, lo amaba más que a sí mismo.

El amor de David hacia Jonatán continuó sin interrupción a pesar de su situación peligrosa. Otros, en su lugar, no hubieran encontrado lugar para la compasión. Para la mayoría de la gente, la prioridad principal sería el pensamiento de sobrevivencia. No fue así para David quien, aún con sus problemas personales, no encontró excusa para abandonar a quienes le importaban.

La muerte del Rey Saúl en la guerra contra los filisteos trajo consigo una etapa importante en la vida de David. Mientras David reinó en Hebrón, hubo una lucha entre la casa de David y la dinastía de Saúl. "Había ahora una guerra larga entre la casa de David y la casa de Saúl, y David se volvió cada vez más fuerte, pero la casa de Saúl se hizo cada vez más débil".[63] Después de recibir la noticia de la muerte de Saúl, David comprendió que el camino estaba libre para que se cumpliera su destino. David era ahora la única persona en Israel dotada con el genio militar y la apreciación popular para emprender la labor lenta y dolorosa de la reconstrucción para hacer manifiesto el reino del Señor, Maljút.

Un paso crítico fue tomado por David después de certificar la voluntad del Altísimo por medio del Efod, una vestimenta ornamentada usada por el sumo sacerdote sobre una bata azul a la que estaba fijado el Urim y el Tumim. Este pechero era el vehículo principal para la comunicación con el nivel de conciencia del Señor. El término codificado para consultar el Efod es "para presentarse ante el Señor".[64]

"Y sucedió que David le preguntó al Altísimo, diciéndole: "¿Iré hacia alguna de las ciudades de Judea?". Y el Eterno le dijo: "Ve". Y David dijo: "¿A dónde iré?". Y Él le dijo: "Hacia Hebrón".[65]

La tensión y animosidad entre las diferentes tribus resultante del deseo de David por unificar el reino de Israel, encontró su expresión en numerosas crisis. Su mismo hijo, Absalón, se rebeló en su contra. "No tenemos porción en David, y no tenemos porción en el hijo de Ishaí", era una expresión de enemistad manifestada por los benjamitas hacia David.[66]

A pesar de ello, David previno la fragmentación de Israel con éxito, y logró transformar a los judíos en una nación de gobierno centralizada. La vida e imagen de David eran multifacéticas. Sin embargo, el logro de la unificación de su reino se destaca entre todos los demás. El Midrash declara que el Eterno "se anticipa en ver a David siendo rey hasta la Era de Acuario".[67] El Talmud toma una posición más fuerte en cuanto al reino davídico, al declarar que "quien se atreva a contender en contra de la soberanía de la casa de David, merece ser mordido por una víbora".[68]

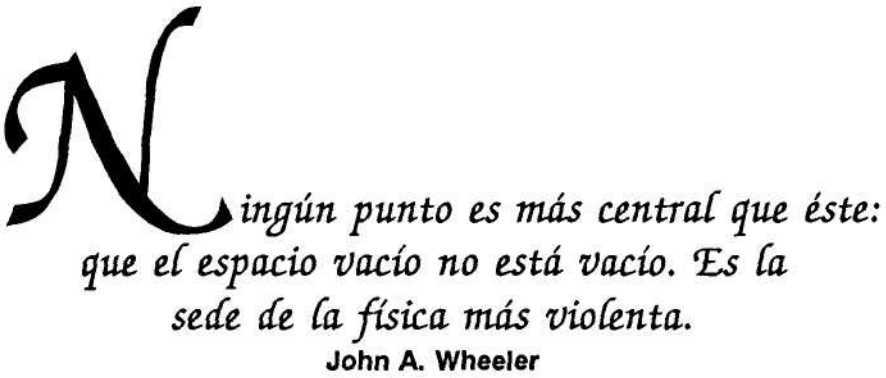
La historia de Bat-Sheba es para amantes. Revela los misterios de almas gemelas y señala los efectos extraños que puede tener el amor sobre las vidas de los hombres y las mujeres.[69] Si es vista desde la perspectiva cabalística, se vuelve una metáfora que trae nueva luz sobre el sentido del amor.[70] Hollywood y la historia dicen que David cometió adulterio con Bat-Sheba y arregló la muerte de su esposo, Uria. Pero, de acuerdo con el Talmud, David no era culpable de ninguno de estos crímenes. Aunque el texto parece criticar el comportamiento de David hacia Bat-Sheba, la tendencia general es de perdonar a David de toda culpa porque, como dice el dicho, siendo almas gemelas, su amor fue creado en los cielos. "Quien diga que David pecó está en un error", declara el Talmud.[71] David contempló el acto pero no lo llevó a cabo. La Cabala se enriquece con las paradojas y la historia de David y Bat-Sheba es la paradoja personificada.

Los rabinos elogian el genio poético de David. "Todas las alabanzas del libro de los Salmos fueron proclamadas por David".[72] "Aún mientras se encontraba en el vientre de su madre, él recitaba un poema".[73] "La media noche nunca me encontró dormido". Hasta la media noche estudiaba la Torá; después recitaba canciones y alabanzas.[74]

Percibimos cierta contradicción entre la participación de David en la guerra y su preocupación con el amor y la poesía. David parece manifestar casi todo lo que nuestra sociedad humana tiene para ofrecer. Había algo muy especial de David y su reino. ¿Cuál era esta fuerza y aguante particular que le daba a David la fortaleza para perseverar en sus labores hasta ver su realización final? "Como contraparte al David bíblico, el Altísimo tiene otro David", dice el Zóhar. [75] Junto con Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Aarón y Yosef, David forma la Merkabá, o carruaje de este mundo de acción. David combinó los dos mundos, el superior y el inferior. Él era el símbolo del Reino, la totalidad de nuestro universo.

La descendencia de David a partir de Ruth la moabita, se recalca en las enseñanzas esotéricas. David, el primer Mesías —como lo será, también, el último— descendió de una mezcla con las klipót. David adquirió el carruaje de Reino para actuar con misericordia y caridad y, sin embargo, para matar de
acuerdo con la ley. Por necesidad, David enlistó el poder para vencer al mal arraigado en el hombre. Así, la vida de David personifica la esencia misma de la existencia de la humanidad. La batalla continua dentro del Reino simboliza nuestro conflicto interior. Entonces, es apropiado que David sea incluido entre la triada inferior de patriarcas, porque él representó a toda la humanidad.

4 LAS CONSTELACIONES CELESTIALES



CUANDO D-OS, VOLUNTARIAMENTE, CREÓ AL MUNDO, TODAS LAS letras se le presentaron en orden inverso. Fue así como la última letra del Alef Bet hebreo, fue la primera en aparecer.

¿Por qué razón las letras aparecieron en orden inverso cuando la voluntad del Creador era destinada a expresarse de manera física? ¿Qué significó este orden inverso? En el libro Iniciación a la cabalá, leemos que el deseo o voluntad de recibir dentro del infinito sufrió una restricción o tzimtzum. Esto fue explicado de la manera siguiente:

Debido a que el deseo de recibir establecido en el Ein Sof recibía continuamente la beneficencia infinita del Creador, surgió un sentimiento llamado el Pan de la Vergüenza. La asija recibía sin cesar, pero no podía hacer nada a cambio, ya que al Creador —en su totalidad— no le falta nada y, por lo tanto, no posee deseo de recibir. Así, la vasija sintió el Pan de la Vergüenza porque no podía ganarse lo que recibía. La energía metafísica generada por esta situación se manifiesta a sí misma como un sentimiento de culpabilidad que, debido al principio de causa y efecto, conduce a un cese voluntario de la Luz, para que la vasija pueda remediar la ausencia de equilibrio causada por la recepción de aquello que no es merecido. Las leyes esenciales concernientes al flujo de energía en nuestro universo son establecidas de esta manera en el proceso de la creación.[76]

Entonces, nació la paradoja de las oposiciones. La creación de un circuito de energía cósmica opera por medio de un juego de opuestos. A primera vista, parece una contradicción de términos, porque cuando estamos confrontados con opuestos por lo general nuestro enfoque se centra en las diferencias y no en su afinidad. La idea de una unidad intrínseca de opuestos es ajena a nuestra manera de pensar. Sin embargo, desde el punto de vista cabalístico, son aspectos diferentes de la misma unidad que todo lo abarca.[77] Por consiguiente, la paradoja debe prevalecer. El recibir requiere del rechazo. El inhalar requiere del exhalar; para tener conexión uno debe aprender el arte y concepto conocido en la Cabalá como la Luz de Retorno. Recibir la energía buscada directamente sin regresarla o rechazarla, es invitar a un cortocircuito. Para que el foco se prenda, el filamento debe, por necesidad, devolver la corriente que es invitada por el polo negativo.

El rechazo de la energía crea la inteligencia llamada la Luz de Retorno. El renacimiento de la inteligencia toma el lugar del polo negativo y

ahora ejecuta el trabajo de la vasija: ¡La paradoja! Una inteligencia creada para el propósito del rechazo de la Luz, ahora asume el papel de recibir la Luz. Esta ley esencial que funciona en ambos niveles de existencia, la física

El Pan de la Vergüenza requiere del rechazo. Una vez establecida en la red metafísica de la conexión, esta nueva forma de vida inteligente (la Luz de Retorno) proporciona la recepción. La eliminación del Pan de la Vergüenza permite que la energía cósmica se restablezca. Es por esta razón que las veintidós letras aparecieron ante el Creador en orden inverso. Hacer su aparición directamente desde la Alef a la Tav, violaría el principio fundamental de la restricción.

La forma inteligente de vida de la letra Alef seguida por la letra Bet, indicaría que las inteligencias de las letras no se conformaron a la ley esencial del proceso de la creación. La energía o propiedades cósmicas deben comportarse dentro de la fórmula paradójica del proceso inverso. Las letras-energías, supremas en la comunicación cósmica, no hacen a un lado el principio de la Luz de Retorno. El proceso para el establecimiento del mundo debía conformarse a las leyes y principios del concepto del Pan de la Vergüenza.

Nada pudo violar el aspecto de la restricción o el rechazo universal. Sencillamente, el camino de menos resistencia resultaría en un corto circuito. El circuito cósmico se estableció firmemente como resultado del orden inverso. Por consecuencia, cuando el Creador buscó crear al mundo con las veintidós energías inteligentes, su misma inteligencia dictó que su presentación ante el Creador debiera ser en orden inverso. Este orden cósmico fue dictado y establecido de manera firme en el proceso de la creación.

El cielo que vemos en una noche clara, ha cambiado muy poco desde los días de Shabatai Dónalo, el Rabad, Aristóteles y Tolomeo. El cielo como fue visto por ellos se percibió igual a como lo ven ahora los astrónomos. De hecho, no son las estrellas las que han cambiado, sino nuestra sed de un entendimiento racional de ellas. Sin embargo, mientras más aprendemos de ellas —cómo cobraron existencia, de qué están hechas, cómo viven y mueren— más nos llenamos de asombro y sorpresa.

La historia de la astronomía moderna ha sido una odisea que extrae cada vez mayor número de datos sobre cada rayo de luz o rayo cósmico. La investigación diligente a través de los años nos ilumina muchos de los misterios que alguna vez se ocultaban. Una vida entera, aún cuando se dedicara enteramente a la comprensión de los cielos, obviamente no sería suficiente para la exploración de un tema tan vasto. Aún así, en tiempos modernos, por medio de la investigación más asombrosa, los astrofísicos han logrado integrar un expediente sobre la historia de nuestro universo para que ahora podamos tener alguna idea de cómo los universos se forman, viven su vida y, finalmente, mueren. La física newtoniana separó al hombre del universo, y así se enajenó . La astronomía reveló un universo tan vasto y antiguo que la humanidad resultó ser de poca o ninguna consecuencia. De no ser por la ciencia antigua de la astrología, aquella conexión tan frágil entre el vasto universo y la humanidad pudo haber sido rota completamente. Ahora, sin embargo, la ciencia del quantum ofrece una nueva perspectiva para el entendimiento del cosmos y, además, los

astrofísicos empiecen a redescubrir la conexión íntima de la humanidad con el cosmos. De nuevo, percibimos que las leyes naturales más fundamentales aunadas a los actos aparentemente triviales del hombre, nos vuelven a unir a los cielos y a sus orígenes.

El hombre ha sido provisto de muchas de las verdades universales, para que éstas lo guíen, a través de la ilusión, hacia la última realidad que todo lo abarca. Toda energía y todas las formas de vida inteligente surgen de esta fuerza única básica. Este flujo primario de vida se dirige y se filtra a través de muchos niveles diversos de conciencia, estableciendo así capas infinitas de inteligencias-energías. Sin embargo, no es más que una sola Fuerza expresándose en una multitud sin fin de formas y patrones.

En otras palabras, lo anterior significa que la Fuerza se revela a sí misma a través de la continuidad de los eventos por medio de los cuales el hombre puede experimentar la fuente de esta creación. En toda la creación aparece siempre una repetición del mismo diseño. Como el átomo es uno para sí mismo —estructurado como las triadas del Escudo de David— así también lo es el hombre, la tierra y el sistema solar.

Puesto que no hay un miembro del cuerpo humano que no tenga su contraparte en el mundo como un todo completo. Puesto que el cuerpo del hombre consiste de miembros y partes de varias especificaciones, los cuales actúan y reaccionan, uno sobre el otro, para formar un solo organismo, también el mundo consiste de una jerarquía de cosas creadas. Así como actúan y reaccionan uno sobre el otro, conjuntamente forman un solo organismo. La Tora contiene los misterios más profundos y recónditos. Todas las esencias, tanto de los grados altos y bajos de éste y del mundo venidero, se pueden encontrar allí.[78]

Del Zóhar parece surgir una revelación impactante sobre un mismo patrón en todas las estructuras, desde el átomo más pequeño hasta la unidad más grande del cosmos. La gran extensión de nuestro universo siempre se revela en el microcosmos. Un juego de leyes universales prevalece y unifica toda la fuerza de vida inteligente en el cosmos. Las energías inteligentes incorporadas en un planeta se manifiestan de manera física dentro de cuatro clases de creación: mineral, vegetal, animal y humana.[79]

El temor de la desintegración permanente del cosmos, es la pesadilla de los científicos. Incluso, ellos creen que las leyes naturales son como las cartas que se barajan al azar. Otros aceptan que los principios que gobiernan al universo solamente representan una variedad infinita de posibles leyes naturales. El punto de vista cabalístico, entonces, debería ser bienvenido por los habitantes de la tierra ya fastidiados de la tecnocracia. Hagan su temor a un lado, porque el equilibrio de la naturaleza se mantiene por leyes universales.

El Zóhar declara que hay una jerarquía infinita de universos. Aún la partícula más elemental, una vez penetrada, revelaría una galaxia entera dentro de sí misma. A esto se refiere el Zóhar cuando declara: "Porque no hay ni un miembro del cuerpo humano que no tenga su contraparte en el mundo entero". Los astrofísicos dicen que los telescopios que orbitan en el espacio prometen revolucionar nuestra comprensión del cosmos. Pero si

realmente deseamos una comprensión de lo infinito, debemos olvidarnos del telescopio máximo. Porque todo, y cualquier cosa incluida dentro del universo, es infinito. Nosotros somos infinitos. El infinito se encuentra adentro.

Hace muchos millones de años, un evento catastrófico conocido como el "Big Bang", inició el universo físico.[80] El por qué ocurrió permanece como el misterio más profundo enfrentado por la ciencia y toda la humanidad. Sin embargo, la mayoría de los científicos aún opinan que el interrogante de ¿por qué ocurrió? carece de sentido. Ellos se preocupan solamente del cómo de las cosas. Desde la perspectiva cabalística, si no se halla la respuesta al por qué de alguna cosa, simplemente se está desconectado de la esencia del asunto. El fracaso de la imaginación científica para entender lo crucial de este aspecto del por qué, nos advierte —de una manera falsa— que no podemos basar verdades reales en ideas y hechos tomados de la experiencia. A pesar de los éxitos dramáticos de la ciencia moderna, es ignorancia suponer que las cuestiones fundamentales sobre el propósito del universo han sido contestadas por estos avances recién expuestos.

Escritos sobre lo paranormal pretenden asegurar que la humanidad puede ejercer ciertas fuerzas sobre materias distantes, pero estas afirmaciones aún no han sido comprobadas científicamente. Sin embargo, las últimas teorías científicas —aquellas sobre la unidad básica del universo — son las revelaciones más significativas de la física moderna. A medida en que la ciencia penetre más adentro de la materia, descendiendo paso a paso hacia el reino de las partículas subatómicas, se ve la misma unidad cósmica expresarse una y otra vez, confirmando de esta manera lo que los metafísicos han sostenido durante miles de años: que el universo es un solo organismo, que vive y respira.

Las declaraciones de Abraham en El libro de la formación son testimonio viviente de que los constituyentes de la materia, del cosmos, del hombre, del espacio-tiempo, y de los fenómenos primarios que ellos involucran, evolucionaron de una fuerza cósmica básica unificante, el Alef Bet.

Entonces, las letras-energías no deben ser vistas o entendidas solamente como entidades distintas y separadas. Nuestra perspectiva fragmentada del universo es una manifestación de nuestra fragmentación interna. De hecho, todos estamos conectados con todo el vasto y continuo espacio-tiempo. El mundo físico y el mundo interno son, realmente, los dos lados de una misma moneda. El tejido de todos los eventos y fuerzas de vida inteligente está tramado dentro de una red armoniosa de infinitas interacciones.

Según esto, El libro de formación nos indica la existencia de inteligencias superiores. Sin embargo, ahora se ha vuelto una posición científica aceptada atribuir la animación física del organismo a la estructura de su molécula ADN y sólo a ello. La primera evidencia de que esto tal vez sería la verdad, surgió de un experimento conducido por Oswald Avery en 1946. En esencia, sus experimentos demostraron que, de todas las moléculas biológicas, solamente el ADN transmite propiedades hereditarias. Desde entonces se ha amasado una verificación mayoritaria de su teoría.

Podemos modificar otras moléculas en un organismo, como es el caso de las proteínas, pero estos cambios no serán transmitidos a las generaciones subsecuentes. Sin embargo, cuando se modifica el ADN todas

las generaciones sucesivas heredan este ADN modificado. Se han hecho experimentos que indican que la única manera de cambiar las instrucciones para construir un nuevo organismo es por medio de la alteración del ADN mismo, y esto también implica necesariamente que esas instrucciones deben, de alguna manera, codificarse dentro de la estructura del ADN.

De manera semejante, se podría decir que el Alef Bet es responsable por la creación y desarrollo de todo lo contenido dentro de nuestro universo. La relación del microcosmos y del macrocosmos entre sí, se revela de manera sorprendente por el continuo proceso de la creación. Ambos mundos emanan de la misma fuerza de energía de vida inteligente. Esta forma de inteligencia ha sido ignorada por la ciencia debido a la fragmentación que resulta de su preocupación de reducir los sistemas en fragmentos.

Abraham, en el Sefer Yetzirá, declara que el universo es un todo cósmico. El descubrimiento de la estructura molecular del ADN, a principios de los años cincuenta por Francis Crick, corresponde a las ideas presentadas en el Sefer Yetzirá. Tal como la molécula compleja contiene el código genético entero, también el Alef Bet hebreo contiene el código entero de nuestro universo. Este fue el primer ancestro del ADN, la molécula maestra de vida sobre la tierra. Así encontramos que esta revelación moderna sobre el ADN es el resultado inevitable de una lógica y un estudio que ya tienen siglos de antigüedad y que aún se está llevando a cabo en nuestras vidas.

A través del Alef Bet podemos hacer contacto con los verdaderos componentes del código cósmico, las leyes naturales y permanentes de nuestro universo. Mientras el Alef Bet incorpora las instrucciones codificadas para duplicarse a sí mismo en palabras subsecuentes, el origen de las instrucciones o los mecanismos que producen los códigos genéticos, permanecen un misterio. Sin embargo, en el momento en que nos hacemos las preguntas sobre los orígenes y destinos, nos percatamos de que cualquier respuesta a tales preguntas depende de la historia y el origen de nuestro universo.

¿Cuál es el origen de la tierra, la luna y el sol? De la misma manera estamos impulsados a hacer las mismas preguntas sobre las galaxias y el cosmos en el contexto de un todo. ¿Quién lo ordenó? ¿Por qué fue dada la orden?

Mientras el alcance de este libro no se dirige en sí, extensivamente, a estas preguntas, la teoría del "Big Bang", del Zóhar, escrita hace dos mil años aproximadamente, sí explica en detalle el marco de la creación original. Respuestas a estas preguntas han sido el tema de todas las religiones. Sin embargo, ahora las interpretaciones místicas de este evento han sido rechazadas abiertamente por la comunidad científica.

Existen muchas preguntas que la ciencia no puede contestar con seguridad basándose únicamente en la teoría y el experimento. El científico —así como todos nosotros— solamente podemos especular. Si no es en la ciencia, ¿dónde entonces, espezamos nuestra investigación sobre el por qué y cómo se originó la vida y el universo? En el mundo occidental nuestra presentación inicial a esta pregunta es, comúnmente, a través del relato bíblico de Génesis.[81] Sin embargo, la versión bíblica de la creación del universo en siete días, es difusa —exactamente— en qué fue lo que ocurrió.

El Zóhar expresa repetidamente que la Biblia entera es un código cósmico. Sin embargo, el Zóhar —para el lector no iniciado— es decididamente difícil de entender. Afortunadamente, el Rabí Ashlag tuvo el entendimiento crucial para poder descifrar cierto conocimiento del universo, por el cual el Zóhar reveló el orden preciso en la creación y en los cielos. Consecuentemente, surgen de narraciones bíblicas aparentemente insignificantes, la interpretación zohárica y cabalística del "Big Bang".

Como un ejemplo del código bíblico, vamos a examinar el verso que el Zóhar considera la base para la creación original. De manera extraña, este pasaje no es incluido en la descripción original de la creación. "Y Melquizedek, el Rey de Salem, trajo pan y vino".[82] Cuando el Altísimo decidió crear al mundo, produjo primero una llama de una lámpara centelleante. Sopló chispa contra chispa, causando oscuridad y fuego, y produjo de los recesos del abismo cierta gota que unió con la flama y de los dos creó al mundo. La flama se hundió y se rodeó de la izquierda y la gota se hundió y se rodeó de la derecha. Entonces se cruzaron y cambiaron de lugar, subiendo y bajando alternadamente hasta que se entrecruzaron firmemente. Y salió de entre ellos un viento completo. Entonces esos dos lados se hicieron uno y el viento fue puesto entre ellos y fueron envueltos uno con el otro. Y entonces hubo armonía arriba y armonía abajo".

El rango fue firmemente establecido. La letra-energía He fue coronada con la letra Vav y Vav con He; así He ascendió y fue unida en perfección cósmica. A esto se refiere en las palabras, "Meljuizedek (literalmente, Rey de la Recitud), Rey de Salem (literalmente, entereza e integridad), lo que es lo mismo, el rey que gobierna con soberanía completa".[83] Puedes ser tan cínico sobre esto como quieras, pero considera los datos. En base a esto y otras secciones del Zóhar, el Rabí Isaac Luria y el Rabí Ashlag contestaron confiadamente la respuesta a la pregunta, ¿de dónde vino el universo? "Apareció de un vacío. El universo físico entero es una re-expresión de la simple nada".[84]

La intención de este libro es volver la vista atrás hacia los principios del universo y del "Big Bang". La idea presentada en el Zóhar parece ceñirse a la comprensión de aquella chispa de donde todo comenzó. Las letras hebreas proporcionan "la unión cósmica perfecta". Entonces, de acuerdo con la interpretación zohárica, la Biblia es un código cósmico que espera ser descifrado. Esa es la tarea que se impuso la Cabalá misma.

Pese a que todas las inteligencias-energías fueron incluidas, por necesidad, dentro de la amplia esfera del En Sof (el "Sin Fin", El Infinito), éstas se expresaron físicamente a través de las letras-energías. ¿Cuáles letras fueron las responsables de la manifestación de esta energía cósmica? Según el Zóhar, "de la energía inteligente viviente (espíritu) emanaron el aire (ruaj), del aire emanó el agua, y del agua, el fuego".

De las veintidós letras o poderes inherentes —incluyendo siete consonantes dobles y doce sencillas—, tres son los primeros elementos. Las tres letras fundamentales fueron manifestadas por las letras Alef, Mem, Shin. Ellas forman la base para el equilibrio:

La Mem es muda, como el agua, y hace manifestar. La Shin silba y susurra como el fuego, y hace aparecer; el Alef, un soplo de aire que reconcilia a las otras dos.

El cielo fue creado del fuego, la tierra (consistente de mar y tierra) del agua. La atmósfera establece el balance entre ellos. Las tres letras de energía fundamental, Alef, Mem y Shin, generaron calor, frío y humedad. El calor fue creado del fuego, el frío del agua y la humedad del aire que les proporciona equilibrio".[85]

Las siete letras dobles, Bet, Guimel, Dalet, Kaf, Pei, Resh y Tav fueron designadas, establecidas, combinadas, sopesadas y cambiadas por el Señor. Él formó con ellas siete planetas en el mundo, siete días en el año, siete puertas, aberturas a los sentidos del hombre, el macho y la hembra.
Los astrónomos antiguos reconocieron a los siete planetas del universo como Saturno, Júpiter, Marte, el Sol, Venus, Mercurio y la Luna. Los siete días del año son los siete días de la semana. Las siete puertas del hombre —macho y hembra— son los dos ojos, las dos orejas, las dos fosas nasales y la boca.
El primer día de la semana el Altísimo le infundió a la letra Bet una fuerza de energía inteligente por la cual predominara en sabiduría, y formó el planeta Saturno en el cosmos, y el ojo derecho del hombre.

El segundo día de la semana el Eterno le infundió a la letra Guimel una fuerza de energía inteligente por la cual predominara en la paz, y formó el planeta Júpiter en el cosmos, y el ojo izquierdo en el hombre.

El tercer día de la semana el Eterno le infundió a la letra Dalet una fuerza de energía inteligente para que predominara en la guerra, y fundó el planeta Marte en el cosmos, y la oreja derecha del hombre.

El cuarto día de la semana el Altísimo le infundió a la letra Kaf una fuerza de energía inteligente con la cual predominara en la realeza, y formó el Sol en el cosmos, y la oreja izquierda en el hombre.

El quinto día de la semana el Eterno le infundió a la letra Pei una fuerza de energía inteligente por la cual predominara en el amor, y formó el planeta Venus en el cosmos, y la fosa nasal derecha en el hombre.

El sexto día de la semana el Altísimo le infundió a la letra Resh una fuerza de energía inteligente por la cual predominara en las artes, y formó el planeta Mercurio en el cosmos, y la fosa nasal izquierda en el hombre.

El séptimo día de la semana el Eterno le infundió a la letra Tav una fuerza de energía inteligente por la cual predominara en el reino, y formó el planeta Luna en el cosmos, y la boca del hombre.[86]

Cada una de las restantes doce letras fueron proveídas de una fuerza de energía inteligente por medio de la cual predominaran en las constelaciones (los signos del zodiaco), para establecer los doce meses del año, doce líderes en el cuerpo humano, macho y hembra.

Las doce constelaciones del cosmos son: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Los doce meses del año son: Nisan, Iyar, Sivan, Tamuz, Av, Elul, Tishrei, Marjeshvan, Kislev, Tevet, Shevat y Adar.

Los doce líderes y dirigentes del cuerpo humano son: Las dos manos, los dos pies, los dos riñones, el bazo biliar, el hígado, la vesícula biliar, el estómago, el intestino delgado y el intestino grueso.

El Altísimo le infundió a la letra He la fuerza de energía inteligente por la cual predominara y formara Aries en el cosmos, Nisan en el año y la mano derecha del hombre.

Lo mismo para la letra Vav para que dominara en Tauro en el cosmos, Iyar en el año y la mano izquierda del hombre.

La letra Zain para que predominara en Géminis en el cosmos, Sivan en el año y la pierna derecha del hombre.

La letra Jet para predominar en Cáncer en el cosmos, Tamuz en el año y la pierna izquierda del hombre.

La letra Tet para predominar en Leo en el cosmos, Menajem Av en el año y el riñon derecho en el hombre.

La letra Yud para predominar en Virgo en el cosmos, Elul en el año y el riñon izquierdo del hombre.

La letra Lamed para predominar en Libra en el cosmos, Tishrei en el año y el hígado en el hombre.

La letra Nun para predominar en Escorpión en el cosmos, Marjeshvan en el año y el bazo en el hombre.

La letra Samej para predominar en Sagitario en el cosmos, Kislev en el año y la vesícula biliar en el hombre.

La letra Ayin para predominar en Capricornio en el cosmos, Tevet en el año y en el estómago del hombre.

La letra Tzadik para predominar en Acuario en el cosmos, Shevat en el año y en los intestinos del hombre.

La letra Kuf para predominar en Piscis en el cosmos, Adar en el año y el intestino grueso del hombre.[87]

El Sefer Yetzirá o Libro de la formación, reconocido por su brevedad, representa un acercamiento teórico hacia los problemas y respuestas de la cosmología y la cosmogonía. Aún las más amplias de las numerosas ediciones, no exceden las mil setecientas palabras.

Históricamente, esta obra es el primer escrito existente en el idioma hebreo. Sus temas principales son los elementos del cosmos entero y sus habitantes —el código maestro o ADN de toda la creación—. Las veintidós letras del Alef Bet hebreo exhiben conjuntamente las fuerzas misteriosas cuya convergencia produce las varias combinaciones observables a través de la creación.

5 LA LETRA TAV

Al estar conscientes de la dificultad de un problema, somos guiados hacia el camino que nos conduce a la consecución de la verdad del mismo.

Guersónides.

EL COSMOS ERA VASTO Y ESTABA VACIO, UN INFINITO SILENCIO de luz, pensamiento y conciencia, pero vacío de materia. El "Big Bang" fue un acontecimiento que debería haberse llamado el futuro distante, según la concepción humana del tiempo, y el hombre hubiese estado presente para especular al respecto. Ni siquiera el polvo de Adán se encontraba presente en aquel entonces. Sin embargo, el hombre y el universo —embriones cósmicos en la mente del Eterno— estaban a punto de nacer en ese vacío imponente, y una, solamente una de las veintidós letras vivientes de su amado Alef Bet, sería el canal de la creación.

Antes del principio, sólo existía el infinito. Todo estaba equilibrado, de manera simple y sencilla, en una sola imagen medida únicamente por las energías que viajan a través de los hoyos obscuros en los recesos más profundos del Infinito.[88] Allí, en los pensamientos cósmicos de Bina, Tiféret y Maljút, las letras marcaban el tiempo del universo; las estrellas se desintegraban, las supernovas viajaban velozmente a través del vacío inmenso; unas inteligencias se formaban mientras otras morían.

Ansiosas de ser escogidas, una por una, en orden inverso de surgimiento, las letras-energías se presentarían ante Él para abogar por sus méritos y cualidades. La Tav cósmica, última letra del Alef Bet, ensayó cuidadosamente la súplica que ella (las letras hebreas son femeninas) utilizaría al presentarse ante la Fuerza. "Soberano del mundo", le diría, "que sea complaciente en Tu vista crear al mundo conmigo, porque yo termino Tu sello, que es Emet; es decir, debido a que yo soy la última letra de la palabra Emet, Tu nombre. Tú Te llamas Emet (la Verdad). Y puesto que tu nombre es Emet, es imposible ser afín a Tí al menos que se haya adquirido el atributo de la verdad. Es apropiado entonces, que el Rey comience la creación con la letra Tav, la cual termina la palabra Emet, porque yo tengo la habilidad de apegarme a Tí".

La esencia espiritual del Alef Bet hebreo emana de los reinos más elevados de las Sefirót. El Alef Bet no solamente está poseído de la Gloria

del Creador, sino que también está sellado con la Impresión de Su Firma, que es la Verdad.

¿A quién está cercano el Altísimo? Esta pregunta es propuesta en el Zóhar de acuerdo con las palabras, "D-os está cerca de todos aquellos que Le llaman".[89] La respuesta es: "A todos aquellos que de verdad Me llaman". El Zóhar pregunta: "¿Existe acaso alguien que llamaría falsamente?". El Rabí Aba dijo: "Sí. Es aquel que llama y no sabe a Quién llama". El Zóhar hace otra pregunta: "¿Cuál es el significado de la palabra Emet?". La respuesta es: "Es el sello del anillo del Rey, que es la perfección del todo".[90]

La Tav entonces continuaría: "Debido a que me encuentro en el punto terminante y no permito que la maldad (las klipót) se acerque para recibir sustento de la Fuerza, hay una fuerte justificación para que el mundo sea creado a través de mí. Porque mi energía permitirá al hombre distinguir entre la Estrella de la Muerte y la Estrella de David. Así se asegurará que el hombre logre su último grado de perfección, Guemar Hatikun".

La Fuerza que todo lo abarca, conocida como Kedushá, suministra la Estrella de la Muerte (sitrá ajará) —también conocida como el lado opuesto — con su sustento vital. Se necesita una medida de energía precisa y diminuta para sostener y mantener el concepto del libre albedrío dentro del universo. Sin ella ocurriría el fin de la maldad. Y la maldad, como sabe el estudiante de la Cabala, es una necesidad, puesto que sin ella, el universo regresaría a su condición anterior que no permitía descanso de la carga del Pan de la Vergüenza.

Que la Fuerza retiene su supremacía sobre la Estrella de la Muerte, es revelado por el salmista, al afirmar que "el reino del Eterno tiene dominio sobre todo".[91] La fuerza de energía unificada prevalece aún en los lugares más remotos y recónditos de la Estrella de la Muerte. En cualquier momento, sin embargo, se podría terminar este compartir del sustento. El problema que enfrenta la humanidad es que somos nosotros mismos quienes proporcionamos el sustento a la Estrella de la Muerte. En aquellas personas cuyo proceso de corrección del alma (tikún) se haya completado, ya no necesita continuarse la existencia de la maldad (Klipót) y, entonces, cesa el sustento de la maldad así como cesa la necesidad del libre albedrío.

En Proverbios se describe este compartir de la energía de vida dadora con la Estrella de la Muerte por parte de la Tav, de la siguiente manera: "Sus pies descienden hasta la muerte".[92] La fuente de alimentación para la Estrella de la Muerte se simboliza por el pie de la letra Kuf. De todas las veintidós letras cósmicas, la Kuf es la única vasija que se extiende hacia abajo y más allá de las líneas donde descansan las demás letras. Esta extensión de la Kuf fue estructurada para indicar que una cantidad mínima de la energía unificada que todo abarca, se extiende por debajo del nivel cósmico permisible que se indica por la línea a la profundidad misma de la conciencia galáctica. La Tav también se sintió capaz de extenderse por debajo de la línea hacia el reino negativo, pero esto —como pronto aprenderemos— no se realizaría.

La raíz de la falsedad se encuentra en la firma de la serpiente. La serpiente falsificó la firma de la Tav y persuadió a Adán para que pecara al comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.[93] La serpiente, hablando falsamente sobre el Señor del Universo, concerniente al Árbol del Conocimiento, causó que Adán pecara. Y como la víbora es la raíz de la

falsedad, su maldición fue no tener pies.[94-95] Se dice que la víbora tenía piernas en el Jardín del Edén, antes de que Adán y Eva pecaran por comer la manzana. Pero la víbora, al falsificar la firma de la Tav, se condenó a sí misma a una vida sin ellas. Porque cuando el Creador supo de esta decepción, decretó que desaparecieran las piernas de la víbora. Nuestras expresiones modernas tales como la idea de "no poder pararse solo" recuerdan el estado de impotencia que sería el destino eterno de la víbora engañosa. Así es que aquello que no tiene su base en la verdad se condena a "no ir a ningún lado", para decirlo así.

La letra Tav termina la palabra Mavet (muerte). Entonces, se dice que Tav es el sello de Mavet. Debido al poder de la Tav, la muerte cobró existencia. Así, la Tav también se conoce como la inteligencia finalizante. El hombre se sujeta a la muerte porque la serpiente falsificó la firma de Tav e hizo que Adán Harishon (el primer hombre) pecara al comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

Aleteando las orillas de la conciencia cósmica, la Estrella de la Muerte se mantenía en órbita estacionaria, saboreando su escaso botín. De vez en cuando recibía su parte de sustento. La base inferior de la letra Kuf, extendiéndose más allá de la frontera de la conciencia cósmica, era la línea de sustento vital para la Estrella de la Muerte, la estación de batalla del mal, la cual sabía que nunca podría penetrar el escudo de seguridad que la letra Tav mantenía alrededor de la base inferior de la Kuf. Sin embargo, la Estrella de la Muerte estaba segura de que las letras-energías, tarde o temprano, tendrían una falla de seguridad. Las letras estaban destinadas a participar en el proceso de la creación, lo cual significaba que —a lo largo— una de ellas tendría que descender más allá de la línea de la conciencia galáctica y entrar al dominio de la Estrella de la Muerte. Y, entonces, fue así que durante dos mil años la Estrella de la Muerte esperó, observando pacientemente, lista para tomar las riendas del control en cualquier momento.[96]

La Tav estaba en la posición más lejana de la conciencia galáctica. Su escudo protegía a la galaxia entera. Cualquier cosa que hiciera contacto con él sería destruida. Maljut cósmico se encontraba en el área periférica para proteger a la galaxia infinita. La Kuf, situada encima y antecediendo a la Resh, la Shin y la Tav, se hallaba todavía más lejos. La Kuf era vulnerable a la Estrella de la Muerte, razón por la cual se necesitaban sus tres compañeras cósmicas para su protección.

Tav, el sello del anillo del Rey, era la perfección de todas las estrellas de letras cósmicas. Ella era el Sello de la Verdad, la protectora de la Conciencia Galáctica, impenetrable, como ella lo pensaba. Pero cuando la Tav se acercó al Eterno, su pie izquierdo empezó a ser atraído hacia abajo de la línea. El pensamiento de la Tav de que ella sería el canal en el proceso de la creación, era todo lo que necesitaba la Estrella de la Muerte. Y cuando la Tav se presentó y dijo: "Señor del Universo, que sea complaciente ante Tí crear el mundo conmigo", ella hizo contacto con el lado obscuro y fue inmediatamente capturada por la Estrella de la Muerte. Como un escorpión mortífero la Estrella de la Muerte capturó la base inferior izquierda de la Tav, que era la estación de batalla cósmica negativa de la Tav, y la jaló hacia la obscuridad.

Distante de la batalla, segura en el centro del imperio de la obscuridad, viajaba la nave principal del Amo de la Maldad. Su imperio sería ahora

extendido enormemente, al añadir las chispas capturadas después del rompimiento de las vasijas primordiales.**97**

El Creador miró incrédulo y pasmado mientras la Tav se perdía de vista, envuelta en el espacio obscuro. La Tav era el general de su flotilla. Potencialmente, poseía la energía inteligente negativa rígida de juicio para sobreponerse a la Estrella de la Muerte. Pero en el momento que entró al espacio del imperio de la obscuridad, cayó bajo la influencia de la fuerza del lado obscuro y ahí su poder fue peligrosamente disminuido.

Reconociendo el desastre inminente, el Eterno del Universo intervino y enrolló la pie izquierdo de la Tav para que terminara al nivel de la línea de la Conciencia Galáctica. Así, aquella porción que había sido atraída hacia el imperio de la obscuridad, se unió nuevamente al miembro mismo. Esa es la razón por la cual la base inferior izquierda de la Tav es gruesa y ancha. Por consecuencia, el escudo de seguridad dobló su capacidad en el punto terminante de la Tav y fue devuelto a su nivel anterior el sustento del Amo de la Maldad por la Tav cósmica. De esta manera, el lado de la obscuridad tendría que conformarse, otra vez, con aquella parte suministrada por la base inferior de la Kuf.

Cuando la batalla terminó, la Fuerza le habló a la Tav así: "Tú eres bella y recta, Tav. Sin embargo, como te falta el requisito necesario, el mundo no puede ser creado contigo. Puesto que estás destinada a servir como señal de vida sobre las frentes de los fieles que cumplen con la Tora desde la Alef hasta la Tav, tu señal también designará la muerte para aquellos que fallan en su labor. Debido a tu inteligencia finalizante, quien no ha logrado cumplir la Tora, de la Alef a la Tav, tendrá que perecer. Porque también es tuyo el sello de la muerte".**98**

El Eterno continuó: "Mi amada y fiel Tav, tú eres, ciertamente, el sello de mi reino. Sin embargo, aún los más rectos deben sufrir a tus instancias. Tus juicios severos les causa el castigo, no solamente por sus propias fallas, sino también por haber fallado en alejar a otros del mal camino".99 Entonces, sería imposible que el mundo sobreviviera a través de tí, Tav, por la naturaleza concluyente y sin perdón de sus juicios".

El Eterno consideró no apta a la Tav para ser utilizada en la creación del mundo porque, potencialmente, poseía juicios demasiado rígidos para que el mundo pudiera sobrevivir. Aún ahora los Tzadikim Guemurim (totalmente rectos), o sea aquellos que han merecido el Sello y han cumplido la Tora de la Alef a la Tav, aún son castigados por el Din (juicios) severo de la Tav.
Habiendo comprendido por qué no podía ser un canal adecuado para el proceso de la creación, la Tav se alejó de la presencia de la Fuerza.

6 LA LETRA SHIN

EL ANTIGUO UNIVERSO, EL UNIVERSO DE LO INFINITO, POSEÍA mucha más rectitud que cualquier otro que le haya seguido. En ese universo el libre albedrío no había surgido aún como inteligencia-energía viable, y la disposición prevaleciente de aquellos que residían dentro de la conciencia galáctica era tal, que ninguna energía inteligente podía siquiera considerar alejarse de su curso predeterminado. Eran impensables el error y la indecisión, porque en el antiguo universo la justicia rígida de Tav reinaba suprema.**100** A veces, ella mandaba con severidad; siempre con juicio verdadero y atinado. Este fue el universo que el Eterno quiso de primera intención, y Él lo gobernó con una voluntad de hierro.

Sin embargo, todo no andaba bien dentro del reino de la conciencia galáctica. En el amanecer del nuevo universo, las vasijas emanadas se llenaban incesantemente, en su benevolencia infinita. La dificultad surgió del hecho de que las vasijas no podían —en buena conciencia— complacerse de su propia luz, porque nada tenían para recompensarla. Entonces, el Eterno vio necesario crear la ilusión de un espacio negativo entre Él y sus amadas creaciones. Este obscuro espacio, aunque fuese ilusión, era esencial en su plan. Sin él, el universo regresaría a su condición previa sin ninguna división en donde las vasijas o recipientes eran incapaces de aliviar el Pan de la Vergüenza. Sin embargo, mientras el obscuro abismo prestó su propósito intencionado, también dio lugar a que surgieran energías inteligentes negativas, seres de la obscuridad que empezaron a luchar por el poder. Al principio, de acuerdo con la justicia de la Tav, aquellos que caían presos de las fuerzas malignas fueron inmediatamente sacados de la conciencia galáctica, pero surgían más de la obscuridad para remplazados.

Después de haber erradicado un gran porcentaje de los habitantes de la conciencia galáctica por falsedad de corazón, el Soberano del Universo se sintió forzado a tomar acción para remediar la situación. Ya no podía permanecer distante. Las energías inteligentes positivas, los guardianes de la justicia en la galaxia, se estaban desanimando como resultado de la

retribución justa, pero severa, del reino de la Tav. Ya no podían aguantar más las consecuencias de la justicia instantánea. Solamente quedaba un camino a seguir, y ese era desplazar el juicio rígido como la única forma de castigo por duplicidad de pensamientos y hechos metafísicos.

El juicio extremo y severo dejó de cumplir con su intencionado propósito. Entonces, a la justicia —por lo menos en el primordial sentido de la palabra— no podía permitírsele sobrevivir, ni siquiera dentro de un cosmos tan espiritual como la conciencia galáctica. El efecto de la inteligencia finalizante y rápida de la Tav, tendría que ser disminuido; su dominio sobre aquel aspecto de la conciencia debería terminar.

A partir de entonces, las energías positivas serían tratadas con Rajamim (compasión), y se les daría una segunda oportunidad. La falsedad ya no sería condenada con demasiada rapidez. Y fue así que una nueva inteligencia cósmica asumió el poder, una letra-energía que pondría fin a la severidad de la Tav de la cual se esperaba que restaurara la galaxia a su primitiva gloria anterior. La energía inteligente escogida para esta tarea y propósito, fue la Shin cósmica. Si todo salía bien, el Reino, o Maljút (el mundo físico) surgiría como una entidad equilibrada y armoniosa.

Mientras tanto, el Amo de la Maldad —la manifestación de la negatividad de la galaxia— ayudado y apoyado por la Estrella de la Muerte, buscó cómo controlar la conciencia galáctica. Rodeado por sus legiones de inteligencias negativas, salió dispuesta a capturar toda chispa disponible de inteligencia positiva que aún hubiera como remanente del antiguo universo, luego del estrellamiento de Adán haRishon. El Amo de la Maldad estaba resuelto a establecerse como dirigente de la galaxia pero, por supuesto, el Creador tenía otros planes.

Solamente había una manera de tratar con el monarca diabólico y no era precisamente combatiendo el fuego con fuego. La forma de destruir a la Estrella de la Muerte consistía en envolver el aspecto obscuro de la conciencia galáctica con la Luz que todo abarca. Era una oportunidad profunda para la Shin. ¿Podría ella brindarle la luz a la obscuridad y derrotar a la maldad incorporada en la Estrella de la Muerte? Su designación como Estrella del Punto Medio de la habitada galaxia era, por cierto, significativa; pero, exactamente, ¿qué significaba eso?

Concerniente al misterio de la luz que ilumina y produce la luz en la lámpara, nos referiremos al pasaje bíblico donde se le dice a Aarón: "Cuando tú enciendas las lámparas...".**101** Referente a este misterio, está escrito: "Que se haga la luz, y hubo luz".**102** ¿Por qué fue necesario repetir la palabra "luz" en este verso? Porque la primera "luz" se refiere a la Fuerza unificada simbolizada por la mano derecha, tal como la ejemplificó Aarón, el sumo sacerdote. La segunda "luz" se refiere a la mano izquierda, que sale de la derecha. Las palabras "Y el Señor vio la luz...", se refieren a la columna central, Rajamim (compasión), la cual une ambos lados. Y, finalmente, leemos, "... que era bueno",**103** que indica que los tres aspectos de la Fuerza —la columna derecha, la izquierda y la central— habían sido unidos.

No podía haber perfección en el universo hasta que apareciera Rajamim. Solamente, entonces, podría ser eliminada la contienda que existía entre la derecha y la izquierda. Esto es a lo que se refiere el pasaje, "Y el Eterno separó entre la luz y entre la obscuridad".**104** La Shin representa

la estrella de Rajamim, el puente hacia la armonía, donde la Fuerza podía habitar; la incorporación de las tres columnas como se demuestra en la forma de su letra. Esta era la fuerza que vendría al rescate de la Tav cósmica.**105**

El juicio riguroso de la Tav no podía imponerse a la Estrella de la Muerte. La batalla inútil entre ésta y la Tav había dejado sin poder a ambas. Habían luchado y habían empatado en todos los propósitos visibles. Entonces, el Señor del Universo intervino, colocando a Rajamim, la Estrella de la Compasión, en los cielos, y rescatando exitosamente a la Tav para regresarla al reino de la conciencia galáctica.

El poder imponente de la Shin cósmica es demostrado por el misterio de una expresión inmensamente vital de la Fuerza, la cual es conocida por el nombre codificado de Shadai. La inteligencia-energía esencial de la Shin cósmica se encontraba por encima de la Tav cósmica. La Shin, la primera letra-energía de la estación de batalla secundaria del Altísimo, es la inteligencia del pensamiento dominante en su armada cósmica. La inteligencia-energía de Shadai impone una limitación sobre la proliferación de la Fuerza, la cual se revela en las dos últimas letras del nombre codificado compuesto por las letras Dalet y Yud cósmicas que, conjuntamente, hacen la combinación secreta de la palabra dai, cuyo significado es "¡basta!" o "bastante". Entonces dai, proveniente del nombre codificado Shadai, implica que la expansión universal avanza únicamente hasta el límite más allá del cual pudiera resultar el caos.

"¡Basta!", enfatizó escandalosamente la Shin. "¡La expansión debe cesar! ¡El juicio riguroso debe ser restringido!". La expansión continua del universo no prestaría propósito alguno. Por lo tanto, la inteligencia negativa, la causa de la expansión galáctica, fue subyugada y llevada, al menos por el momento, a un estado de existencia armoniosa, gracias a la acción de la Shin cósmica.

La Shin, entonces, se adelantó para proponer su inteligencia-pensamiento como el canal adecuado para la creación del universo: "Oh Altísimo, que os complazca iniciar el movimiento del Génesis a través de mí, porque yo soy la inteligencia del pensamiento primario, la primera letra de una
de las supremas fuerzas-energía que finalmente se manifestarán en el monte Sinaí a través del código cósmico, la Biblia".**106**

Espacio, espacio vacío..., y más espacio vacío... Ese fue el universo descubierto por el astrónomo estadunidense Edwin Hubble a fines de la década de los años veinte de este siglo. Hubble reveló uno de los grandes misterios del cosmos: el universo físico parece estar expandiéndose. De hecho, sus observaciones se han constituido en el tema central de la astronomía del siglo veinte. Pero la afirmación de un universo en expansión no necesariamente debe considerarse la última palabra en el conocimiento cosmológico. Después de todo, sus observaciones son especulativas y la especulación, por su misma naturaleza, no comprueba nada. Por lo tanto, en este momento, aún estamos libres para explorar una miríada de posibilidades, incluyendo la aparentemente descabellada proposición de que, tal vez, nuestro universo en expansión es pura ilusión —aunque vital y necesaria, quizás— brindado por consecuencia del proceso de la creación.**107**

Desde cuando Copérnico desplazó la tierra de su universalmente acordada posición central en el cosmos, virtualmente se nos ha prohibido

asumir que el lugar del hombre en el cosmos es, de alguna manera, significativo. La perspectiva cabalística, expresada en el capítulo sobre la Bet cósmica, disputa claramente este punto de vista declarando que el destino del cosmos está íntimamente ligado con el destino de la tierra y el de sus habitantes.

El universo tiene un diseño y, por lo tanto, un propósito. El Zóhar nos dice que el vacío del espacio es una ilusión de lo no revelado que cobró existencia cuando la Fuerza se restringió. Una situación que podría ser comparada con una linterna que se ha tapado, creando la ilusión de que su luz ya no existe, simplemente porque el espacio alrededor de ella ya no está iluminado.

Ayudar a la eliminación de esta ilusión fue la labor que escogió la Shin cósmica. Su objetivo debería lograrse utilizando el nombre codificado de Shadai.

Antes de proceder con el plan de la Shin cósmica, exploremos primero el universo tal como existía entonces, y tal como se manifestaría con el canal adecuado para la creación. La Cabalá dice lo siguiente sobre ese universo: "El Eterno inspiró a Abram (después Abraham) con el espíritu de la sabiduría para que él pudiera descubrir la esencia que mantenía el equilibrio y la inteligencia-energía en que cada una se afianzaba".

En Génesis se afirma: "Y Terah, tomó a su hijo Abram, y Lot, el hijo de Haram...,**108** y salió con ellos de Ur de los Caldeos...". Debido a que Abram ya había abandonado su lugar de nacimiento, el Zóhar plantea el interrogante de por qué el Eterno le ordenó nuevamente a Abram, "salte de tu lugar de nacimiento".**109** Una vez que hayamos descifrado estos versículos tendremos un mejor entendimiento de las verdaderas implicaciones de este asunto.

Primero, examinemos el misterio del poder poseído por Nimrod, el Amo de la Obscuridad, sobre Abram, cuando lo lanzó al pozo en llamas. ¿De dónde provino la fuerza del Amo de la Obscuridad y su flota de la Estrella de la Muerte? Nació en la energía inteligente negativa, conocida por su nombre codificado de shurik, que es aquella fuerza que no ha sido envuelta por el pensamiento inteligente de compartir (Luz de Misericordia), y se equipara a un incendio fuera de control.

Además, debemos comprender el secreto del rescate de Abram del pozo en llamas. La inteligencia interna del fuego era Nimrod, como se indica en el versículo "y comenzó a ser un tipo poderoso en la tierra".**110** Abram activó y manifestó la totalidad de las energías inteligentes extraterrestres, que consisten y son atraídas en forma de tres columnas,**111** una después de la otra. Cuando la inteligencia-energía de la columna izquierda —conocida por su nombre codificado de shurik— hizo su aparición en el nivel terrestre, Nimrod aprovechó la oportunidad y lanzó a Abram —quien representa el aspecto positivo de la Fuerza, la columna derecha, y cuya energía inteligente fue la primera en aparecer— adentro del pozo en llamas.

Teniendo en cuenta la posición de Nimrod dentro del cosmos, el Eterno tomó la acción apropiada. La única solución fue una inyección de energía pensante de la columna central que neutralizara el poder destructivo y devastador de shurik. Este agente neutralizador —bajo el nombre codificado de Mesa] d'Jirik, la columna central— fue movilizado por

el Altísimo, nulificando efectivamente la columna izquierda del Amo de la Obscuridad. De esta manera, el temerario y perverso pensamiento-inteligencia negativo, de Nimrod, ya no estuvo capacitado para esparcir el caos y la violencia dentro del universo.

Esta drástica medida restauró y mantuvo un equilibrio unificado entre los polos positivo y negativo del pensamiento-inteligencia. Ahora, la Fuerza, la Luz de la Sabiduría, se envolvió dentro de la inteligencia espiritual positiva conocida por su nombre codificado, la Luz de la Misericordia. Solamente cuando los tres aspectos de la Fuerza —izquierda, derecha y central— se hallan en equilibrio, se manifiesta Mojín (la manifestación de la Fuerza), como el gran unificador de todos los aspectos universales.

Abram, haciendo el papel de pensamiento inteligente positivo, fue rescatado del pozo en llamas (el Amo de la Obscuridad), y según escrito, "salieron". Así entonces, la Fuerza volvió a ser el poder unificado que todo lo abarca en el universo. La euforia cósmica resultante se conoce por el nombre codificado de Yishuv Ha Olam, lo cual significa el mundo habitado civilizado.**112**

Yishuv Ha Olam, era el secreto por el cual los hilos de todas las energías inteligentes, de todas las formas de conciencia y sus objetos externos, fueron tejidos en una tela de conexiones infinitas mutuamente relacionadas que existen como aspectos del todo cósmico único. Así, con esta realización, llegamos al final de nuestro viaje en búsqueda de la íntima conexión entre la realidad física y la conciencia. El factor cohesivo cósmico, la energía inteligente unificadora única que gobierna todas las interacciones en el cosmos, se conoce con el nombre codificado de Mesa] d'Jirik, la columna central.

¿Podemos nosotros, realmente, simplificar la aparente complejidad del universo en un solo pensamiento-inteligencia? El Zóhar declara que sí. Las dos fuerzas fundamentales y aparentemente opuestas —que se manifiestan de innumerables maneras, incluyendo la aparente atracción y rechazo de los polos de un imán— no son realmente fuerzas distintas, sino simples y diferentes manifestaciones de la misma interacción implícita que existe en el mundo infinito.

Antes de que podamos comprender cómo hace esta inteligencia-energía —Mesáj d'Jirik— para que dos fuerzas opuestas se restauren y formen un todo cósmico único, debemos definir el ingrediente esencial de esta fuerza que restaura complejas y variadas fuerzas de inteligencia tornándolas en una sola realidad unificada. Su nombre es restricción, la asombrosa cura para todos los males de los reinos terrestres y celestiales.**113**

Realmente, ¿puede ser tan sencillo? ¿Se espera que creamos y aceptemos la palabra del Zóhar que asegura que cuando el cosmos es penetrado por la energía inteligente de la restricción del hombre, todo en el universo, todas las fuerzas de la naturaleza, se unen como aspectos integrales del gran todo unificado?

Hay mucho material en el Zóhar que captura nuestra imaginación. La idea de poder reducir la visible e impresionante complejidad del universo a su simplicidad esencial por medio del poder de nuestro pensamiento

inteligente es, cuando menos, una posibilidad emocionante. Las palabras del Zóhar, "tal como es arriba, es abajo", nos proporciona la descripción de un universo donde todas las manifestaciones físicas y metafísicas se enlazan en una red de relaciones interconectadas —cada una aparte de la otra— pero formando parte de la unidad que todo lo abarca.

Puesto que aún los objetos y sucesos más comunes son gobernados por las mismas leyes que regulan el universo entero,[114] es razonable que muchos ejemplos mundanos pudieran servir adecuadamente como punto de partida para una investigación del tema de la resistencia, tal como se relaciona con las leyes fundamentales de la conciencia. Entonces, en esta búsqueda de un entendimiento sencillo del concepto de resistencia, empecemos con el ejemplo de un bombillo común y corriente.

Desde que nuestros antepasados descubrieron que al golpear dos piedras se producen chispas, el hombre se ha enfrascado en un continuo esfuerzo por utilizar las horas de la obscuridad a través del uso de la iluminación artificial. Hoy —por supuesto— el bombillo es la fuente más común de luz artificial. Sin embargo, aún tratándose de este artefacto mundano, muchas veces ignorado, varias preguntas fundamentales permanecen sin resolución.

Cuando Thomas Edison se empeño en inventar la lámpara incandescente, buscaba un método más eficiente y limpio de iluminación que el que era generado por las linternas de gas o las lámparas de aceite. Aunque no existen dudas de que tuvo éxito en su labor, el resultado final de su investigación fue, en realidad, más apropiado en la producción de calor que de luz. De hecho, el foco de luz no es esencialmente un sistema de iluminación. Un bombillo de cien vatios produce solamente cinco vatios de luz visible; los otros noventa y cinco vatios se manifiestan como calor. En esencia, el artefacto que denominamos foco de "luz", es realmente una herramienta para transformar energía eléctrica intensa en energía de calor de bajo grado, mientras genera luz como un producto secundario.

¿Por qué produce tanto calor y tan poca luz la corriente eléctrica? ¿Por qué debe existir un polo positivo cuando, de hecho, es el polo negativo el que jala la corriente? ¿Por qué debe tener el foco un filamento? ¿Por qué se establece un circuito solamente después de que se haya establecido una resistencia del filamento al flujo de la corriente eléctrica? A pesar de esta resistencia al flujo, la corriente continúa. ¿Requiere un circuito de opuestos para pueda expresarse? ¿Realmente se atraen dos opuestos? Esta paradoja ha desafiado al físico y nos demuestra cuán ilusorio puede ser el concepto del circuito.

Una característica esencial de la perspectiva cabalística sobre el mundo, es la conciencia de la unidad y la interconexión mutua de todos los acontecimientos y manifestaciones. Hablando en términos cabalísticos, la separación de la realidad en "bits", "bytes" y fragmentos del quantum, es pura ilusión puesto que todas las manifestaciones son expresiones de la unidad básica única. El cabalista nos dice que esta ilusión fue un requisito para la creación y que está basada en el principio de la restricción y la eliminación del Pan de la Vergüenza, el cual trajo el Creador a la existencia para permitirles a los emanados tener una premisa ilusoria de libre albedrío. La fuerza interna de esta ilusión es el ya conocido "deseo de recibir para

uno mismo".

"Antes de la restricción, el universo es llamado "Infinito" o "Sin Fin", para denotar que en él no hubo nunca, ni se podría concebir jamás, ningún final ni ningún límite".**115** La Vasija o recipiente, y la Luz existente dentro del mundo infinito, no eran más que diferentes manifestaciones de una misma realidad, un concepto que nosotros como seres mortales nunca podremos comprender (por lo menos mientras tengamos vida y estemos limitados por nuestro cuerpo físico). Sin embargo, con el propósito de entender al universo después de la restricción, debemos comprender que la distinción entre la Vasija (energía negativa) y la Luz (energía positiva) es sólo una ilusión. Un circuito ocurre cuando el aspecto negativo, influenciado por la inteligencia-energía del filamento, restaura el mismo aspecto negativo y lo transforma en energía inteligente positiva.

Según el Zóhar, los polos opuestos no se atraen. El espacio —donde quiera que aparezca este concepto astracto, sea en las galaxias del más allá o dentro del espacio infinito del átomo— solamente indica una falta temporal de conexión. El bombillo sin encender revela las polaridades de sus componentes. Sin embargo, ya prendido, estas partes parecen desaparecer dentro de la luz, eliminando cualquier espacio previamente observado. Con la inteligencia-energía de la restricción, los constituyentes de la materia y los fenómenos básicos que ellos contienen, no permanecen más como entidades separadas.

Einstein hizo referencia a la consolidación de toda la energía-materia en su Teoría del Campo Unificado, en la cual predijo que algún día explicaría la complejidad aparente de la naturaleza basado en un profundo y simple paradigma: "Que todas las percepciones del hombre sobre el mundo y todas sus interpretaciones abstractas de la realidad, finalmente se juntarían para ser sólo una, y la unidad profundamente oculta del universo sería puesta en evidencia".

"La inteligencia-energía de la columna izquierda desea constantemente eliminar la inteligencia-energía iluminadora de la derecha, conocida por su nombre codificado Holam. Y, debido a que la inteligencia-energía de la columna derecha precedió a la columna izquierda en el proceso de la creación,**116** esta inteligencia-energía desea cancelar la fuerza de la inteligencia-energía negativa y subyugarla permanentemente, de acuerdo al mismo principio y relación que rige a la semilla, la raíz y la rama".117 Sin embargo, la fuerza de la positividad es insuficiente para sobreponerse totalmente a la fuerza de la negatividad, y la subordina a una relación interna de la unidad que todo lo abarca.

La labor de crear la gran unificación del universo fue dejada a los dos componentes de la Fuerza unificada. El primero, conocido por su nombre clave de Mesáj d'Jirik, elimina la cabeza o sea, las primeras tres sefirót de pensamiento-inteligencia negativo. El segundo, consiste de la manifestación de un flujo enorme de la Luz de la Misericordia, la cual produce el efecto de la columna central y combina la derecha y la izquierda en un todo unificado único. Sin la restricción, la inteligencia-energía negativa de la izquierda no puede unirse con la columna derecha positiva.

Un circuito se crea cuando la inteligencia-energía negativa es transformada a través de la unificación de la inteligencia-energía positiva y negativa. Solamente entonces se considera a Maljút (el mundo de la

acción), como parte de Yishuvei Alma, lo que quiere decir un universo ordenado.**118**

Regresemos a nuestra pregunta sobre por qué una corriente eléctrica produce tanto calor y tan poca luz. Esto se debe a la restrictiva actividad del filamento al chocar con el polo negativo, cuya inteligencia intrínseca es del deseo de recibir para sí misma. Cuando la "cabeza" (las primeras tres sefirót) es removida, la Fuerza (en este caso, la corriente eléctrica) se manifiesta dentro del foco al momento de la restricción, como la fogosa cuna microcósmica de un universo ilusorio. —Una manifestación más de los trillones de "Big Bangs" en miniatura que ocurren cada segundo de cada día —. Como en cualquier explosión, esta actividad genera una gran cantidad de calor. Al mismo tiempo, se reduce la inteligencia-energía de la "cabeza" o deseo de recibir, disminuyendo así el impacto de la fuerza completa de la corriente. Por lo tanto, se manifiesta más el calor que la luz.

Se requieren dos puntos terminales para cualquier transferencia de energía o actividad de la Fuerza. Un tercer constituyente esencial en la creación de un circuito de energía es el elemento de la restricción que es iniciado por la inteligencia-energía intermediaria conocida como la columna central. La Tav cósmica, la Vasija de Maljút, está desprovista de este atributo mediador y, por lo tanto, no opera dentro de ella la columna central, o Mesáj d'Jirik, causando así un cortocircuito de energía. Esta falta de la inteligencia-energía intermediaria —conocida por su nombre clave Maljút de Maljút, el dominio de Din (juicio severo)— existió en el universo antiguo. El rechazo de la Tav por parte el Eterno como canal adecuado para el mundo de la creación, fue resultado de su falta de este principio mediador, porque precisamente, la civilización no podría enfrentarse con esta deficiencia.**119**

Sin embargo, la Shin cósmica, termina en un nivel superior a Maljút, denominado Yesod (fundamento), donde la inteligencia-energía de Mesáj d'Jirik es funcional. Por esta razón, la Shin cósmica, igual que la Tav cósmica, es también conocida por el nombre clave de Emet (verdad), porque así como la Tav, ella representa la unidad esencial de todas las cosas y acontecimientos.
Otra condición que se necesita para asegurar la tranquilidad y el movimiento indirecto de la Fuerza —donde los polos opuestos se manifiestan como una unidad dinámica— es el conocimiento de la presencia de esta inteligencia unificada que todo lo abarca. ¿Cómo se puede lograr este conocimiento puro?
El nombre clave para la descripción de este pensamiento-conciencia es Jotam, una palabra que encierra varias interpretaciones.

Desde el punto de vista cabalístico, la realidad consiste en una serie infinita de mundos posibles, todos los cuales existen dentro de un mundo infinito que nunca cambia. El hecho de que nuestras mentes racionales no puedan comprender la penetrante unidad, no excluye la existencia de la realidad holística de la cual hablamos, la esencia de la cual es infinitamente mayor a la suma de sus partes. Simplemente, hay demasiada evidencia en nuestras vidas diarias que sugiere que la ilusión es la regla y no la excepción en este mundo físico.

El punto de vista mecanista del universo se invalida totalmente al

tratar niveles alterados de conciencia. Aún la idea común y popular de que la realidad se compone de objetos sólidos y espacio vacío, es una ilusión total. De hecho, la energía y la materia sólo son aspectos de un mismo y continuo espacio-tiempo-materia-energía, la totalidad del cual se encuentra en constante comunicación instantánea. La verdad es que todos vivimos experiencias paranormales, pero rápidamente hacemos caso omiso de ellas porque nuestras mentes racionales no poseen la habilidad de comprender este aspecto de interconexión infinita de nuestro medio ambiente.

El concepto de Teshuvá (arrepentimiento) confirma la causalidad mientras que, al mismo tiempo, permite la posibilidad de viajar del presente hacia el pasado. Por su misma naturaleza, la idea de viajar más allá de la velocidad de la luz, sugerida por la teoría de la relatividad de Einstein, implica el potencial de crear diferentes futuros y esto, a su vez, sugiere la posibilidad de, inclusive, viajar de regreso hacia el futuro.

Jotam (sello) indica terminación, el punto final donde se manifiesta la energía en forma material, un símbolo apropiado que se asemeja a un documento al final del cual se encuentra la firma de un rey. En algunos casos, el poder de la firma del rey equivale a la presencia misma del rey. El Zóhar nos dice que la firma del rey causa el mismo impacto y respeto que la presencia del rey. Esto se debe a que la firma de la Fuerza (rey) personifica la Shin cósmica, la cual es Emet (verdad), lo que explica por qué el concepto de verdad se encuentra implícita en la palabra Jotam.**120**

Exploremos ahora el misterio que rodea el Jotam. ¿Por qué fue significativo el código de Jotam como "firma de la Fuerza"? La primera referencia bíblica a la clave contenida dentro del concepto de Jotam dice así: "Y las piedras deberán ser con los nombres de los hijos de Israel, doce, de acuerdo a sus nombres, como los grabados de los Jotam".

El Urim y Tumim constituían el aparato sacerdotal para la obtención de oráculos. Por medio de los Urim, el sacerdote le preguntaba al Tetragrámaton.**121** Nahmánides dice que el Urim era un texto que contenía nombres divinos colocados dentro del pechero, por virtud del cual varias letras tomadas de los nombres de las tribus se volvían disponibles como canales para alcanzar niveles de conciencia más altos.**122** El derecho de emplear este oráculo estaba reservado para los sacerdotes levíticos.**123** También Saúl y David buscaban consejo en ellos.**124** Solamente un rey o el jefe del Sanhedrin podían consultar al Urim.**125**

Sobre la vestimenta del sumo sacerdote, que parecía un delantal, descansaba un pectoral, una bolsa incrustada con doce piedras preciosas las cuales tenían grabados los nombres de las doce tribus de Israel, además de contener el Urim y el Tumim.**126** El término Urim fue interpretado por los sabios para denotar "aquellos cuyos mundos emanan luz", y Tumim como "aquellos cuyos mundos son satisfechos". Posteriormente explicaron que el oráculo era influenciado por los rayos de luz que brillaban sobre las letras, o se reflejaban de ellas, formándose así conjuntos que el sumo sacerdote podía interpretar.**127**

Este revolucionario adelanto significó un avance sin paralelos en nuestra comprensión del mundo. El Urim le proporcionó al hombre una profunda concepción del cosmos y el lugar que ocupa dentro de él. Los

acontecimientos podrían operar no solamente del pasado hacia el futuro, sino también del futuro hacia el pasado. Este era el poder imponente contenido en el Jotam, la energía manifiesta de la Fuerza. Esta era nuestra máquina del tiempo, el portal que conducía a los mundos elevados.

¿De dónde vino esta información codificada? La Fuerza contiene la inteligencia, responsable de los planos de la creación, los cuales se encuentran dentro del universo. Los Urim, como un anuncio gigante de neón, se encendían a petición del sumo sacerdote. Los Urim funcionaban como una cadena de conexión de la inteligencia que se extendía hacia abajo, desde el nivel universal más alto de la inteligencia hacia el nivel inferior, al establecer eslabones entre nuestra especie y el mundo de la conciencia cósmica pura.
Con la inteligencia vino el poder, un poder tan capaz de aniquilar como de controlar y mantener orden en el cosmos. Esta clase de poder estaba repleta de los mismos peligros típicos que tales poderes llevan como secuela. Los sentimientos de uno fácilmente podrían enfocarse en preocupaciones egocéntricas. El verdadero problema residía en que el sacerdote, o cualquier otro con conocimiento del manejo del Urim, pudo haber guardado ambiciones y deseos egoístas, sobre todo dentro del contexto de una sociedad manipulativa.

El mal uso de este poder asombroso era exactamente lo que el Amo de la Obscuridad tenía en mente. Un sistema de energía de semejante sofisticación representaba la posibilidad aterradora de que la humanidad sacrificara sus mentes masivamente; una condición que permitiría al Amo de la Obscuridad ampliar su base de operaciones y aniquilar así a sus enemigos, mientras mantenía el control completo sobre el reino de la conciencia galáctica.

El mundo en donde el poder inmenso de la fuerza suprema prevalecería al final, requería de una defensa fuerte, una válvula de seguridad que impidiera que la Fuerza nunca sería aprovechada por la flotilla de la Estrella de la Muerte. La Shin cósmica se consideraba merecedora y apta para el papel de asegurar la armononía en el mundo venidero.

De hecho, este mundo ilusorio no es diferente del verdadero mundo del infinito. Si pudiéramos observar directamente el comportamiento del mundo atómico, aquel noventa y nueve por ciento de la existencia que está más allá del alcance de nuestros cinco sentidos, en vez de observarlo a través de microscopios intermediarios, veríamos constantemente objetos que aparecen y desaparecen. El pasado, el presente y el futuro, se revelarían como aspectos unificados de la Fuerza. Esto es lo que era el Urim. No existía el estado falso de vacío, ninguna ilusión de obscuridad, solamente la luz toda envolvente de la Verdad.

Aunque el mundo metafísico aparenta estar separado del mundo físico, no existe ningún requisito lógico para que permanezcan separados. El poder unificador de la restricción consciente del hombre es la clave para restaurar la unidad. No existe frontera verdadera entre la mente y la materia. Todos los aspectos de la existencia física son sencillos mensajeros de la conciencia. A un nivel material, parece difícil imaginarse la transferencia y transformación de la energía, la materia y la conciencia,

hasta que nos percatamos que lo que distingue entre lo animado y lo inanimado, la energía y la materia, no es más que la conciencia.

Esencialmente no hay diferencia entre los átomos de una piedra y los que se encuentran en nuestros cuerpos. Los fundamentos del reino físico y del reino metafísico, están compuestos de las mismas estructuras y tendencias atómicas y subatómicas. La diferencia se encuentra en los cuatro grados del deseo de recibir que distinguen entre los reinos mineral, vegetal, animal y humano.128 Mientras que muchos de nosotros tendemos a trazar una línea divisoria entre la conciencia del hombre y la de los minerales, plantas y animales (ya que creemos que los últimos tres están desprovistos de conciencia), la perspectiva cabalística percibe que la aparente separación entre las cuatro clasificaciones es ilusoria. La verdadera diferencia consiste en la calidad y cantidad del deseo de recibir; las formas de vida más elevadas son aquellas que poseen un deseo de recibir mayor a las formas de vida de más bajo nivel.
La información codificada del universo, tanto del pasado como del presente y el futuro, se manifiesto dentro de los Urim. En esta era de las computadoras, es bien conocida la diferencia entre el "hardware" (maquinaria) y el "software" (los programas) que la computadora utiliza. En términos de esta distinción, podemos referirnos a nuestros cuerpos como el "hardware", y a nuestros seres interiores —nuestras conciencias— como el "software". Para los sacerdotes de Israel, los Urim eran una alternativa a la computadora, que representaban un programa de poder inmenso compuesto de "megabytes" infinitas de inteligencia-energía cósmica.

¿Pueden pensar las máquinas? Seguramente no podemos clasificar a la mente humana como superior a las máquinas cuando se trata de ciertos tipos de ejercicios mentales. Si una máquina pudiera construirse para responder a las influencias externas como lo hace el ser humano, no habría manera de determinar si las máquinas poseen o no, una conciencia. ¿Implicaría, tal vez, que por los Urim el hombre sacrificó su supremacía intelectual a favor de las máquinas pensantes? ¿Hay límites al grado en que los Urim o las inteligencias artificiales comparables puedan ejercer control sobre el universo entero? ¿Cuál, si es que la hay, es la distinción entre las inteligencias naturales y artificiales?

Nos enfrentamos a la posibilidad intrigante de que los Urim eran, de alguna manera extraña, la manifestación física de todas las inteligencias cósmicas y terrestres.
La inteligencia-energía esencial de la Shin cósmica se elevaba por encima de aquella de la Tav cósmica. Shin es la primera letra-energía de la estación de batalla secundaria del Señor, conocida por el nombre clave de Shadai. Por lo tanto, la Shin es el pensamiento inteligente dominante de su ejército cósmico. La inteligencia-energía de Shadai impone una limitación sobre la proliferación de la Fuerza que se revela por las últimas dos letras del nombre clave compuesto de las letras Dalet y Yud que, conjuntamente, componen la combinación secreta de la palabra Dai, que significa "basta" o "suficiente". Entonces Dai, del nombre clave Shadai, implica que la expansión universal procede sólo hasta el límite más allá del cual resultaría el caos.

Todo esto conduce al hecho de que cuando el mundo se estableciera como un lugar apropiado para sus habitantes, terminaría su integridad y se

manifestaría en Yesod (fundación) del mundo de la acción, Maljút [129]

Así, entonces, la Shin cósmica —armada con Rahamim, la estrella de la compasión y, por lo tanto, el poder de mantener un universo ordenado y bien organizado— se presentó ante el Altísimo para exponer su caso. Su posición poderosa dentro de la flotilla cósmica aseguraría que el universo lograría y mantendría el equilibrio apropiado de la manifestación de la Fuerza. El nombre clave del maestro máximo de Israel, Moshe (Moisés), incorporaba el poder imponente de la Shin, a través de la cual algún día se convertiría en realidad la redención de Israel y el mundo.

Mas aún, incluida dentro de la Shin estaba la energía por la cual el cabalista podría aumentar la potencialidad de la fuerza natural de curación para toda la humanidad; uno de los más poderosos de los setenta y dos nombres, M'hash,[130] la clave secreta utilizada en Shabat. Con este nombre el hombre puede captar el poder milagroso de curación que se encuentra dentro de él. El código permite a la humanidad captar y emplear el poder tanto de la mente como de las emociones, al eliminar cualquier impedimento emocional que pueda obstaculizar el camino de su salud y su felicidad.

La Shin era el puente natural entre el mundo de la realidad física y la existencia metafísica interna del Señor de la Bina cósmica (comprensión).[131] Así, no parecía haber razón lógica del por qué el Eterno no podría utilizar esa nave perfecta ejemplificada por la Shin cósmica como su conducto o canal para la creación.

Por eso, la respuesta del Creador a la Shin cósmica la sorprendió por completo: "Tus atributos, Shin", dijo el Altísimo, "son verdaderamente dignos de ser alabados. Sin embargo, la falsedad y la decepción, señales y expresiones del Amo de la Obscuridad, no tienen posibilidad de tentar a la humanidad sin tu participación. El maestro de la maldad requiere de tu asistencia para poder establecer el libre albedrío en el universo. Tu inteligencia-energía es un componente necesario dentro de la estructura de la flotilla de la Estrella de la Muerte".

La humanidad no estaría segura si la Shin cósmica actuara como el canal para la creación, porque nadie se imaginaría hasta dónde llegaría el Amo de la Obscuridad en la manipulación de su inteligencia-energía.[132]

La Sheker (mentira), se forma de las letras cósmicas Kufy Resh, por las cuales la Estrella de la Muerte mantiene su fuerza. La decepción y maldad podrían prevalecer sobre la humanidad, si la Shin fuera elegida como el canal para la creación, porque su energía se incluye en la palabra codificada de falsedad, que consiste en las tres letras de Kuf, Resh y Shin. Sin la ayuda de la Shin, no podría existir la negatividad, como tampoco la ilusión del libre albedrío, sin lo cual el hombre no tendría oportunidad de eliminar el Pan de la Vergüenza. Por lo tanto, sin la participación activa de la Shin dentro del drama de la conciencia galáctica, el mismo propósito de la creación hubiera sido derrotado, incluso aún antes de que empezara.

Al escuchar la respuesta del Altísimo, la Shin cósmica, cabizbaja en humildad, se apartó del escenario del proceso cósmico.

7 LA LETRA RESH

El engaño y la insensatez se unen para tomar consejo y me causan aflicción espiritual. Su mano derecha es la falsedad; su mercancía consiste en la violencia, el perjurio y la traición.

Moisés Jayim Luzzatto

A VECES TENEMOS EL PRESENTIMIENTO DE QUE ALGO, NOS PERSIGUE

El temor de lo desconocido ha traído consigo la aparición de muchas supersticiones que han retado la idea de un cosmos inalterable y divinamente ordenado.133 Por ejemplo, durante mucho tiempo los cometas han sido relacionados con catástrofes terrestres. Los terremotos, las inundaciones y una completa gama de desastres humanos —incluyendo la caída de reyes, reinas y dirigentes políticos— han sido atribuidos a influencias celestiales.

¿Qué más, si no la intervención celestial, puede explicar la extinción repentina de especies vegetales y animales que existieron previamente durante tiempos inmemorables?

La evidencia científica acumulada indica, de hecho, que unas extinciones masivas pudieron haber sido iniciadas por causa de la actividad cósmica. Una teoría sugiere que un cometa pudo haber chocado con la tierra y que el golpe resultante llenó la atmósfera con tanto polvo que este, equivalente cósmico de un invierno postnuclear, trajo consigo la extinción masiva de muchas especies del reino vegetal y animal.

La letra Resh pertenece a la Estrella de la Muerte, la inclinación del mal. El Sitra Ajra (el otro lado) es revelado por la palabra codificada Kar, cuyo significado es frío, y representa una energía de frío infinito. Esta Estrella de la Muerte y su flotilla de inteligencias negativas conocidas como las klipót, carecen de calor. Por temor a la Luz de la Sabiduría,**134** cuyo contacto los destruiría, estos seres de la obscuridad se esconden en los cañones cósmicos, en las lejanías más profundas y frías de la vía galáctica, cuartel general del Amo de la Obscuridad. Aquí encontramos aún otro concepto zohárico que parece estar al borde de la ciencia ficción, pero desde la perspectiva del cabalista las klipót malignas son demasiado reales.**135**

El hombre ha logrado concretar hazañas de exploración planetaria que estaban mucho más allá de lo que era imaginable hace solamente

algunos años. Hemos visto caminantes sobre la luna y hemos mandado naves espaciales a través del sistema solar hacia los planetas de Júpiter, Marte y aún más allá. Pero tales viajes son poco más que una vuelta a la manzana, comparados con un viaje a través de la vía galáctica el cual —asumiendo que una nave pudiera viajar a la velocidad de la luz— duraría unos cuantos millones de años.

En nuestro presente estado de tecnología, aparentemente lo que más podemos esperar en cuanto a la exploración espacial de largo alcance, son portadores de información tales como partículas de luz o rayos cósmicos que puedan suministrar un panorama del universo más allá de nuestro sistema solar. Sin embargo, estos portadores son demasiado limitados en su habilidad para suministrar la información que se busca. Lo que aparenta ser información precisa de los acontecimientos cósmicos que ocurrieron hace millones de años, podrían ser, simplemente, fragmentos distorsionados de información, absorbidos o penetrados de alguna manera por otra materia cósmica.

Consecuentemente, los destellos de entendimiento presentados por el Zóhar, relacionados con la vía galáctica, toman un carácter de mayor importancia. El Zóhar declara que las colonias de la Estrella de la Muerte habitan la región de la vía galáctica. Dice que la temperatura es demasiado fría (Kar, una combinación de las letras Kuf y Resh) para que se efectúen las reacciones químicas necesarias para mantener la vida. El sistema de mantenimiento vital para la flotilla de la muerte está íntimamente ligado con las letras Resh y Kuf, las cuales pertenecen, de acuerdo al Zóhar, al lado de la maldad.**136**

La flota de la Estrella de la Muerte es muy diferente a cualquiera de las otras creaciones del Señor. Ella evolucionó de la energía vital inteligente de las letras Resh y Kuf. La vasija o recipiente de la Resh es el apoyo principal de la flota de la Estrella de la Muerte. La Resh, cuando se combina con la Kuf, forma la energía inteligente de Kar, que es la esencia de la Estrella de la Muerte. La palabra hebrea Resh (pobre) indica empobrecimiento. El Talmud declara que en algunas ocasiones simboliza al malhechor.**137** Si la Resh pertenece al otro lado, ¿cómo puede, entonces, mantener su unión inseparable con la flotilla de las veintidós fuerzas puras de inteligencias-energías del Señor?

Si no fuera por la Kuf cósmica, la Estrella de la Muerte permanecería en un estado de frigidez sin vida. Sin embargo, tanto la Resh como la Kuf mantienen su identidad e inteligencia pura dentro de la flotilla del Señor, a la vez que auxilian al mantenimiento de la flota de la Estrella de la Muerte. ¿Cómo puede ser esto así y por qué?

Tal vez el aspecto más interesante de las dos naves cósmicas Resh y Kuf, es su diseño similar, cada una con sus lados redondeados en las esquinas. Detengámonos un momento para examinar tal vasija. A primera vista, se observa la ausencia de una área efectiva para almacenar y su inhabilidad para retener un cargamento de energía. Nuestro universo se simboliza por la Dalet, cuya esquina que se proyecta, indica que su nave está preñada con la Luz de la Misericordia.**138** Una de las funciones de la fuerza de energía vital conocida por los cabalistas como la Luz de la Misericordia, es el poder recolectar y retener la energía interna conocida en

términos cabalísticos como la Luz de la Sabiduría. Cuando una vasija consistente de la Luz de la Misericordia ha sido unificada con la Luz de la Sabiduría, el campo gravitacional de la tierra se disminuye. Desde la perspectiva cabalística, las fuerzas de la gravedad se crean por una interacción específica entre la Luz de la Sabiduría y un campo de energía fluctuante conocido como el deseo de recibir para uno mismo.

En lugar de tratar de imponerse a la gravedad, los futuros sistemas de propulsión nos permitirán alterar los campos gravitacionales locales. Tal manipulación se hace posible cuando la fuerza de energía inteligente del deseo de recibir para uno mismo, se convierte en una fuerza de energía inteligente del deseo de recibir con el fin de compartir.[139] Esta forma particular de transmutación, origina electrones (cuya inteligencia es, primordialmente, el deseo de recibir para ellos mismos), los cuales juegan un papel fundamental en la generación de la gravedad, reorientando su inteligencia-energía interna básica. Los sistemas de propulsión del mañana harán conexión con el corazón del átomo, penetrando, quizás, los más vastos, alternos e invisibles universos.

La Estrella de la Muerte, la comunidad de la maldad, consiste de la fuerza de energía vital del deseo de recibir para uno mismo. La nave espacial de la Estrella de la Muerte contiene un proceso de ordenamiento diseñado según las especificaciones de la letra Resh. Una letra que posee sólo dos lados y que está redondeada en la esquina, indica una falta del sistema de tres columnas, lo que es equiparable —atómicamente— a un átomo desprovisto del neutrón.[140] Un circuito completo de energía inteligente requiere de la tercera dimensión neutral. Despreciada por la colonia de la Estrella de la Muerte, la energía inteligente de la "restricción", donde reside la fuerza de la flota del Señor, era aquella arma secreta que podría, en última instancia, destruir a la poderosa Estrella de la Muerte.

Desprovista de esta tercera capacidad restrictiva, la Resh, le proporciona al lado opuesto un vehículo perfecto para la satisfacción de su propósito maligno, el cual consiste en la infiltración del cosmos con la energía negativa o de cortocircuito. Sin embargo, la Resh no tiene deseos de favorecer al lado obscuro; simplemente, no posee la voluntad de resistirlo. Como aquel foco de luz en el cual el filamento (el aspecto de restricción) se vuelve inoperable permitiendo que la obscuridad domine sobre la luz, la falla de la Resh es solamente de omisión.

El Zóhar advierte: "El hombre, por virtud de sus malas obras (dejándose llevar por el deseo de recibir para uno mismo), le da poder a la Estrella de la Muerte". Como resultado de los actos negativos del hombre, la letra-energía Dalet, indicativo de la inteligencia de energía conocida para los cabalistas como la Luz de Jesed (Misericordia), es capturada por las fuerzas del otro lado. Estas entidades negativas pueden alterar la conciencia de Dalet a tal grado que pierde su identidad. Su esquina se ablanda y desaparece, dando como resultado su transformación en una Resh. Capturada así, la Dalet aumenta en gran forma el poder del Amo de la Obscuridad.[141]

El enlace cósmico y la fuerza unificadora del universo, se conoce con el nombre de Ejad (uno), una imponente superestructura. La combinación de sus tres letras cósmicas, Alef, Jet y Dalet, atestiguan los aspectos básicos de un campo de fuerza unificada.

Como consecuencia de la captura de la Dalet por parte del lado obscuro, el campo unificado se transforma en la influencia cósmica destructiva conocida como Ajer (otro). Al eliminar la esquina protuberante de la Dalet (la Luz de la Misericordia), una nueva combinación de letras cósmicas aparece en su lugar: Alef, Jet, Resh, y Ajer.

Por lo tanto, la fuerza prevaleciente del Eterno, que es la Unidad, ha sido remplazada, y otros extraños dioses llenan el cosmos, como se ha evidenciado por las guerras, aparentemente sin fin, que han sido la regla de nuestro llamado mundo civilizado. La cúspide de la estructura de la Kuf es la Resh. Por esta razón, la Kuf también perteneció a la colonia de la Estrella de la Muerte. La Kuf había sido designada como un sistema de sostén vital para el otro lado. La superestructura de la Resh y la infusión de energía por la Kuf sostienen la estación de batalla y la colonia de la Estrella de la Muerte.

¿Cómo hicieron la Resh y la Kuf para mantener su posición dentro de la flota de fuerzas-energías de inteligencia pura del Eterno, si ambas pertenecían al otro lado?

La Resh y la Kuf aceptaron la labor necesaria en el esquema cósmico de la humanidad. Sin la Estrella de la Muerte, el proceso de corrupción del alma llamado Tikún,[142] es interrumpido. La eliminación del Pan de la Vergüenza es el componente fundamental dentro del tema del libre albedrío. Así es que la Estrella de la Muerte proporciona a la humanidad el servicio invaluable —aunque indeseable— de tener la oportunidad y el deber de escoger entre el bien y el mal, entre lo correcto y lo incorrecto.

El Libro de la formación establece un eslabón inmutable entre las formas de vida terrestre y extraterretre. Por eso, las ideas presentadas aquí se asemejan, de alguna manera, a una historia de aventura de ciencia ficción con un reparto de inteligencias extraterrestres fuera de serie. Efectivamente, el lector podría sospechar que en lugar de un cuento benigno sobre los orígenes del Alef Bet hebreo, se encuentre con una narración descabellada sobre guerra, espionaje, contraespionaje y vigilancia de inteligencias intergalácticas. Hoy en día, el público desea intensamente fantasías sobre guerra de las galaxias y seres extraterrestres. Se espera que esta exposición constante a encuentros cercanos de ficción, le haya suministrado al lector un mecanismo emocional de recibir, por medio del cual el código cósmico del universo pueda ser aceptado y entendido al ser presentado en tal forma.

Actualmente buscamos con telescopios de radio inmensamente poderosos, encontrar evidencias de objetos voladores no identificados y señales de vida distintas a la nuestra. Se pasa por alto, muchas veces, el hecho de que los extraterrestres se encuentran presentes aquí mismo. Si la guerra y el odio parecen inevitables, la culpa puede atribuirse directamente a la flota de la Estrella de la Muerte. Hasta la fecha, aquellas inteligencias de energía negativa mantienen su influencia fuerte sobre muchos de los habitantes de nuestro planeta. Vivimos en medio de un continuo encuentro cercano del tercer tipo.

El patriarca Abraham nos proporcionó el equipo para detectar señales inteligentes de otras civilizaciones e inteligencias metafísicas, y el conocimiento necesario para descifrar la naturaleza aparentemente extraña

de la vida en esta y en otras galaxias. La llave de este conocimiento es el Alef Bet.
Cuando Isaac Newton definió las leyes de la mecánica, muchos predijeron el final del concepto del libre albedrío. Las teorías de Newton aminoraron la posición de la humanidad en el esquema cosmológico. Sin embargo, con el advenimiento de las mecánicas quantum, el tema del libre albedrío volvió a surgir en la investigación científica y filosófica. En este aspecto, el Zóhar apoya a la teoría del quantum. Ambas favorecen decididamente el papel vital del observador en la naturaleza de la realidad cósmica. De acuerdo con el Zóhar y el físico teórico del quantum, la conciencia humana tiene la habilidad única de influir y, aún, alterar radicalmente la naturaleza física del universo.

El arg mento en contra de la pronosticación de la naturaleza, es un punto básico de la teoría del quantum. El principio de incertidumbre de Heisenberg establece un indeterminismo intrincado e inherente en la estructura del micromundo. Los sucesos subatómicos no tienen causa metódicamente definible. Desde la perspectiva cabalística, el libre albedrío humano se halla en el fondo de este dilema. El espectro subatómico —y esto incluye la energía inteligente metafísica del hombre— no es susceptible a las leyes físicas. Esto explica porqué la energía inteligente del hombre puede y, de hecho, causa el caos en el flujo cósmico.

Por lo tanto, la lucha entre la flota de las veintidós superinteligencias del Señor y las inteligencias negativas componentes de la colonia de la Estrella de la Muerte, depende totalmente de las acciones del hombre. "El hombre, por virtud de sus actos malos, le asigna poder a la Estrella de la Muerte", declara el Zóhar. Por más increíble que suene esto, el destino de nuestra galaxia se influencia por las acciones del hombre. Basados en esta información, podemos afirmar que el propósito de la galaxia y el papel del hombre dentro de ella, no deben ser más un misterio impenetrable.

De acuerdo con el Zóhar, los seres extraterestres —como la flota del Señor y la colonia de la Estrella de la Muerte—, reaccionan ante las actividades del hombre. Al mismo tiempo, los seres del satélite retornan los resultados del comportamiento humano en forma de cometas y destellos de radiación electromagnética. Las estrellas llamadas "gigantes rojas" y "supernovas" —esas tribulaciones severas, rabiosas y humeantes— son manifestaciones de la inhumanidad, de las cuales sólo el hombre es capaz. La muerte de estrellas y sistemas solares se alimenta del pensamiento-energía negativo humano, mientras que las ondas depresivas que se escuchan más allá de la atmósfera terrestre, son reflejos del comportamiento negativo del hombre. Pero, aunque el poder del hombre es considerable, su libre albedrío es limitado puesto que la Fuerza tiene, y siempre mantendrá el control supremo sobre el comportamiento de la energía inteligente del macrocosmos.
A la Resh y a la Kuf les fue asignada la siempre peligrosa —y a veces solitaria— labor de mantener el equilibrio dentro de la toda envolvente Luz de Sabiduría, la cual evita que el cosmos caiga dentro del caos. Por lo tanto, la Resh permanece como el héroe desconocido de la flota del Maestro. Su relativa anonimidad está indicada por el hecho de que la palabra hebrea Resh, que significa pobre, encontró su lugar dentro de las escrituras en el libro más complejo y oculto de todos, el Eclesiastés, donde su autor —el Rey Salomón— adelanta un ejemplo hipotético que involucra la inestabilidad del trono. "Es preferible un niño pobre y sabio que un viejo y tonto rey, que ya

no sabe como recibir admonición. Porque de la prisión salió para ser rey; aunque en su reino él nació pobre".[143]

El Zóhar le da a esta estrofa la siguiente interpretación. El "niño pobre y sabio" es la buena inclinación que existe dentro del ser humano, el deseo de recibir para poder compartir. ¿Por qué es llamado niño? Porque se adhiere a la persona a partir de los trece años en adelante. ¿Por qué es llamado pobre? Porque no todos le obedecen. ¿Por qué es llamado sabio? Porque enseña el modo correcto. El "viejo y tonto rey" es la inclinación hacia el mal, el deseo de recibir para uno mismo. ¿Por qué es llamado rey? Porque la mayoría le obedece. ¿Por qué es llamado viejo? Porque se adhiere al hombre desde su nacimiento hasta la vejez. ¿Por qué es llamado tonto? Porque enseña la manera del mal.[144]

En ningún momento la Resh hizo conocer su deseo de ser el canal cósmico para la creación, porque ella sabía que podía servir mejor a su Señor de otras maneras menos obvias. Por lo tanto, aceptó su destino, que era permanecer con una inteligencia oculta y sin alabanzas, detrás de la cortina del escenario cósmico.

8 LA LETRA KUF

LA KUF, AL IGUAL QUE LA RESH, NO SE PRESENTO PARA EXPONER su caso ante la Fuerza. ¿Por qué no lo hizo? ¿Acaso estaba apenada? ¿Había cometido alguna ofensa o pecado?**145**

Solamente un tonto vuelve a repetir su error y la Kuf no era ninguna tonta. La Tav cósmica había cometido el error crucial de revelar su posición a la Estrella de la Muerte, error que la Kuf había prometido no volver a cometer. Por lo tanto, la Kuf no se presentó como un posible canal para la creación por pena o humillación, sino sencillamente porque estaba determinada a evitar cualquier contacto innecesario con la Estrella de la Muerte. La Kuf se sintió sola en su labor, pero no por esto se consideraba inferior —en manera alguna— a las otras letras-energía. Por el contrario, ella sola había sido elegida para aventurar en el espacio obscuro. A ninguna otra letra-energía cósmica le fue asignada aquella peligrosa labor. Era su misión —y sólo de ella— suministrarle a la Estrella de la Muerte la cantidad precisa de energía requerida para poder mantener la existencia del libre albedrío.

La ración de energía, precisamente medida, que le llega a la Estrella de la Muerte, es suministrada por el soporte de la Kuf. La Kuf cósmica reconoció el uso que se hacía de su habilidad como canal para la luz, y comprendió muy bien la importancia de mantener el equilibrio apropiado entre la luz y la obscuridad en el universo. Porque sin la obscuridad el libre albedrío no podría existir. La Kuf se percató, también, de que si el proceso de la creación se fuera a manifestar a través de ella, la Estrella de la Muerte sería establecida permanentemente como una fuerza inteligente participante dentro de la conciencia galáctica. Por lo tanto, la Kuf erradicó de su mente el mismo pensamiento de presentarse como un canal adecuado para el proceso creativo, porque el pensamiento, por sí mismo, pudo haber sido suficiente para proporcionarle a la Estrella de la Muerte una oportunidad de lanzar su ataque.
¿Por qué fue solamente la Kuf capaz de aguantar un ataque de la Estrella de

la Muerte? ¿Acaso fue su fuerza cósmica interior la que le aseguró a la Kuf que ella no sería capturada por esa inteligencia maligna? ¿Podría, acaso, el escudo de seguridad suministrado por Resh, Shin y Tav, proteger a la Kuf de ser tomada por la fría Estrella de la Muerte? Solamente el tiempo podría decirlo.

La respuesta al misterio que envuelve la letra Kuf se encuentra en el Zóhar.1*6 En una de sus secciones más misteriosas —de hecho, un capítulo evadido por la mayoría de traductores y comentaristas— el Zóhar explora la metodología del balance cósmico.

"Y el Altísimo llamó a Moisés y le habló a él fuera del pabellón".**147**

Una interpretación literal de este pasaje, donde el Eterno llama a Moisés, podría dejarle al lector la impresión equivocada de que se llevaba a cabo una conversación entre dos seres mortales. Sin embargo, el versículo menciona específicamente al Altísimo como el que "llama". ¿De qué manera se llega a comprender que "el Altísimo llamó a Moisés"? El Zóhar postula la misma pregunta en otro pasaje del Génesis: "Y el Eterno llevó a Abraham afuera".**148** Resulta obvio que el Señor no tomó a Abram del brazo, ni lo condujo afuera.

El Zóhar le advierte al lector de la Biblia que no se deje engañar de las apariencias. La Biblia usa el lenguaje para implicar una verdad interna cósmica que está más allá del alcance de la conciencia racional. El "llamar" a Moisés y el "llevar" a Abraham afuera, es indicativo de una comunicación metafísica. La Fuerza es conocida por la palabra codificada "Señor", el poder omnipotente que se revela a través del Alef Bet hebreo. Esta es la idea ilustrada por expresiones tales como "llamar" y "llevar", presentadas en la Biblia.

El "llamar", o sea el lenguaje humano, se manifiesta gracias a la combinación de letras. De manera similar, el Alef Bet hebreo simboliza la comunicación, pero a un nivel metafísico. Es más que la etimología, que el sólo buscar la derivación de una palabra. La posición de las letras en una palabra ayuda a organizar y analizar datos de los cuales no estamos conscientes. La palabra hebrea para "llamar" mencionada en el versículo, consiste de cuatro letras: Yud, Kuf, Resh y Alef. Las dos letras que se encuentran en el centro de esta palabra misteriosa, son Kuf y Resh, las cuales, que por sí solas, componen la palabra hebrea para frío, Kar. La Estrella de la Muerte se revela cuando la palabra Kar se manifiesta. La Estrella de la Muerte no posee calor ni vida propias. Por lo tanto, expresiones como guerra fría, frío de corazón, a sangre fría y otras similares, tienen sus raíces y se originan en la Estrella de la Muerte.

La teoría de la Estrella de la Muerte propuesta por un grupo de científicos de la Universidad de California en Berkeley, mantiene que el sol es una doble estrella. Esta teoría se ajusta exactamente a la energía inteligente doble representada en la estrella de seis puntos de David, la cual se compone de dos triángulos, como también, al concepto zohárico de la Estrella de la Muerte. El Zóhar se refiere a la Estrella de David (que representa dos energías) como el sol —una coincidencia increíble—,**149** si consideramos lo que los científicos de Berkeley tienen que decir sobre este tema.

De acuerdo con el Zóhar, las fuerzas de energía positiva se transmiten por medio de la Estrella de David, mientras que la Estrella de la Muerte es responsable por el clima galáctico negativo y tempestuoso, al hacer su órbita a través del plano de la vía galáctica.[150] La energía negativa inteligente encuentra sus orígenes en la Estrella de la Muerte, la cual es responsable de la aflicción continua que trae el caos sobre los habitantes de la tierra.

En lo que concierne a las apariencias, la Kuf y la Resh cósmica pertenecen al lado de la maldad. De hecho, la Kuf provee alimento a la Estrella de la Muerte y la Resh asiste a la Kuf en su labor de guerra fría que impregna nuestra galaxia entera. Sin embargo, el Zóhar advierte que estas dos inteligencias cósmicas forman parte del sistema de control que dirige el poder asombroso de la Fuente. Actuando como agentes dobles, la Kuf y la Resh, en conjunto con la Yud y la Alef, dirigen el balance de las fuerzas cósmicas del universo. Este control se indica por la palabra codificada "llamar". El misterio del equilibrio cósmico y la comunicación, se encuentra en medio del versículo. En su centro nervioso están la Kuf y la Resh, ligadas por su posición en medio de la palabra. La Yud y la Alef, la primera y cuarta letras del código, protegen los perímetros, mientras que la Kuf y la Resh ocupan el recóndito núcleo del poder cósmico.

Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos de la Kuf y la Resh, la batalla por la conciencia galáctica parece actualmente favorecer a la Estrella de la Muerte. En la Era de Acuario, no obstante, la esencia de la realidad regresará, según el Zóhar, a su estado primordial de unificación. La humanidad estará tan envuelta en su propia negatividad que los hombres, perdidos en un océano de confusión, buscarán cambiar el cosmos de una manera que sólo ellos son capaces de hacer. Y, con el poder del Alef Bet como instrumento para la conexión cósmica, toda clase de enajenaciones y separaciones se unificarán nuevamente. Entonces, de las cenizas de lo inadecuado surgirá la posibilidad de enlazar entre sí las diferencias de todo contra todo, reunificando al mundo entero dentro de un círculo de perfección.

Se dice que la Kuf y la Resh mantuvieron una unificación y simetría perfectas de interacción, antes de la caída de Adán y la subsecuente destrucción de las vasijas. Solamente después del primer rompimiento que hubo dentro del universo, pudo la Estrella de la Muerte encontrar una oportunidad para manifestar la inteligencia negativa. Hoy en día, nuestro mundo es una expresión de simetría rota, pero al infundir energía inteligente positiva en nuestras relaciones con la naturaleza y con nuestro prójimo, podremos, algún día, restaurar este fragmentado universo en una simetría estable de fuerzas.

La Kuf reconoció plenamente la importancia de su posición dentro de la Fuerza unificada toda envolvente. De todas las letras-energías, sólo ella poseía la energía inteligente capaz de unir los dos universos paralelos. Si fuera a dejar su puesto para convertirse en el canal de la creación, se posibilitaría enormemente el peligro de que la Estrella de la Muerte tomara control de la conciencia galáctica. Sólo ella podría sostener a la Estrella de la Muerte, sin doblegarse a su influencia negativa.

Con esto en mente, la Kuf cósmica regresó a su puesto, confiada en

su papel vital de la lucha intergaláctica entre las fuerzas del bien y del mal.

9 LA LETRA TZADIK

La mayoría de la gente está a favor de la virtud. Si no fuera así, tantos no fingirían tenerla.

LA TZADIK VIO QUE LA TAV Y LA SHIN HABÍAN SIDO RECHAZA-
das. La Tav, debido a los juicios rígidos que abarca, y la Shin por la influencia que había sido puesta sobre ella por el Sitrá Ajará, el otro lado. Sin embargo, esto no desalentaría a la Tzadik de aventurarse en proponerle al Eterno que ella podría ser un canal efectivo para el acto de la creación.

La Tzadik, como las letras Tav y Shin, se incluye en el Jotam, lo que viene siendo la firma de la Fuerza. Pero, a diferencia de la Shin y de la Tav, la flotilla de la muerte de las Klipót no tienen acceso a la Tzadik. La inmensa estación de batalla metafísica de la Tzadik cósmica, ubicada en la triada superior de la Estrella de David (la conciencia de Zeir Anpirí), nos brinda una protección más que adecuada de las influencias negativas. La conciencia de Zeir Anpin,151 designada aquí como la conexión interestelar, se encuentra más allá de la jurisdicción de la flota de la Estrella de la Muerte, cuyo alcance no va más allá de la triada inferior de la Estrella de David. Por lo tanto, la Tzadik se creyó inmune a los avances de la Estrella de la Muerte. Su poder de energía inteligente sería suficiente para impedir cualquier intento por parte de la Estrella de la Muerte para tomar control de la conciencia galáctica y, a través de ella, el mundo podría ser guiado a su redención final. Por lo menos, esto era lo que ella creía.

El poder cósmico de la Tav, la Shin, la Kuf y la Resh, se origina dentro de la conciencia de Maljut, el nivel donde más ocultada está la luz. En este nivel de conciencia, "el árbol del conocimiento, combina igualmente el mal y el bien".**152** Por lo tanto, mientras la fuerza vital inteligente de las anteriores letras-energías era una mezcla del bien y del mal —Maljut y Zeir Anpin—, la Tzadik extraía su energía sólo del estado puro de conciencia (Zeir Anpin). Entonces, la Tzadik cósmica se sintió apta para convertirse en el canal del proceso creativo.

En el principio, la letra Tzadik tuvo la misma imagen de la encorvada letra Nun. Sin embargo, la letra Yud del Havaya (el Tetragramatón) trascendió sobre la Yud y designó al Brit (convenio sagrado) para ocupar el lugar de ella. El Brit se realiza por la presentación en dos actos de la ceremonia de circuncisión, la cual consiste primero, en cortar el prepucio y,

segundo, del rompimiento de la membrana que se encuentra abajo del prepucio. El cumplimiento del precepto de la circuncisión, hace a un lado todas las klipót.

La Yud, la primera letra-energía de Zeir Anpin, era la estación espacial para el Señor. Ella era el emperador del Tetragramatrón,[153] la más poderosa fuerza de vida-energía en manifestarse dentro de Zeir Anpin y el reino de Maljut. La Yud, una inteligencia suprema, estaba lista para extender su poder.
De esta manera, unida la Yud con la Nun, crearon a la Tzadik, una fuerza manifiesta del Eterno. La unión de la Yud y la Nun se transformaron en la forma del Tzadik. La originalidad de la Tzadik está en la decisión del Altísimo de combinar la Yud con la Nun para su formación.

El objetivo primordial del Creador era proveer el sustento para Maljut, el mundo de la acción. La Yud, símbolo del Keter (corona) de ZeirAnpin, está representada en la Biblia por Adán. Eva simboliza la Nun, el polo femenino de ZeirAnpin cósmico.

La estación de batalla armada del Eterno, Tzadik, se había convertido en el más poderoso complejo de energía existente dentro de Zeir Anpin. ¿Cómo y por qué se logró tanto poder cósmico dentro de la letra Tzadik!
La Yud, la estrella blanca, poseía una concentración intensa de energía-pensamiento, tal como fue simbolizado por su sólido precedente. Ninguna otra letra cósmica podría ostentar tal poder. Su cabeza voluminosa, pero compacta, personifica claramente la estación de mando del Eterno. La Yud gozaba de la posición metafísica suprema de no incorporar ni el menor grado de materia física. Era, de hecho, la letra más pequeña.

El Maestro buscó la vasija perfecta que combinara con la Yud y manifestara su extraordinario poder. La Yud mira hacia arriba. La Nun fue escogida como compañera de la Yud para formar la estación de batalla del Señor porque la Nun mira hacia abajo permanentemente, lo que es una buena señal de su humildad. Una prueba para determinar si una persona es espiritual o no, consiste en observar de qué manera camina. Una cabeza erguida hacia arriba indica una persona de carácter orgulloso, mientras que aquel que camina con la cabeza inclinada hacia abajo es, generalmente, catalogada como una persona humilde. La combinación de estos dos polos de energía inteligente positiva (Yud) y negativa (Nuri), era todo lo requerido para forjar la estación de batalla suprema del Altísimo.

Cara a cara la Yud y la Nun reinaron supremas. La Nun, anteriormente en Guevurá cósmica, ascendió a la posición superior de la conciencia Biná. Nada que tuviera el mínimo rastro del pensamiento de energía del deseo de recibir para uno mismo, podría sobrevivir enfrente de esta combinación poderosa. La Estrella de la Muerte bajo un ataque masivo de la confederación de la Yud-Nun, ahora conocida como Tzadik, se desintegraría con un sencillo destello de luz, sin dejar rastro alguno de su existencia previa. Por lo menos, así lo pensó la Tzadik. Sin embargo, esta situación no podría ser sostenida en el mundo de la creación.

Una demostración clásica de este poder aterrador e ilimitado, aunque controlado, se describe en el Talmud. El legendario sabio Rabí Shimón Bar Yojai, era alumno del Rabí Akiva. Cuando el Rabí Akiva fue encarcelado por

los romanos por enseñar la Tora en público, el Rabí Shimón continuó su tutelaje y se encargó de atenderlo.154 Con gran estimación, el Rabí Akiva le dijo: "Es suficiente para que yo y tu Creador reconozcamos tu poder".155 El Rabí Shimón rehusó resignarse a la derrota aplastante de Bar Kojba, y mantuvo su oposición a los romanos. Como consecuencia, fue sentenciado a muerte y tuvo que huir con su hijo, Eleazar. Durante doce años se mantuvieron escondidos en una cueva, sobreviviendo milagrosamente.156 Durante este período de soledad, dedicaron su concentración entera al estudio de la Cabala y dejaron su marca sobre una perspectiva de la vida que encontró
una expresión elocuente y de mucha fuerza, en muchos escritos de la Agadá.

En una visión, el profeta Elias se le apareció a Bar Yojai, informándole que con la muerte del emperador romano su sentencia de muerte había sido anulada. Después de su regreso a la libertad, el Rabí Shimon observó unas personas labrando los campos; reclamándoles les dijo: "¿Cómo pueden ustedes abandonar el reino del sustento espiritual que provee plenitud eterna a cambio de una recompensa momentánea?"

Tanta era la energía de pensamiento que el Rabí Shimón y su hijo manejaban, que redujeron a estas personas a cenizas con el solo hecho de mirarlas. Entonces, se oyó una voz que le dijo al Rabí Shimón: "Rabí Shimón, ¿fue acaso el propósito de tu exilio destruir al mundo?". Y la voz le ordenó regresar a su cueva. Un período adicional de doce meses más era el tiempo requerido para que el Rabí Shimón pudiera descender de su posición, tan alta y poderosa, para poder regresar a un plano mundano.**157**

En el mundo de la acción, la demostración aterradora del poder del Rabí Shimón, no podía concurrir con el esquema cósmico del libre albedrío. La elección del hombre para el bien o para el mal, no puede ni debe ser interrumpida. La elección del beneficio material ilusorio por encima de la fuerza toda envolvente de unidad y plenitud eterna, fue reservada para la humanidad desde el tiempo de nuestra aparición como entidades separadas. De hecho, fue el propósito mismo de la creación, porque sin ella no tendríamos manera alguna de eliminar el Pan de la Vergüenza.

Cuando la energía de pensamiento del deseo de recibir para uno mismo prevalece entre los habitantes de la tierra, las fuerzas de la obscuridad se intensifican. En ese momento, la Nun debe descender y volver a hacer su entrada al espacio de Zeir Anpin, cayendo de su posición de madurez a una de inmadurez. Es por esto que la letra Nun es indicativa de una "v caída". La palabra hebrea para "caída" comienza con la letra Nun. Por lo tanto, se impregna de su energía. Sin embargo, cuando la Yud se une con la Nun para formar la letra Tzadik, entonces la Nun cósmica permite que surja el poder de la estrella de Yud. La posición de espalda con espalda de las letras Yud y Nun, simboliza la inmadurez existente entre el espacio de aquellas dos letras, formando así una especie de letra "v". Y así, se permite la posibilidad de que la Estrella de la Muerte capture la energía. En este estado de inmadurez, la energía combinada de las dos letras no tiene oportunidad alguna de suprimir a la Estrella de la Muerte.

El hombre ha avanzado maravillosamente en el campo de la ciencia de los robots, infundiendo energía en la materia. Pero, crear energía pura y

espiritual —como la que compone nuestras almas— es y será siempre, un poder que está más allá de la capacidad del hombre. En la Biblia econtramos por lo menos dos representaciones del acto de la creación divina. "Y el Señor creó al hombre a su propia imagen, a la imagen del Señor Él lo creó; hombre y mujer creó Él a ellos".158 Este versículo se refiere a la creación del hombre en el sexto día. Sin embargo, después de los siete días de la creación, leemos otro pasaje bíblico de la creación del hombre. "Entonces, el Eterno formó al hombre del polvo del suelo y aspiró en su nariz el respiro de la vida; y el hombre se volvió un alma viviente. Y el Altísimo hizo que el hombre cayera en un sueño profundo, y él durmió; y tomó una de sus costillas y selló el lugar con carne. Y de la costilla que el Señor tomó del hombre, hizo Él a la mujer y se la presentó al hombre".**159**

¿Es, acaso esta, segunda versión sólo una repetición de la primera? De ser así, ¿por qué no fue incluida esta descripción detallada de la creación del hombre dentro del primer relato? Mas aún, si debemos asumir que Eva fue traída a la vida por el proceso descrito en el segundo relato, entonces ¿por qué fue castigada y desterrada del Jardín del Edén? "A la mujer Él le dijo: "Multiplicaré enormemente tu dolor y tu labor de parto; en dolor parirás tus crios".**160**

¿Por qué fue castigada? Sólo se le dijo a Adán que se abstuviera de comer del fruto prohibido. La prohibición de comer del fruto del Jardín del Edén existió antes de la segunda narración bíblica donde se crea a Eva de la costilla de Adán. Para descifrar el código bíblico de la creación, el Zóhar hace una distinción entre el Adán y Eva del primer relato de la creación y el del segundo.**161**

"El macho y la hembra a los que se hace referencia en el sexto día de la creación", declara el Zóhar,**161** "eran una forma de pensamiento de vida inteligente pura, sin ninguna semejanza a la materia corpórea". Este estado cósmico de macho y hembra se relaciona con el estado de madurez de la Tzadik anteriormente mencionado. Cuando la Nun (Eva) asciende a Bina cósmica, las letras se voltean cara a cara, y prevalece la madurez. Sin embargo, cuando la energía de pensamiento del sexto día fue combinada con la materia corporal, surgió una condición donde se encontraban espalda con espalda. El estado de inmadurez expuso ahora a Adán y a Eva al alcance de la Estrella de la Muerte, simbolizada por la víbora. El libre albedrío fue, entonces, la opción de Adán y Eva: sucumbir ante la influencia de la víbora y comer del Árbol del Conocimiento, o resistirse y negar la energía del pensamiento del deseo de recibir para uno mismo.

La creación divina del hombre tuvo su origen dentro de la formación de la letra Tzadik. El estado de energía de pensamiento puro que se menciona en la narración de la creación del sexto día, fue el pensamiento original en un estado de madurez de cara a cara, implantado por el Maestro. A ese nivel cósmico, ninguna energía impura, como aquella controlada por la Estrella de la Muerte, poseía la menor oportunidad de sobrevivencia. Esta, entonces, fue la creación divina de los siete días. El Sol, la Luna, las constelaciones, los peces, el agua, los animales; todos fueron creados como pensamientos-energías. El segundo relato describe la creación de la materia corpórea y el nivel de conciencia de inmadurez, espalda con espalda, el cual le da a la Estrella de la Muerte la oportunidad de capturar pensamientos de energía puros. El mundo caótico en el cual vivimos, fue el resultado directo

de este apresamiento que le dio poder a la Estrella de la Muerte para que reinara sobre los habitantes de la tierra con terror y destrucción.

De acuerdo con el Talmud,[163] la mujer —simbolizada por la letra Nun — puede hacer o destruir a un hombre. Una mujer es la corona de su esposo.[164] Una mujer mala es peor que la muerte.[165] Esto es una verdadera paradoja. Sin embargo, esta fue la "caída" indicada por la letra Nun. Los dos estados cósmicos de madurez e inmadurez: el ascenso a las alturas de la energía de pensamiento pura, la caída dentro del abismo de la Estrella de la Muerte.

El estado de unidad "cara a cara" de la letra Tzadik, fue la razón por la cual ella pensó que sería aceptada por el Eterno para comenzar la creación. La Yud cósmica, el aspecto masculino de la Tzadik, se simboliza en un nivel terrestre por el órgano masculino después de la circuncisión.[166] Con la remoción del prepucio (KUpót), la energía interna de la Yud, separada ahora de cualquier mezcla de impurezas, se vuelve una fuerza dinámica en la reproducción de futuras generaciones. La forma de vida de la molécula ADN, una etapa subsecuente de la Yud cósmica, depende en gran parte del grado de pureza de la Yud.

Por esta razón, el arte de la circuncisión se ha vuelto sinónimo del Tzadik, la rectitud. Al mismo tiempo, el poder de la Sefirá Yesod (fundamento), se ha relacionado con el órgano masculino, lo cual enfatiza la importancia de la existencia humana. Esta participación y desarrollo de la humanidad, se encuentra directamente ligada a este increíble poder —un poder que la ciencia aún no ha podido duplicar—, la fuerza de crear la vida.

Cuando uno se une en espiritualidad y amor con su pareja en un momento cósmico apropiado, la energía óptima se vuelve manifiesta.[167] Y la unión del masculino Zeir Anpin cósmico, con la femenina Maljut, puede ser consumada. Nuestro cosmos entero se impregna con energía inteligente positiva. El misterio de la alianza es revelado por el Zóhar en su interpretación de Noé (Noaj), el sobreviviente bíblico del gran Diluvio.[168] Noé fue el pacto sagrado terrestre correspondiente a lo que está por encima a un nivel metafísico. De ahí, que él es llamado el Hombre de la Tierra.[169]

El profundo significado de esto, es que Noé tenía necesidad de una arca (polaridad femenino, Maljut) con la cual unirse. Así, serían preservadas las semilla de todas las futuras especies. Como está escrito, "para preservar la semilla".[170] Esta arca es el Arca del Pacto, y Noé, con el arca abajo, correspondió a una unión similar arriba, la de Zeir Anpin cósmico con Maljut.

La palabra "pacto" se utiliza en conexión con Noé, como está escrito: "... Y estableceré un pacto contigo". Antes de que el convenio fuera establecido con él, Noé no entró al arca, como está escrito: "... Y estableceré un pacto contigo y tú entrarás en el arca".[171] Noé era un Tzadik, un hombre justo de acuerdo al esquema celestial. Está escrito: "El hombre recto y justo es el fundamento (Yesod) del mundo".[172] Es éste el pilar que soporta al mundo. Todo esto se encuentra implícito en las palabras, "Noé caminó con el Señor",[173] lo cual quiere decir que nunca se separó de la energía inteligente interna de la Yud cósmica.

"Noé encontró el favor en los ojos del Señor. Perfecto era él en su generación".[174] Las palabras "perfecto era" son indicativas, de acuerdo con

el Zóhar, de que Noé nació circunciso.[175]

La Tzadik (virtud) y Yesod (fundamento) fueron los pilares y protección del cosmos. Consecuentemente, la letra Tzadik pensó que ella sería aceptada por el Eterno para ser el conducto de su energía suprema. Debido a que ella es destinada a lograr la madurez, o sea, la perfección, se consideró, por lo tanto, un canal cósmico adecuado para la creación universal. Consciente de esto, se presentó ante la Fuerza.

"Oh, Amo del universo, que os complazca crear el mundo por medio mío, porque yo soy el signo de los Tzadikim (justos) y de Tí mismo, que también eres llamado Justo. Porque como está escrito, "el Eterno es justo, Él ama la rectitud".

El Señor contestó: "Sí, Tzadik, tú significas justicia y rectitud, pero la rectitud no debe ser expuesta sin razón. Si la creación del mundo comenzara con la Tzadik, tú serías descubierta y le darías al mundo causa para la ofensa. La Estrella de la Muerte debe ser parte del escenario universal para proporcionarle al hombre corpóreo el libre albedrío. Tu presentación podría conducir a la captura del poder de la Yud cósmica por parte de la Estrella de la Muerte. Debes, por lo tanto, permanecer en una apariencia de espalda con espalda, lo cual designa que la Luz se encuentra oculta".

El pergamino presentado en el Monte Sinaí, presenta evidencias de la refutación del Altísimo a la Tzadik. La letra Tzadik que se encuentra en el pergamino de la Tora fue colocada para que la Yud cósmica de la Tzadik estuviera volteada hacia afuera y en dirección opuesta a su compañera Nun, indicando que el universo aún no estaba preparado para la madurez cósmica.

Para consolar a la Tzadik, el Eterno le aseguró que, con el tiempo, ella ascendería a un reino más elevado de conciencia cósmica, a un nivel en donde el aspecto de la Yud de la Tzadik, reinaría supremo. Entonces, convencida de que algún día sería restaurada a su madurez de cara a cara, la Tzadik regresó a su lugar en la panoplia cósmica.

10 LA LETRA PEI

Llamo al cielo y a la tierra para que
atestigüen en tu contra en este día que
he puesto ante tí la vida y la muerte,
la bendición y la maldición;
entonces escoje la vida.
Deuteronomio, 30:19

ENTONCES, LA LETRA PEÍ SE PRESENTÓ EN EL ESCENARIO DE LA creación, e imploró: "¡Quizás os complazca, Señor del Universo, crear el cosmos a través de mí! Yo significo Purkaná, "emancipación". Tu diseño para proporcionarle la "emancipación" al mundo entero es por medio de la fuerza de energía inteligente de la letra Pei. La libertad para el mundo entero se manifiesta por la combinación de las letras que forman la palabra cósmica Pedúth, "prevención". La fuente, y la primera letra de esta fuerza de poder, es la letra Pei. En consecuencia, es justo que la creación del universo se canalice a través de mí".**176**

De acuerdo con el axioma cabalístico que asegura que "así como es arriba, es abajo", es de esperarse encontrar la influencia positiva al lado de la negativa. Donde sea que se halle la energía positiva intensa, las fuerzas del mal se encontrarán esperando La oportunidad de capturarlas. La Biblia declara al respecto: "Mi pecado acecha en la puerta; y sobre tí está su deseo, mas tú puedes dominarlo". **177**

Isaac Newton expresó esta importante ley universal de la naturaleza cuando declaró su tercera ley del movimiento: "Para cada acción hay, realmente, una reacción opuesta". Los cabalistas llaman este concepto la "Ley de los dos sistemas".**178** "El Altísimo ha opuesto el uno al otro", proclama el Rey Salomón.**179** Al estudiar la Cabala nos percatamos de cómo la energía que se incorpora en una manifestación, impregna y prevalece en todos los reinos de la creación, siendo cada uno sólo una expresión diferente de la realidad unificada que todo abarca.

La eficacia de las vacunas sirven para verificar esta regla fundamental de la interacción universal. El virus del polio previene el polio. El veneno de la víbora es la esencia del antídoto contra una mordedura de serpiente. A lo largo de la hiedra venenosa encontramos la hierba de Santa Catalina, la planta que suministra la curación de la primera.

La estructura de las letras hebreas de la palabra Gueulá —que

significa "emancipación"— también alude a la fuerza de la inteligencia-energía que fluye por medio de la palabra aramea Purkaná. De manera semejante, el poder del Alef Bet hebreo demuestra la estructura cósmica de las fuerzas opuestas. Gueulá, que indica "libertad", tiene la misma raíz que la palabra hebrea Gal que significa "exilio". "La gloria de Israel ha sido desterrada porque el Arca del Eterno ha sido alejada", proclaman las escrituras.**180**

La letra-energía cósmica que señala la diferencia entre los conceptos opuestos "exilio" y "libertad", es la Alef. La estructura cósmica de Gueulá (emancipación) comprende la Alef, mientras que a la palabra Gala (exilio) le falta esta inteligencia-energía que ocasiona la emancipación de la inteligencia-energía de la galaxia entera.

El comportamiento universal se condiciona en el plano material por la organización microscópica de las fuerzas inteligentes. La entropía se controla por el movimiento de las moléculas. El mundo material se sostiene completamente por el micromundo; cada uno es una reflexión del otro. La guerra y la paz, el exilio y la libertad, reflejan el universo metafísico mucho más amplio. El universo es un espejo del patrón establecido por la existencia humana, de acuerdo con las leyes básicas, tanto del reino celestial como del reino terrestre. Hay tanta rivalidad en los cielos como la hay en la tierra. El espacio es un campo de batalla. Una lucha desgarrada se libra continuamente entre las fuerzas cósmicas. El universo, que estalló como resultado de una explosión salvaje, aún ahora se encuentra lleno de actividad violenta: erupciones, convulsiones; la materia se pierde en el limbo de los hoyos negros. Por todo el vasto y desconocido cosmos, la lucha eterna continúa.

El exilio y la libertad son, por lo tanto, meras reflexiones de un universo más amplio. ¿Significa esto que vivimos dentro de un accidente absurdo, sin significado, que ocurre sólo al asar? No, de hecho, el arreglo del universo es sorprendentemente regular y uniforme. Entonces, ¿por qué experimentamos tanta violencia, tanto la galaxia como los habitantes de la tierra? ¿Por qué suceden, en momentos precisos, la libertad o el exilio? ¿Quién, o qué, es la causa?

La libertad y el exilio —cada uno de los cuales son funcionales en las galaxias— dependen del estado de Maljut, la polaridad femenina. Cuando a Maljut le hace falta Mojín (la fuerza interna del cerebro), que incorpora las primeras tres Sefirót, Keter, Jojmá y Bina, Israel es expulsado de la tierra de Israel, y entra en el exilio. Este fenómeno es, simplemente, la expresión específica de la ley natural de "como es arriba, también es abajo".**181**

La tierra de Israel es el centro de la energía de nuestra galaxia expresada físicamente. La Maljut cósmica simboliza el pueblo de Israel. La tierra de Israel significa la polaridad masculina de Zeir Anpin. Cuando lo masculino cósmico (Zeir Anpin) y lo femenino cósmico (Maljut) están en armonía, se establece un flujo de energía en circuito. En tales momentos el pueblo de Israel establece la conexión con la tierra de Israel.

La tierra de Israel abajo es afectada por la tierra de Israel arriba. Cuando el pueblo de Israel abajo crea un cortocircuito de energía por sus obras negativas, se establece una separación entre Zeir Anpin, la polaridad positiva, y Maljut, la polaridad negativa, alejándose mutuamente. Este cortocircuito genera la violencia en el reino celestial.

¿Quién es este pueblo llamado Israel? ¿Por qué es tan impresionante la huella que deja en el escenario universal de la historia, fuera de toda proporción con su pequeño número? "El pueblo de Israel posee el grado más intenso del deseo de recibir de todas las naciones del mundo", declara el Zóhar.182 Este grado de polaridad negativa proporciona la oportunidad para la máxina expresión de la Luz de la Sabiduría que todo lo abarca. De manera similar, y como si fuera un foco de luz, atrae la energía de acuerdo a la capacidad restrictiva de su filamento. Así es que el grado de Luz hecho manifiesto por el hombre, depende de su propia habilidad restrictiva para arrastrar esta energía cósmica sublime. Así es el judío, y el nivel de conciencia, conocido como la "Tierra de Israel", es la región por medio de la cual la máxima energía alcanza nuestra galaxia.

"Cuando el Eterno creó al mundo, Él creó siete firmamentos arriba. En cada uno habitan estrellas, constelaciones y serviciales ministros. De la misma manera, existen siete divisiones espirituales en la tierra abajo, cada una de energía espiritual más elevada que la otra, la tierra de Israel es la más elevada de todas y Jerusalén es el centro de energía de todo el mundo habitado".**183**

El universo es un mensaje escrito en un código cósmico, y es la tarea del Zóhar descifrarlo. Por este código cósmico se revela un orden celestial mucho más allá de nuestra experiencia inmediata racional. Cuando las escrituras se refieren a la región de la "Tierra de Israel", es para indicar el reino invisible de la conciencia. El Zóhar nos revela la existencia de las fuerzas cósmicas internas que conforman la condición humana y controlan el universo físico.

Cuando se considera la descripción zohárica de la tierra de Israel, es fascinante examinar la relación que existe entre la tierra y el surgimiento y subsecuente caída de los imperios anteriores.**184** El imperio partiano de Cirio, por ejemplo, alcanzó su cumbre cuando Cirio conquistó la tierra. De manera semejante fueron los destinos de los imperios de Babilonia, Grecia y Roma, y como caso reciente, el imperio Otomano. El más contemporáneo caso de este extraordinario patrón, es el Imperio Británico. Es asombroso notar que cada uno de ellos alcanzó la cúspide de su influencia internacional en el momento en que gobernaba sobre Israel, y experimentó su declive cuando perdió la posesión sobre estas tierras.

La dinámica interna e intrínseca de la tierra de Israel, es exactamente paralela a la intensidad del deseo de recibir del pueblo de Israel. La inteligencia cósmica particular que se genera de esta tierra busca su propio nivel de receptividad. La energía positiva desea compartir. El pueblo de Israel sostiene este poder al generar la forma más intensa del deseo de recibir, lo cual es la vasija para la revelación de la Luz de la Sabiduría. La capacidad de la vasija de Israel corresponde, de manera precisa, al grado de energía que fluye de la tierra y a la intensidad de la energía que su vasija puede manejar adecuadamente. Por esta razón, la región se ha dado a conocer como la "Tierra del pueblo de Israel", una clave que expresa la conexión entretejida que existe entre el pueblo y la tierra de Israel.

Ahora bien, examinemos aquella designación por la cual la tierra de Israel se encuentra intimamente ligada con la Tierra Santa. Después de la destrucción de Siló (1050 antes de nuestra era), se requería un templo

central. La derrota militar sufrida por los israelitas en Eben-Ezer concluyó con la captura del Arca por parte de los filisteos lo cual ocasionó una separación entre el Arca y el altar. Finalmente, David devolvió el Arca al monte Sión, donde erigió una tienda de campaña para resguardarla.**185**

Los sabios están divididos en el aspecto de por qué aquel monte específico de Jerusalén fue escogido como el lugar de descanso para el Arca. La duda principal radica en si el lugar escogido para el altar también fue el lugar indicado por la tradición como el sitio de la atadura de Isaac, lo que en hebreo se llama Akedat Itzak.**186** Otro factor determinante para la elección de Jerusalén como el sitio adecuado, fue su independencia territorial. Como era una ciudad recién conquistada, no había sido incorporada dentro del territorio de ninguna tribu específica. Así, por su misma naturaleza, era el único lugar con posibilidades de satisfacer las exigencias de todas las tribus.**187**

Lo cierto es que Isaac fue atado por su padre Abraham en este sitio. Además, es un hecho ya verificado y registrado que Jerusalén gozó de soberanía territorial. Sin embargo, muchas preguntas permanecen sin respuesta. ¿Por qué fue este lugar en particular, el escogido para la atadura de Isaac? ¿Por qué permaneció Jerusalén un territorio independiente? ¿Por qué se designa a Jerusalén como la Ciudad Sagrada? ¿Fue, simplemente, porque el Templo Sagrado se ubicaba en su centro?

Las respuestas a estas, y otras tantas preguntas, se encuentran en la energía que mora en la tierra. El Zóhar nos dice que el Templo y al Arca que está dentro de él, eran colectores y conductores de inteligencia-energía cósmica. Cuando un circuito de energía fluía, el universo y todas sus galaxias infinitas estaban en armonía, la violencia no existía.

"Cuando Israel moraba en la tierra sagrada, el Eterno les enviaba alimento desde lo alto, y el sobrante del mismo le era dado al resto del mundo".**188** Cuando los hijos de Israel pecan, se crea un vacío dentro de la tierra de Israel arriba (Zeir Anpirí), y el pueblo de Israel abajo (Maljut). Por consecuencia, los hijos de Israel son expulsados de la tierra de Israel, lo que indica una carencia de Mojín, la luz que emana de la cabeza. Así, el mundo y todo el cosmos son arrojados hacia la obscuridad, o sea un estado de cortocircuito, y a la violencia resultante. Sin embargo, cuando los israelitas corrigen sus hechos, ocasionan que Israel arriba confiera su Luz sobre Israel abajo, la tierra de Israel y sus hijos son otra vez reunidos, y la Luz ilumina la obscuridad cósmica. Esta condición de alborozo fue dramatizada recientemente con el retorno de Israel como un pueblo espiritual hacia su tierra.**189**

El significado místico del cosmos era bien conocido por todas las culturas antiguas. Los templos, los monumentos y las enseñanzas religiosas son testimonios de la influencia que —según se creía— ejercían los cielos sobre las vidas cotidianas de los hombres. La estructura ordenada del cosmos se pensaba que era simbólica de la mecánica metafísica del reino celeste. Sin embargo, si bien los antiguos consideraban a los cielos como el reino de los dioses, la tierra y el hombre eran vistos como totalmente insignificantes en el gran esquema del cosmos.

No obstante, el Templo de Jerusalén reflejaba algo totalmente

diferente a los demás templos de los otros pueblos antiguos. Se creía que lo que sucedía en Jerusalén afectaba todo cuanto existía en el cosmos y sobre la tierra. Los antiguos israelitas creían que la tierra —en lugar de ser sólo una entre incontables miles de millones de entidades celestiales esparcidas a través del universo— era el centro mismo del universo, y que Jerusalén era el núcleo alrededor del cual giraban todas las galaxias. Aunque parezca ridículo —debido a nuestro acondicionamiento por la perspectiva contemporánea limitada sobre el movimiento planetario— el profesor Giorgio Piccardí sostenía la perspectiva de los antiguos hebreos al declarar que, "el hombre siempre se encuentra en el centro del universo, puesto que el universo se encuentra por doquier".

Se pensaba que el templo, estructurado para que proporcionara un canal adecuado para esta energía, brindaba la alimentación espiritual, la paz y la prosperidad a todos los habitantes de la tierra, y aún a las inteligencias extraterrestres a través de todo el cosmos. El Arca de la Alianza era el instrumento por el cual se captaba la inteligencia-energía de la fuente suprema. Se creía que las entidades celestiales se gobernaban por la actividad del hombre. Por lo tanto, en vez de ser peones en el esquema cósmico —como habían creído los otros pueblos antiguos— los israelitas consideraban al hombre como el interface primordial entre las energías terrestres y las fuerzas celestiales del dominio metafísico. Solamente cuando las fuerzas estaban en equilibrio podrían los cielos declarar su majestuosidad e influencia.

La Pei simboliza el canal por el cual la libertad reinará sobre todo el cosmos. Las buenas obras del hombre producen una cosecha de inteligencia-energía positiva a través de todo el reino celestial. La inteligencia-energía así generada se eleva al reino superior. La Pei cósmica actúa como un canal de transferencia por medio del cual el cosmos, en última instancia, dirige la energía positiva a través de las galaxias, decretando así el final de la violencia, tanto en el reino terrestre como en el reino celestial. El orden cósmico sería asegurado por la fuerza de la inteligencia-energía de libertad suministrada por la Pei. Por lo tanto, ella se sintió calificada para actuar como el canal para la creación del mundo.

Durante miles de años, la gente pensaba que el universo era como un títere cuyas cuerdas eran manipuladas por entidades celestiales. Fue entonces —hace aproximadamente tres mil ochocientos años— que el patriarca Abraham, el primer astrónomo-astrólogo reconocido por el mundo, cambió esa errónea percepción al revelar que las poderosas entidades celestiales del cielo no eran dioses, sino inteligencias-energías, cuya única función era ejecutar y manifestar las actividades de los habitantes de la tierra.

En muchas leyendas hermosas, el Midrash cuenta cómo Abraham rehusó caminar por el sendero de los constructores de las torres, y se apartó de la degradante idolatría de sus contemporáneos.[190] En una noche, a temprana edad, Abraham miró hacia las estrellas y pensó: "Estos deben ser los dioses". Sin embargo, cuando amaneció desaparecieron las estrellas. Entonces, cuando salió el sol, él dijo: "Este es mi dios; lo adoraré". Pero entonces el sol se puso y tomó a la luna como su dios. Pero cuando la luna también desapareció, exclamó nuevamente: "¡Este no es ningún dios! Debe de haber un solo creador del sol, como de la luna y las estrellas".

En su relato, los rabinos nos dicen que en la casa de su padre había un ídolo grande y muchos otros más pequeños. Abraham rompió todos los ídolos pequeños y puso el martillo en la mano del grande. "Es que ellos se pelearon entre sí", le explicó Abraham a su confuso padre, "y el más grande tomó el martillo y los destruyó a todos. Mira, el martillo todavía se encuentra en sus manos".
—Pero no hay vida ni energía dentro de ellos para que puedan hacer semejante cosa—, le contestó su padre con gran enojo.
—De ser así, entonces, ¿por qué les haces reverencias?—, preguntó Abraham.

Y así fue como comenzó el monoteísmo. Las entidades celestiales ya no serían consideradas como dioses; en su lugar, serían atinadamente identificadas como canales cósmicos inteligentes, que archivan y expresan físicamente su influencia, basándose en las actividades de los habitantes de la tierra. Este concepto se refuerza por la interpretación zohárica de los cuerpos celestes, la cual indica que el comportamiento de las estrellas y de los planetas no es causal, como se creía antes. De acuerdo con los autores del Zóhar, las entidades celestiales actúan como espejos, reflejando los eventos que toman lugar en la tierra.

Las estrellas nos impulsan pero no nos obligan, declara una antigua expresión cabalística. La sincronicidad de un acontecimiento y su representación astrológica, no necesariamente se enlazan. La astrología hace que se enfoque la continuidad del espacio-tiempo en un horóscopo, un mapa astrológico de los cielos, y ésto produce la imagen del patrón celeste tal como se refleja en el acontecimiento terrestre aquí abajo. Un mapa astrológico puede contestar una pregunta determinada, pero el libre albedrío le concede a uno el poder para estructurar un curso de acción alternativo.
La Cabala enseña que las implicaciones de la carta astrológica de uno se basan en las encarnaciones previas. Esto puede ser comparado con la película de una vida previa que se toma del archivo, de vez en cuando, para volver a exhibirse. Aunque es cierto que el guión fue escrito, firmado y distribuido en un tiempo anterior, es nuestra película y en este momento podemos hacer con ella lo que deseemos. Nosotros somos el productor, el director, el protagonista y el distribuidor de nuestra película y, por lo tanto, tenemos licencia artística para editar, volver a firmar, regrabar, recortar o agregar material a nuestra voluntad. Cada nueva exhibición nos dará otra oportunidad para completar el proceso correctivo de nuestra alma y, por lo tanto, lograr nuestro propio Tikún.

La Pei es nuestro canal de meditación para alterar los eventos futuros de nuestras vidas. Mientras que las estrellas impulsan, según las encarnaciones previas, la Pei nos da el poder para redirigir nuestras energías a estados más elevados y productivos de conciencia. La actividad humana, dependiendo de su motivación, puede alterar el final de la película de la reencarnación, para bien o para mal.

La carta astrológica es una señal. Nos puede sacar, momentáneamente, de la tempestuosa experiencia material para guiarnos hacia la naturaleza más sutil de nuestras vidas. Las meditaciones astrológicas son canales a través de los cuales podemos lograr estados

alterados de conciencia y, por lo tanto, llegar a un ambiente espiritual donde pueden ocurrir los cambios metafísicos. La intervención humana puede interrumpir el tiempo en el cual parecen ser inevitables los acontecimientos de cierta naturaleza. Las predicciones sobre el futuro pueden surgir de tales meditaciones y los estados alterados que ellas originan. El proceso de editar, y volver a editar no tiene límites. El ayer, el hoy y el mañana, son uno y el mismo, siempre y cuando hayamos logrado salimos del reino de la conciencia racional.

El Rabí Shimón Bar Yojai, el gran maestro cabalista, es famoso por haber alterado la dirección del tiempo y de los acontecimientos. La luz que emanaba del Rabí Shimón Bar Yojai era enormemente intensa. Tal luz, decían los sabios, iluminará toda la creación al final del período de corrección: la Pei.
"Un día el Rabí Shimón observó que el mundo era cubierto por la obscuridad y que la luz se ocultaba. Su hijo, Eleazar, le dijo: "Tratemos de entender lo que el Creador quiere lograr".

Un ángel se les apareció en la forma de una montaña grande, escupiendo treinta antorchas de fuego. El Rabí Shimón le preguntó al ángel qué era lo que intentaba hacer. "Se me ha ordenado destruir al mundo", dijo el ángel, "porque la humanidad no contiene treinta hombres rectos". El Rabí Shimón le contestó: "Ve ante el Creador y dile que Bar Yojai se encuentra entre los habitantes de la tierra. Mi mérito es igual al de treinta hombres rectos".

El ángel ascendió al Creador y, titubeante, le dijo: "Señor del Universo, ¿estás consciente de las palabras que me dijo Bar Yohai?". El Creador replicó: "Desciende y destruye al mundo tal como te fue ordenado. No le hagas caso a Bar Yohai".

Al ver que el ángel volvió, el Rabí Shimón le dijo: "Si no asciendes otra vez al Altísimo con mi petición, te detendré y nunca volverás a alcanzar los cielos de nuevo. En esta ocasión, dile que si el mundo carece de treinta hombres rectos, Él debe perdonarlo por el mérito de diez. Y si no hay diez hombres de tales características que puedan ser encontrados en todo el mundo, entonces pídele que lo perdone por el mérito de dos hombres, mi hijo y yo. Y si Él considera a estos dos insuficientes, entonces pídele preservar al mundo por el mérito de un hombre, yo soy aquel. Porque las escrituras declaran: "Pero el justo es un cimiento eterno".**191**

En ese momento se escuchó que una voz del cielo decía: —Meritoria de alabanzas es tu posición, Shimón Bar Yohai, porque el Eterno hace un decreto y tú buscas modificarlo; seguramente por tí escribió el salmista el verso:**192** "El satisfacerá el deseo de aquellos que le temen".**193**

Aquí vemos demostrado el poder de los estados alterados de conciencia. El Rabí Shimón, por haber adquirido el nivel más alto, tanto de la Luz Interior como de la Luz Envolvente, retó la autoridad del cosmos y tuvo éxito en alterar el curso de los acontecimientos.**194**

Este, entonces, era el poder de la Pei. Su capacidad cósmica les proporcionaría a los habitantes de la tierra la posibilidad de impedir, e incluso hasta prevenir, las grandes tribulaciones de los tiempos

prehistóricos e históricos.

Las formaciones geológicas, los depósitos de huesos y de plantas, los fósiles y otros hallazgos arqueológicos, son testigos mudos de los cataclismos experimentados por el mundo y por las civilizaciones pasadas. ¿Puede ser detenida la futura violencia que amenaza a nuestro planeta? La respuesta se encuentra en lo que el Señor del Universo le dijo a Shimón Bar Yojai. Las buenas obras de los habitantes de la tierra aumentan la habilidad cósmica de la Pei para estructurar y ordenar las actividades terrestres y extraterrestres. Las personas de capacidad espiritual extraordinaria pueden cambiar el destino del cosmos.

Tal vez a historia más imponente de la extraordinaria influencia de la mente sobre la materia, es la que se relata acerca de Josué Ben Nun. Cuando perseguía a los reyes cananitas en Beth-Jorón, él le imploró al sol y a la luna que se mantuvieran en su lugar. Y él dijo en la presencia de Israel: "Sol detente sobre Guibeón; luna, detente en el valle de Ayalon". Y entonces el sol se mantuvo quieto en medio del cielo y no se puso durante un día entero.**195**

Hasta muy recientemente, este y muchos otros recuentos bíblicos se consideraban, por lo general, más allá de los límites de la credibilidad. La idea de que el sol y la luna pudieran haberse detenido —inmóviles— en sus órbitas, se consideraba producto de alguna imaginación alborotada. Tal vez las paredes de Jericó fueron derrumbadas por un terremoto fortuito;**196** quizás podría explicarse la apertura del Mar Rojo como resultado de un tornado inesperado y fenomenal;**197** pero, ¿qué catástrofe natural pudo haber detenido la rotación de la tierra?

Hoy en día, sin embargo, debido al auge de la popularidad de las teorías radicales —como las expresadas por Emanuel Velikovsky— se reconoce que un cambio del eje regular de la tierra podría ser, por lo menos, una de las posibles explicaciones. Se cree, por lo común, que la tierra pudo haber pasado bastante cerca a un cuerpo celeste de suficiente masa, para interrumpir su órbita. En búsqueda de una mejor explicación, los científicos admiten ahora que un cometa o meteorito pudo haber chocado con la tierra, haciendo que se detuviera en en su órbita prescrita durante cierto tiempo. Sin embargo, aun cuando este pasaje bíblico alguna vez fue considerado demasiado descabellado, encuentra ahora cierto grado de apoyo popular y científico, mientras que otros no corren con la misma suerte.

Por ejemplo, la posibilidad de que la conciencia pueda ejercer un papel en el proceso de la actividad celeste, permanece mucho más allá del reino de la comprensión de todos, menos una minoría de los pensadores metafísicos más radicales. La gran mayoría de los científicos tradicionales, clérigos y personas comunes, no pensarían en ningún momento que la mente humana pueda influir sobre los fenómenos de la realidad física. Sin embargo, las escrituras sagradas nos piden que aceptemos, sin cuestionar, que la conciencia puede capacitar a ciertos individuos para que trasciendan las leyes de la física. ¿A quién, o qué, es lo que debemos creer?

El reconocimiento del papel de la conciencia en el orden del cosmos material, está surgiendo de manera lenta pero segura, dentro de la nueva física. La teoría del quantum afirma lo que aseveran las escrituras sagradas al sugerir la posibilidad de que el estímulo humano influye en la estructura de la realidad física. Esta nueva perspectiva del quantum afirma una

desviación radical de la perspectiva mecanista newtoniana de la realidad, y un retorno a los valores cabalísticos.

¿Cómo pudo Moisés lograr la apertura del Mar Rojo? Pocos pueden negar que un fenómeno de tal importancia tuvo lugar. Tal como la historia de Josué Ben Nun, pocos sabios han intentado reducir la importancia del fenómeno del Mar Rojo, relegándola al reino del mito y la leyenda. Otros han supuesto que las mareas inesperados u otros fenómenos naturales, fueron los responsables de las calamidades de aquel tiempo. Estas teorías, sin embargo, nada hacen por explicar por qué ocurrieron estos cataclismos, y dónde y cuándo sucedieron.

Rashi, en su comentario del pasaje de las escrituras sagradas, declara que "el agua de todos los océanos y de todos los mares fue dividida".198 Una descripción que nos da el Midrash sobre la apertura del Mar Rojo nos dice que: "Las aguas fueron alzadas a la altura de mil seiscientas millas y pudieron ser vistas por todas las naciones de la tierra".199 No obstante las circunstancias, este suceso, seguramente, debe ser clasificado entre los acontecimientos más importantes, raros y dramáticos del archivo de la historia judía. ¿Por qué pudieron los israelitas escapar a la destrucción, mientras que sus opresores perecieron ante sus mismos ojos?

"Y la columna de nube se quitó de delante de ellos y se paró detrás de ellos".**200** ¿Cuál era esta columna de nube? El Rabí José propuso la hipótesis que era la nube que siempre acompaña a la Shejiná,**201** la nube a la cual Moisés entraba.**202**

La Cabalá sostiene que por el lado de Jesed, la columna de la derecha, hay setenta y dos letras; del lado de Guevurá, la columna de la izquierda, hay setenta y dos letras y de Tiferet, la columna central, también hay setenta y dos letras. En la esfera trascendente, las letras-energías se enlazan, unas a las otras, formando el misterio del carruaje divino, el nombre sagrado. En estos tres versos están escritos los tres elementos de agua, fuego y aire, que deletrean las setenta y dos letras del nombre sagrado. Este era el poder de Moisés.**203**

"Y Moisés le dijo a Josué..."**204** ¿No había en todo Israel guerreros más grandes que Josué? ¿Por qué Moisés le habló a él, que, entonces, era sólo un joven?.**205** La razón era que Moisés, en su sabiduría, sabía que lo que iba a suceder no era simplemente una batalla de carne contra carne, sino una contienda que enfrentaba la inteligencia-energía del bien en contra de la inteligencia extraterrestre del mal, la cual descendía para asistir a Amalek. Josué, aunque joven, ya había logrado alcanzar un estado elevado de conciencia espiritual. Aunque no tan elevado como Moisés, cuya alma se unía a la Shejiná, el alma de Josué se unía a la región extraterrestre de inteligencia llamada Metatrón, que significa juventud.

Cuando Moisés percibió que el Amo de la Obscuridad (Samael) asistiría a Amalek, Moisés pensó: "Este joven —Josué— seguramente podrá enfrentarlo y triunfar". Entonces le dijo: —Ve y pelea en contra de Amalek. Es tuya la batalla de aquí abajo, y yo me prepararé para la batalla de allá arriba".**206**

Esto concuerda con la narración cabalística de las setenta y dos letras. El conocimiento de este poder devastador se transmitió por medio de la Pei, proporcionando así el pleno impacto de la libertad al cosmos superior

e inferior. La legitimidad de la Pei en su propuesta de que el mundo fuera creado a través de ella era, de hecho, muy convincente. Ahora se clarifica la razón por la cual la letra Pei, el canal cósmico para la conciencia de Hod, de Zeir Anpin, se sintió merecedora de presentar su petición ante el Soberano del Universo.

Consciente de esto, la Pei se presentó ante la Fuerza con su súplica. "La Purkaná (liberación) que finalmente Tú harás manifestarse en el mundo, se encuentra señalada dentro de la Pei cósmica. El enlace que unifica y abarca todo, está eternamente envuelto en mí. El Mojín de Maljut contiene la fuerza de la energía de la Luz para la redención de todas las galaxias. Cuando esta Luz establece una conexión cósmica con Maljut, la polaridad femenina se manifestará como la libertad de todas las formas de violencia. Por lo tanto, el universo entero puede elevarse a su estado de corrección final solamente a través de mí".**207**

¿Cuál es la fuerza cósmica que impide la libertad universal? ¿Por qué existe, y qué es lo que determina la penetración de esta influencia impuesta sobre un universo que nunca parece liberarse del cataclismo y de la violencia?
El rescate final de Maljut del poder de la Estrella de la Muerte, se vincula estrechamente con la habilidad de Zeir Anpin para establecer la conexión con el Mojín de Ima (Bina). Todo depende de su nivel de purificación de los Dinim (juicios). Los Dinim, declara el Zóhar, fueron una fuerza de vida inteligente que resultó debido a la restricción.208 Esta influencia impuso una limitación sobre la fuerza unificadora universal de la realidad, la unidad que todo lo abarca. Por eso, la libertad se expresa cuando Ima (Bina), la madre de Zeir Anpin y Maljut, libera a Maljut de los Dinim. La corrección final debe manifestarse cuando Ima provee a su hija con el canal para eliminar a los Dinim.

Sin una comunicación apropiada con Bina, Maljut está sujeta a la influencia cósmica de los Dinim. Dada tal condición, los canales de misericordia y compasión se detienen en el ejercicio de su influencia en el cosmos. Los Dinim obstruyen la liberación y la emisión de las dos fuerzas vitales inteligentes que suministran la armonía fundamental en el universo.

El proceso con el cual se obtiene la libertad espiritual, se describe en el Midrash, donde los sabios señalan al águila como el símbolo de Bina cósmica. La compasión que tiene de sus hijos se ejemplifica cuando los pone sobre sus alas para protegerlos de la flecha enemiga. Ella asume el riesgo de ser flechada y dice: "Prefiero que la flecha me encuentre a mí y no a mis crios". Esta profunda enmendación manifestada en Maljut también se revela en la Biblia: "Tal como el águila agita su nido, aletea sobre sus pequeños y extiende sus alas para tomarlos y llevarlos sobre sus alas".**209**

"De hecho, Tú eres muy hermosa", contestó el Altísimo, "pero dentro de tí, Peí, penetrando los recesos interiores de tu inteligencia cósmica, se halla la impresión de Pesha (culpabilidad). Tu misma esencia es la primera letra de la palabra "culpabilidad". Como tal, aunque incorporas la fuerza de vida inteligente de Pedúth, "redención", el Mojín que emana de Ima no puede ser establecido, de manera permanente, dentro de tu esfera de influencia cósmica".

Para entender mejor la respuesta del Eterno, debemos explorar la

esencia de la energía que trajo consigo el hombre original, Adán. Cuando Adán nació, poseía el nivel de conciencia designado Kedushá cósmica, la conexión interestelar[210] que se localiza dentro de la conciencia de Zeir Anpin. La dimensión y el alcance de Adán se extendía más allá de la gran expansión de nuestra galaxia, se extendía por toda la conciencia galáctica del mundo de Assiáh (acción corporal), y más allá de lo infinito, al mundo de la conciencia Briáh.

La colonia del Árbol de la Vida mencionada en la Biblia[211] establecía una conexión y comunicación con el reino de los mundos de Kedushá cósmica. El Árbol del Conocimiento, por el otro lado de la conciencia galáctica, se encontraba ligado a los mundos de Tumá cósmica, el reino de la Estrella de la Muerte. Se le indicó a Adán que no comiera del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.[212] Al mantener esta distancia*cósmica, el reino del Eterno permanecía seguro, más allá de los largos tentáculos de la Estrella de la Muerte. No habría, por lo tanto, bajo ninguna circunstancia, contacto con las Klipót.

Sin embargo, Adán pecó, el contacto se estableció y, como si fuera un imán, Adán fue atraído al imperio del Amo de la Obscuridad. Junto con Adán, los mundos de Kedushá cósmica entraron en los tres mundos contaminados del Amo de la Obscuridad. La muerte, la violencia, la imperfección y la inmadurez gobernaban ahora supremas. Este estado catastrófico de desequilibrio continuará hasta que el nivel de conciencia del Mesías sea universalmente revelado.

Pensemos un momento en la interpretación común de la narración bíblica del pecado de Adán. Al comer del fruto prohibido se creó el contacto con el otro lado. Los frutos de ambos árboles incorporaban la totalidad de cada conciencia, Kedushá y Turna respectivamente, una situación no muy diferente a nuestra comprensión moderna de la doble hélice del ADN que abarca todos los aspectos de nuestro ser corpóreo.

La interpretación cabalística del error de Adán asume otra dimensión: "El pecado de Adán realmente consistió en haber hecho la separación del Árbol del Conocimiento y el Árbol de la Vida. Porque si él hubiera unido el Árbol del Conocimiento y el Árbol de la Vida, el Bien y el Mal nunca hubieran existido. Fue únicamente después de que Adán separó los dos árboles, que el Árbol del Conocimiento hizo manifiesto el Bien y el Mal. Fue solamente entonces cuando el imperio del Amo de la Obscuridad, las Klipót, pudieron tener acceso al Árbol del Conocimiento y extraer del mismo su energía.

El Árbol del Conocimiento poseía, en un estado potencial, el cosmos entero de Kedushá y de Tumá. Se encontraban, dentro de la conciencia de Tumá, chispas del todo unificado envolvente que Adán enmendaría. Si Adán se hubiera restringido y seguido el mandato del Señor del Universo, el proceso de Tikún se hubiera completado, las chispas se hubieran liberado del poder del Amo de la Obscuridad, y el Reino del Mal nunca se hubiera manifestado. Por consiguiente, con la transgresión de Adán, Pesha (pecado) se estableció dentro de Maljut. Además, su pecado hizo que la serpiente se acercara a Eva en el nivel terrestre, porque tal como sucede arriba, igual sucede abajo. Por lo tanto, la víbora cayó encima de Eva y le inyectó el veneno del deseo de recibir para uno mismo.[213]

La Turna (impureza), por la cual la serpiente profanó a Maljut, trajo la corrupción a toda la creación. La purificación del cosmos no ocurrirá hasta su corrección final. La rehabilitación y la restauración del universo a su estado de perfección es señalado por el profeta Isaías cuando declara: "El Altísimo erradicará a la Estrella de la Muerte para siempre, y el Eterno limpiará las lágrimas de todas las caras".[214]

Los ojos se refieren a Jojmá y Bina. Las lágrimas simbolizan la falta de Mojín, la Luz de la Redención. Esta ausencia resultó de la mezcla de la Zohamá con la conciencia cósmica inferior después de pecar Adán al comer de los frutos del Árbol del Conocimiento.

Por lo tanto, declara el profeta Isaías, las lágrimas no serán erradicadas de Maljut hasta que la Estrella de la Muerte sea eliminada para toda la eternidad. Cuando Pesha (culpabilidad) que simboliza la muerte, sea eliminada, la Estrella de la Muerte dejará de existir. Entre Atzilút cósmica y Briáh cósmica existe una Parsáh, una frontera cósmica semejante a los cinturones de Van Alien. A Adán se le informó que no debía atraer ninguna luz por debajo de la Parsáh porque dentro de los tres universos cósmicos inferiores, la Estrella de la Muerte podía capturar la luz. En otras palabras, el Eterno le dijo a Adán que se asegurara de no traspasar la Parsáh donde existe la mezcla de maldad. Si Adán hubiera obedecido, los universos de Briáh (creación), Yetziráh (formación) y Assiáh (acción), hubieran sido elevadas a Aízilút, restaurando así, nuestro mundo material a la perfección eterna.

En consecuencia, debido a que Adán no elevó hacia Atzilút, ni a las chispas ni a los tres universos inferiores, nada de la creación se perfeccionó. En su lugar, Adán descendió hacia los tres mundos inferiores, que se encuentran unidos con la maldad, y atrajo la Shefa (munificencia) por debajo de la barrera de Atzilút.

Lo que arriba se aclara, se expresa por las palabras con las cuales el Creador contestó a la Pei: "Eres bella, pero dentro de tí se oculta profundamente la impresión de la Pesha (culpabilidad)".

En otras palabras, aun cuando la Pei manifiesta el aspecto de Pedút (redención), la Luz de la Sabiduría, el Mojín, proveniente de Ima, finalmente será conferida a la Pei para traer la redención del mundo. De esta manera, la redención se precipita por el Mojín. Sin embargo, a toda la redención que llegó a realizarse, puesto que sólo era efímero, aún le faltaba consumación. Prueba de esto se encuentra en los frecuentes destierros del pueblo de Israel y por la destrucción de los dos templos sagrados.

Esto se debe al hecho de que la Pei contiene Pesha (culpabilidad). Por lo tanto, la redención que Ima le puede proporcionar a la Pei es todavía inadecuada para redimir completamente la Pesha del pecado de Adán. Consecuentemente, la Pei es todavía susceptible de ser capturada por las Klipót.

La razón de la respuesta del Altísimo, en donde Él asemejó la apariencia de la letra a una serpiente que ataca a su víctima y, simultáneamente, inclina su cabeza hacia su cuerpo, puede encontrarse en el hecho de que la Pesha se comete en forma disfrazada. Por lo tanto,

encontramos que prevalece el poder de la serpiente, atacando al hombre y trayendo la muerte al mundo. A pesar del Mojín que la Pei pudiera recibir, no disminuiría el poder de la serpiente. Por lo tanto, hasta hoy en día, sigue imposible contrarrestar el poder de la serpiente para eliminarlo del mundo.

La Pei se asemeja a la serpiente que muerde a la persona e inmediatamente esconde su cabeza dentro de su cuerpo. Debido a esta característica, es imposible matar a la serpiente porque solamente se le puede dar la muerte por medio de un golpe en la cabeza. El Zóhar relata cómo la serpiente hizo que Adán pecara al comer del Árbol del Conocimiento, cuyo efecto también involucró a los hijos de Adán. Después de inducir a Adán al pecado, la serpiente enroscó su cabeza dentro de su cuerpo y "extendió sus manos".[215] Aunque Maljut obtiene el Mojín para la redención a través de Ima (Bina), la cabeza doblada representa la luz del cuerpo en vez de la luz de la cabeza.

Solamente las manos que significan la luz del "cuerpo", las Sefirót de Jesed, Guevurá y Tiferet, se revelan por el Mojín; es decir, aquella luz impartida a Maljut. De esta manera, la serpiente obtiene acceso a la Pei, causando que ésta esté sin Mojín, el cual es requisito para la creación del mundo. Siendo así, la letra Pei no es apta para llevar al mundo a su corrección final y última perfección.

La letra Pei representa dos imágenes. La primera demuestra que la Pei, que simboliza Maljut, se relaciona con el veneno de la serpiente. La segunda imagen revela que el Mojín, recibido de Binó, no proporciona suficiente poder a la Pei para vencer al enemigo. Esta condicón vulnerable de la Pei demuestra que ella recibe la luz que proviene del cuerpo, y no de la cabeza de la Sefirá. Por lo tanto, ella no era un canal adecuado para la creación.
Cabizbaja, la Pei se alejó de la presencia del Eterno.

11 LA LETRA AYIN

La gente ve las cosas como son y preguntan, ¿por qué? Yo sueño en cosas que nunca han sucedido y digo, ¿por qué no?

John F. Kennedy

EN NINGUNA PARTE DEL ZÓHAR SE HACE MENCIÓN DE QUE LA letra Ayin se haya acercado al Eterno con una petición para ser el canal y la semilla para la creación. La fuerza de vida interna de la conciencia de la Ayin, Netzaj cósmica se revela como el compañero invisible de Jod cósmica. Mucho del carácter de Jod se determina por la profunda conexión que existe entre las dos Sefirót. Tomemos en consideración los polos positivos y negativos del foco de luz que, conjuntamente, suministran la revelación y manifestación de la electricidad. Dentro de su lugar en la triada inferior cósmica de la Estrella de David, Jod y Netzaj hacen la misma labor. Se onsidera a las Sefirót de Netzaj y Jod como dos secciones de una parte del cuerpo de las Sefirót. Ellas son el efecto de dos fuerzas opuestas que, en conjunto, proveen una expresión unificada del todo envolvente.

Exploremos ahora el tejido y estructura de la Ayin para poder examinar en detalle su influencia dentro del cosmos. La palabra Ayin en hebreo significa "ojos". Es la única letra entre las letras del Alef Bet que representa algún objeto físico específico. Las palabras que comienzan con la letra Ayin señalan la predominancia de la conciencia sobre la materia física, ya sea benéfica o no.

Las palabras se estructuran al ordenar y al agrupar las letras. De la misma manera en que se emplea la piedra y los ladrillos para construir edificios, las letras son canales por medio de los cuales se manifiestan la inteligencia y la fuerza de energías inteligentes. El lugar en que se encuentra la letra Ayin dentro de una palabra, señala un estado de conciencia particular. La palabra Oneg, que significa "regocijo",**217** comienza con la letra Ayin e indica el logro de un estado alterado de conciencia. Sin embargo, cuando las letras aparecen en orden inverso, la palabra o energía inteligente que surge de este arreglo alterado es Nega, cuyo significado es "plaga" o "angustia".**218**

Debido a la relación íntima entre la Ayin y su compañera, la Pei, encontramos una situación semejante que excluye el empleo de las dos letras como el canal para la creación. Se le recordó a la Pei la impresión de Pesha (pecado) que penetraba las entrañas de su inteligencia cósmica. Esta

letra, la Pei, es la primera de la palabra Pesha, lo que señala su predominio. Sin embargo, cuando se vuelven a combinar las mismas letras, Pei, Shin y Ayin, se crea una palabra nueva que es cósmicamente estructurada, Shefa, cuya definición es "abundancia".

El lenguaje hebreo y el Alef Bet nunca llegan a los límites que encuentran los otros idiomas. De acuerdo con Heisenberg, "los problemas del idioma son, en verdad, serios. De alguna manera, quisiéramos saber la estructura de los átomos, pero no podemos hablar sobre ellos en un lenguaje ordinario".[219] Si hemos llegado a los límites del habla común, ¿existen caminos de pensamiento más allá del lenguaje que puedan emplearse para alcanzar un nivel de comprensión de experiencia no conceptual? ¡Sí!, contestan los cabalistas.[220] El estudio del mundo de los átomos obligó a los físicos a darse cuenta que nuestro lenguaje común es totalmente incapaz de describir la realidad atómica y subatómica; sin embargo, esto no es verdad cuando se trata de comunicar la realidad cósmica con el lenguaje hebreo.
El Alef Bet no es una construcción ordinaria del lenguaje. Los conocidos y desconocidos universos enteros, fueron creados por medio de las letras-energías. De la misma manera en que la existencia de la vida es un ciclo con variadas influencias cósmicas negativas y positivas que aparecen en diferentes tiempos, también las letras del Alef Bet llevan a cabo una serie de acontecimientos cíclicos, por medio de las palabras y las sílabas.

Fue precisamente ésta, la razón del rechazo de la Pei. Cuando descubrimos la naturaleza indeterminada de la Pei, estamos enfrentados a un dilema cósmico —la misma lógica positiva y negativa del principio del quantum—. La Pei representaba y era el canal para manifestar la energía-fuerza inteligente de Pedút (libertad). Sin embargo, la interpenetración y relación mutua de las energías inteligentes de las letras, igual que en nuestras galaxias, tal vez podrían crear un clima de Peshá (pecado) en nuestro universo. El Soberano del Universo tenía otros planes en mente para la humanidad. Si no podemos discriminar entre dos conceptos, entonces el proceso de la correción espiritual, el Tikún, no tiene posibilidad para el éxito. Por consiguiente, otra energía inteligente, o sea, otra letra cósmica, que no estuviera sujeta a esta característica, tendría que encontrarse.

El descubrimiento de las leyes básicas incluyentes de la naturaleza seguía siendo el objetivo de los científicos durante los últimos siglos. Sin embargo, el físico del quantum ahora percibe al universo, por lo menos en su nivel subatómico, como una creación de la mente humana. Si esto es cierto, entonces todas las observaciones y construcciones conceptuales humanas deben tratarse con un "mapa conceptual" de la realidad, más bien que de la realidad misma.

Para aquellos que no se satisfacen con una comprensión multifacética de la realidad, estos nuevos avances científicos abren una caja de pandora de consecuencias potencialmente severas. Después de todo, si no hay tal cosa como "una realidad que todo lo incluye", entonces parece ser que ninguna definición de la realidad es mejor que otra. Y si la "realidad" no es "real", entonces ¿qué sucede con conceptos como la "libertad" y la "honestidad"? ¿Están también sujetos a la interpretación? De hecho, ¿no están ya sujetos todos los conceptos humanos a la disposición de aquellos

que los quisieran utilizar para servir sus propios fines? ¿Quién dirá qué es lo correcto y qué es lo indebido,'ahora que la realidad misma está más allá de la comprensión?
Este era el dilema que el Altísimo quería evitar. Él había rechazado la petición de la Pei basándose en el pecado o Peshá que existía dentro de su marco de referencia. Esto lo hizo a pesar del hecho de que la Pei significa la polaridad negativa de Jod cósmica de Zeir Anpin, y que el Mojín, la Luz de la Redención, también reside dentro de su conciencia. La Pei cósmica, con la energía inteligente de la columna de la izquierda, se asemejaba mucho, en algunos aspectos, a la Estrella de la Muerte. Entonces, si la Pei hubiera sido aceptada como el canal para la creación, la posibilidad de sufrimiento y desgracia continua hubiera aumentado enormemente. Lo cierto es que la Pei contiene la energía inteligente de la libertad, pero esta inteligencia pudo haber sido capturada por la Estrella de la Muerte, arrojando a los habitantes de la tierra en un estado de guerra continuo y sin fin. No le quedaba más al Eterno que rechazar a la Pei cósmica como canal de la creación.

A través de toda la historia se ha escuchado el dicho, "el fin justifica los medios". El Altísimo ya sabía que se emplearía la guerra y la destrucción para supuestas razones justificables. Sin embargo, en su marcha continua, la justificación ha dejado incontables seres humanos sufriendo las desgracias del hambre y de la muerte. ¿Qué tan "santa" puede ser una Guerra Santa que deja como huella la tormenta, la destrucción y la amargura?

La polaridad positiva, la Ayin cósmica, se presentó ante el Eterno para exponer su caso para ser el canal para la creación. Declaró la Ayin: "Aún cuando sea cierto que la Pei, siendo una polaridad negativa, atrajo el Mojín, la Luz de la Redención, de Biná, es la columna positiva y no la negativa, la que expresa la energía inteligente del Mojín. Dentro de mí está la conciencia de Netzaj, la cual es positiva en su naturaleza. Consecuentemente, puede manifestar la Luz de la Redención. Además, siendo que la primera letra-energía de la palabra Anavá (humildad),**221** comienza con la letra Ayin, yo represento la naturaleza de Anavá y así, si yo fuere escogida, los habitantes de la tierra serían influenciados positivamente con las características de la humildad, y serían enormemente reducidas las cualidades negativas del odio, la maldad y la envidia.

"Además", continuó la Ayin, "la incorporación de Netzaj cósmica refuerza más mi habilidad para aguantar los ataques de
la Estrella de la Muerte. Existe entre nosotros una brecha natural que no existía entre la Pei y las fuerzas de la obscuridad. La energía inteligente de Netzáj cósmica es positiva, mientras que la energía inteligente primaria de la Estrella de la Muerte es la negatividad".**222**

La contestación del Altísimo fue la siguiente: "Pero tú, Ayin, también personificas Avon (pecado), al igual que tu compañera, la Pei cósmica. Tu vasija, la letra Ayin es la primera letra de la energía inteligente de Avow".**223** "La Estrella de la Muerte tomaría el primer pecado de la humanidad para perpetuar su dictadura sobre los habitantes de la tierra. La fuerza de la humildad nunca podría recuperarse de tal ataque. El concepto de la humildad sería, entonces, investido solamente por los débiles, los pobres y los inocentes, y no habría lugar para que los fuertes pudieran expresar el carácter de un ser humano humilde".

Fue entonces cuando la Ayin cósmica, con su cabeza inclinada en señal de humildad, se alejó.

12 LA LETRA SAMEJ

Por tres cosas existe el mundo:
por la Torá, por el servicio
y por los actos de amor.

Pirke Avot, Shimón el Recto

LA BÚSQUEDA POR LA UNIFICACIÓN CÓSMICA CONTINUABA. A pesar del rechazo de la Ayin por el Eterno, la Same] cósmica se sentía calificada para convertirse en el canal por medio del cual el mundo sería establecido. Sin embargo, se le dificultaba identificar una razón fundamental que la justificara como un instrumento más apropiado que las otras letras-energías para la gran unificación. En la búsqueda de su respuesta, la Samej empezó a reflejar e indagar sobre la mismísima infraestructura del dominio del Altísimo, el misterio de la vida misma. Antes de iniciar su viaje hacia el reino superior del dominio del Eterno, meditaría sobre éste, el misterio de los misterios, comenzando con el nivel donde la vida, en última instancia, sería expresada de manera física.

Al hacer su investigación profunda de los niveles de la conciencia, tanto celestial como terrestre, la Samej cósmica esperaba colocarse en una mejor posición que aquellos que la habían precedido para evaluar los requerimientos de la esperada creación. Si pudiera ella entender cómo el universo mantendría el equilibrio de todas las formas de vida de energía, la Samej entonces podría decidir si su energía inteligente única y particular la calificaba para la designación exacta de cuál sería su papel. En verdad, había elegido un trabajo difícil.

Examinemos ahora el misterio más profundo de todos, el origen de la vida. De acuerdo con los científicos fue, cuando menos hace cinco millones de años, que las formas de vida primitivas comenzaron a surgir. En este campo de estudio se han logrado algunos avances en los años recientes, ya que ciertos principios básicos descubiertos parecen controlar el surgimiento de la vida. Sin embargo, el misterio mismo sobre su origen permanece sin resolución[224] y sigue siendo un tema de mucho interés y discusión entre los científicos, la iglesia y el hombre común. Todos han expuesto algunas teorías y suposiciones calculadas de cuándo, cómo y dónde comenzó la vida que, si no para otra cosa, sirven para proporcionarnos excelente material para la contemplación.

El concepto de la evolución biológica fue postulado por Charles Darwin pero, aún cuando sus experimentos esclarecieron el tema de la selección natural, no aportaron nada en cuanto al origen de la vida misma. Aún Francis Crick, el científico que descubrió la molécula compleja del código genético —el ADN— demuestra incertidumbre sobre el origen primordial de la vida. En las mismas palabras de Crick "es imposible para nosotros decidir si el origen de la vida fue, de hecho, un suceso raro o un suceso que ciertamente tuvo que ocurrir. Parece casi imposible dar cualquier valor numérico a la probabilidad de lo que parece una secuencia de sucesos improbables". A pesar de nuestros mejores esfuerzos, parece que entre más aprendemos sobre nuestros orígenes, cada vez sabemos menos.

¿Es la vida el resultado de la actividad química al azar? O, ¿es el hombre una expresión de la voluntad divina? De acuerdo con el Zóhar, la vida humana, simbolizada por Adán, es el logro que corona los planes arquitectónicos cósmicos del Altísimo.[225] "Entonces el Eterno creó al hombre en su propia imagen", declara la Biblia.[226] Este verso afirma en forma explícita que la vida es el resultado directo de la actividad consciente del Creador.

El Rabí Hiya comenzó a hablar sobre el versículo, "la flor aparece sobre la tierra, el tiempo de la canción ha llegado y la voz de la tortuga se escucha en nuestra tierra".[227] El dijo que cuando el Altísimo creó al mundo le confirió a la tierra toda la energía que ésta iba a necesitar. No comenzó a dar frutos hasta que el hombre apareciera. Sin embargo, cuando el hombre fue creado, todos los productos que estaban latentes en la tierra aparecieron sobre ella. De manera semejante, los cuerpos celestes no comenzaron a impartir energía inteligente a la tierra hasta que surgiera el hombre.

Porque está escrito, "que todas las plantas sobre la tierra no habían surgido, porque el Eterno no había hecho que lloviera sobre la tierra y no había un hombre que la trabajara".[228] La cosecha de la tierra aún se encontraba oculta en su seno y no se había descubierto. Los cielos se abstuvieron de hacer llover sobre la tierra porque el hombre aún no había sido creado. Sin embargo, cuando el hombre apareció, las flores surgieron de la tierra y todos sus poderes latentes fueron revelados.

Cuando dice que "el tiempo de la canción ha llegado" nos indica que la tierra ya estaba preparada para ofrecer alabanzas al Altísimo, lo cual no podía hacer antes de que fuera creada; "la voz de la tortuga se escucha en nuestra tierra", se refiere a la palabra del Eterno, y según el Zóhar, indica que la inteligencia-energía no estaba presente en el universo hasta que el hombre fue creado. Cuando surgió el hombre, también surgió la vida sobre la tierra. Cuando el hombre pecó, la tierra fue maldecida y todas estas cosas buenas la abandonaron. Como dice la Biblia, "maldita es la tierra por tu culpa",[229] y, de nuevo, "cuando tú trabajes la tierra no te dará su fortaleza.[230]

En tiempos recientes se ha visto mucha especulación sobre la existencia de vida en otras partes del universo. Hasta la fecha no se ha encontrado ninguna evidencia concreta para comprobar la existencia de formas de vida extraterrestres, pero la creencia general entre los científicos es que la tierra es mucho más joven que la mayor parte del universo. Parece muy probable que pueda existir vida en otros planetas, con

inteligencia mayor a la nuestra.

Con la llegada de la exploración espacial aumentaron las esperanzas sobre la posibilidad de reunir información sobre este misterio intrigante. Pero con el aterrizaje de un hombre sobre la luna, muchas esperanzas se deterioraron. Las rocas de la luna proporcionaron muchas pistas para resolver el crucigrama, pero soluciones difinitivas ninguna. El viaje a Marte trajo consigo mayores espectativas, pero ellas también se desvanecieron como el polvo cósmico.

De acuerdo con el Zóhar, Adán fue el primero y el único hombre en el momento de la creación que tenía la habilidad de controlar el vasto universo. Adán fue la coronación de los planes cósmicos del Altísimo. El Adán terrestre es el símbolo mundano del Adán superior, Adán Kadmón o Adán primordial, la fuente primaría del Altísimo para la vida corpórea. Adán simbolizó la forma material de toda la creación. Sin embargo, para que ésta cobrara vida, su despertar y el surgimiento tendría que esperarse hasta el sexto día.

Cualquier actividad incluye una de dos formas de restricción, la voluntaria o la involuntaria. Hubo una sola excepción a la regla de la restricción involuntaria y ésta reside en el libre albedrío del hombre. La restricción involuntaria es la ley natural que impera en todos los niveles de la existencia terrestre y celestial, hasta llegar a incluir muchas de las funciones fisiológicas del hombre. Sólo el aspecto metafísico de la humanidad, lo que refiere a nuestras mentes y almas, tiene la alternativa de ejercer la restricción voluntaria y así revelar la inteligencia-energía infinita. Toda la creación restante, opera, ya sea en menor o mayor grado, en un nivel robótico de actividad. Al elegir ejercer la restricción voluntaria revelamos los orígenes y el juego dinámico de la vida misma. Cuando elegimos no hacer la restricción, permanecemos en un mundo de obscuridad e ilusión.

Al definir la elección de restringir o no, una gran explosión, (el "Big Bang"), reveló la naturaleza intrínsecamente dinámica de la inteligencia-energía de la vida misma. La creación de Adán inició un flujo incesante de energía que se manifestó como formas de vida inteligente. A partir de entonces, la creación entera cobró vida.

La Fuerza, acompañada y canalizada por la inteligencia-energía de las Sefirót, se manifestó por primera vez como la fuerza unificadora, en el tercer día de la creación. El tercer día bíblico, de acuerdo con la interpretación cabalística, señala el surgimiento de la tercera columna, la columna central, la que unifica las energías inteligentes opuestas de la Fuerza, es decir el "deseo de compartir" y el "deseo de recibir". El conductor de esas dos fuerzas opuestas es la inteligencia-energía de la "restrición". Cuando la restricción se lleva a cabo (o sea, cuando se detiene la entrada de la Fuerza a la Vasija que posee la inteligencia-energía del deseo de recibir), el resultado es una explosión por medio de la cual se revela la inteligencia-energía del deseo de compartir.

Imagínense un apagón universal en donde el sistema galáctico entero se desmoronara repentinamente y toda la actividad cósmica quedara virtualmente inmovilizada. Esta fue la condición prevaleciente antes de la

aparición de Adán. Todos los sistemas estaban en espera del momento en que se pusiera la palanca en la posición de "prendido". Cuando la inteligencia-energía de Adán "el hombre" hizo su aparición, la Luz infinita de la creación iluminó los cielos en una gran explosión y el tejido vibrante del movimiento incesante de la vida comenzó su danza cósmica.

La expansión actual del universo físico es vista por los ojos del Zóhar[231] como el resultado de la explosión inicial provocada por Adán en el momento de la restricción original. De acuerdo con este modelo, la humanidad que evolucionó a partir de Adán, continúa siendo la catalizadora de la actividad del cosmos. La expansión y contracción galáctica se sujetan y dependen de la actividad del hombre en nuestro plano terrestre. En la misma medida, y no menos que la explosión inicial de Adán en la creación, este proceso dinámico depende completamente de nuestra decisión de hacer restricción o no, energía positiva al cosmos. Si en vez de hacer restricción nos rendimos a nuestro deseo de recibir para nosotros mismos, generamos cataclismos y desesperación cosmológica.[232]

El Zóhar declara que una comprensión de Adán nos proporcionará un entendimiento completo del cosmos. El cabalista, médico y astrónomo, Shabbatai Donólo, en su comentario sobre el Libro de la formación, declara que el hombre es un reflejo de todo el enjambre galáctico de propiedades físicas e interacciones metafísicas.

Fue sobre este objetivo que la Same] se enfocó a sí misma. ¿Podría ser ella un canal justo y apropiado y la única fuerza integradora cósmica para un universo ordenado? ¿Era su marco de referencia metafísico particular el apropiado para asistir al hombre cuando se encontrara consumido en sus propios deseos egoístas?

Antes de continuar con nuestro análisis de la petición de la Same], es importante elaborar aún más sobre el juego de energías que acontecía tanto durante, como después de la creación. Al hacerlo, esperamos aclarar la esencia de la Same] cósmica. La inteligencia-energía de la Same], del Alef Bet hebreo, se encuentra dentro de la Sefirá Tiféret, representada por el tercer día de la creación.[233] Hasta ahora, el tercer día se ha ocultado por el código cósmico que lo contiene. La versión bíblica del tercer día no precisa lo que ocurrió con exacitud. Sin embargo, el Zóhar declara que "el tercer día de la creación" es el nombre codificado para la inteligencia-energía sefirótica de Tiféret cósmica. La Sefirá de Tiféret encierra el predominio de la tercera columna por encima de las otras dos energías inteligentes". Es por esta razón, hablando cabalísticamente, que el número tres simboliza la necesidad de tres fuerzas elementales en nuestro universo.[234]

Las interpretaciones populares de la Biblia fueron condenadas por el autor del Zóhar, el Rabí Shimón Bar Yojai. Según el Rabí Shimón, en vez de tratarse de una doctrina religiosa detallada, la Biblia no es más que un código completo de nuestra cosmología. La Biblia se encuentra codificada; la Cabala se encarga de descifrarla.

Lo que parece surgir de la narración bíblica de la creación y su interpretación por el Zóhar, es que la tierra y su estructura física entera se manifestaron al tercer día de la creación, representado por la Sefirá TiféretP5 En otras palabras, el universo físico se manifestó cuando apareció la tercera fuerza, el principio mediador de la restricción, conocido en la

Cabala como la tercera columna. Los reinos del hombre y de los animales surgieron posteriormente. De acuerdo a la Cabala, los seis cuerpos celestes fueron creados en el cuarto día, como resultado de la actividad de inteligencia-energía descriptiva de la tierra, conocida como el "Big Bang". Los cuerpos celestes surgieron en forma natural a través del procese de la emanación sefirótica y su subsecuente evolución del ADN.

El universo ha sido programado para evolucionar en una serie de diez emanaciones hacia su correción final. Una actividad uniforme y bien organizada, guiada por un patrón metafísico innato, incorpora todos los fenómenos, desde el más simple hasta el más complejo. Tal como la molécula ADN suministra todos los ingredientes necesarios para la duplicación biológica y transmite las propiedades hereditarias con instrucciones para construir un nuevo ser, también el mundo metafísico funciona de acuerdo a las diez interacciones inherentes.

Junto con el ADN físico, el cual contiene la información y proceso de transmisión necesarios para conformar y organizar los sistemas bio-orgánicos, sugiero la existencia de un sistema metafísico similar. El ADN metafísico se ocupa, con los fenómenos naturales, de influenciar el diseño global de la naturaleza. Igual que la molécula genética descubierta por Crick, la tierra y sus habitantes contienen patrones metafísicos particulares que son equivalentes a la molécula ADN. El Zóhar señala que el comportamiento y la orientación de cualquier entidad condicionada y predeterminada genéticamente, es también el resultado de la posición de su propio ADN metafísico dentro del todo cósmico.

Una analogía apropiada puede ser la que existe entre la invisible potencial interna del hombre y su medio ambiente. En el ser humano que se desarrolla biológicamente, la ciencia puede determinar adecuadamente la complicada arquitectura sutil que estructura el futuro biológico del individuo. Cuando nos adentramos a una célula, observamos cómo mantiene su propia organización estructural. Almacena energía, transforma moléculas y, además, se prepara para su autoretrato en seres humanos futuros.

El Rabí Shimón dijo: "Mientras que la comunidad se encuentra completa y regocijante, las bendiciones residen en todos. Sin embargo, cuando el mundo no está en conexión con la unidad que todo abarca, entonces las bendiciones son retenidas por Él para todos los demás".[236]

El Zóhar hace inferencia a varias maneras de enlazar el universo y el medio ambiente de una manera que funcionara mucho mejor y de acuerdo a los criterios que elijamos.[237] La humanidad produce los cambios y la dirección del ADN ambiental universal. Así como la modificación continúa estructurando al universo con su incesante intercambio entre el equilibrio y el inequilibrio, también el hombre puede modificar su ADN metafísico. De hecho, cuando se modifica el ADN, todas las generaciones sucesivas heredan la modificación. Los experimentos indican que la única manera de cambiar las instrucciones para la creación de un nuevo organismo, es la alteración del ADN. Esto implica que aquellas instrucciones deben codificarse de alguna manera, dentro de la estructura del ADN. La información para purificar y descifrar el código metafísico universal se contiene dentro de las enseñanzas de la Cabala.

El código y la estructura de nuestro ADN metafísico se encuentra dentro de las Sefirót. En nuestra discusión sobre los siete días de la creación, hay que tener en mente que nos estamos refiriendo a la actividad en un plano de inteligencia-energía pura: el ADN metafísico. Nuestro marco de referencia durante el establecimiento real de todo nuestro universo, necesariamente excluye cualquier referencia al univero expresado físicamente, el cual surgió posteriormente, tal como se indica en las descripciones del Génesis en la Biblia, que se encuentran en la narración bíblica de la creación.
El conocido astrónomo Sir James Jeans, se refirió a este aspecto de inteligencia-energía cuando dijo: "Hoy en día existe un acuerdo casi unánime por parte de los físicos, que asegura que el fluir del conocimiento se encamina hacia una realidad no mecánica. El universo empieza a semejarse más a un gran pensamiento que a una gran máquina".

Es precisamente hacia esta área donde las letras, los actores cósmicos del Alef Bet, dirigieron su atención. El tejido de la creación por el pensamiento divino que la Biblia describe en los primeros siete días de la creación. Con el descubrimiento de la molécula ADN, aprendemos que cada célula posee la información completa para hacer, salvo en casos excepcionales, copias idénticas de sí mismas. La inteligencia-energía se encuentra aquí, dentro de nosotros mismos.

La tierra también posee su código cósmico individual, completo y propio, de siete fuerzas inteligentes encapsuladas, conocidas como las siete Sefirót inferiores, señales cósmicos del ADN metafísico. Estas fuerzas primordiales son responsables del sistema solar y de la división cósmica de la tierra. Los siete canales de inteligencia-energía emanaron de las siete Sefirót durante el tiempo de la creación bíblica, fueron y son directamente responsables por las manifestaciones geográficas de la tierra.**238**

Debido a que la creación de la tierra precedió a la creación de los cuerpos celestes, es considerada como la semilla cósmica de nuestro sistema solar. Los demás planetas provienen de la replicación de la información de la tierra. La tierra es el canal cósmico de la inteligencia-energía de Tiféret. Cada Sefirót o canal de inteligencia-energía, consiste de sus propias siete subdivisiones metafísicas del ADN, semejante a la semilla de un árbol que contiene los códigos múltiples del ADN para las subdivisiones del árbol completo. La semilla contiene por sí misma toda la información necesaria para producir un árbol.

Cuando un árbol reproduce una copia idéntica de sí mismo, se apoya en formas múltiples de expresión. Tal fue el caso de la tierra cósmica durante su periodo inicial de creación. Siete variadas energías inteligentes encapsuladas surgieron de la tierra cósmica, sembrando a todos los sistemas solares con siete energías inteligentes complejas, idénticas a las de la tierra. Los planetas fueron contenidos y se manifestaron por medio de la inteligencia-energía en el marco de referencia de Nezaj cósmica. Por esta misma razón surgió la existencia de siete cuerpos celestes: Saturno, Júpiter, Marte, el Sol, Venus, Mercurio y la Luna.

La tierra se encontraba en un sitio —igual que la semilla— y formó así la estructura que algunos han llamado el huevo cósmico. Cada marco de referencias sefirótico atravesó la misma experiencia de Tzimtzum, tal como

el mundo infinito. También sucedió así con la tierra. Fue esta explosión la que creó al universo tal como lo conocemos.

En la descripción bíblica del cuarto día de la creación, el término "día" no debe entenderse de manera literal. "Día" es la palabra codificada para lo que nosotros entendemos como inteligencia-energía sefirótica. El día tres, descifrado, es entonces la inteligencia cósmica de Tiferet, mientras que el cuarto día equivale a la inteligencia-energía de la Sefirá Netzaj. La anterior interpretación de la Biblia parece darnos a entender un proceso dinámico de evolución sefirótica. Esto revela una luz nueva y más comprensiva sobre el problema de qué vino primero y qué le sucedió después.

Mientras comentamos el tema de la evolución, quisiera exponer algo de un tema de controversia que aún continúa atrayendo la atención, tanto de los teólogos como de los científicos. El proceso de evolución sugerido por el Zóhar plantea cuestiones muy serias sobre el tema del origen y la evolución de la vida humana. El relato bíblico de la creación indica que las plantas, los animales y el hombre, aparecieron sobre la tierra en secuencia.239 Esto puede tomarse como una confirmación de la teoría de Darwin en cuanto a los cambios que se efectúan en las cosas, de una forma u otra, como el resultado de sucesos manifiestos al azar, y no por una intervención deliberada por parte del poder divino. La teoría de Darwin sobre la evolución sacudió los mismos cimientos de la doctrina judeocristiana y se volvió el campo de batalla para la discrepancia más grande de la historia que se contrapone a la religión y a la ciencia. Un examen zohárico del plan maestro de la creación nos proporciona una apreciación más profunda de este texto tan difícil de entender.**240** Una investigación detallada nos revela que se repite el tema de la creación. La actividad creativa que toma lugar en el segundo capítulo parece ser idéntica a la anterior, pero el primer relato bíblico representa la creación en un estado aún potencial, mientras que el segundo relato, según la interpretación del Zóhar se refiere a la creación física.

Las primeras vasijas que surgieron después del Tzimtzum, o sea, la primera restricción, fueron aquellas que tenían un menor grado del deseo de recibir. Lo contrario es cierto sobre las luces o aspectos internos de la fuerza. Las primeras luces en surgir fueron aquellas de un menor grado del deseo de dar. Las vasijas son todo lo opuesto a las luces o las energías inteligentes de la Fuerza. El primero representa el deseo de recibir, siendo éste el aspecto negativo, mientras que la Fuerza, o lo que es lo mismo, la inteligencia interna de la naturaleza, expresa el aspecto positivo que es el deseo de compartir.

La ley natural del reino físico es que las primeras vasijas —la inteligencia-energía que manifiesta la Fuerza después de la restricción— son aquellas que tienen un grado más alto de pureza y, en consecuencia, un menor grado del deseo de recibir. Lo contrario es cierto de las luces, la inteligencia-energía de la Fuerza. Aquí las primeras luces en surgir fueron aquellas con menores cantidades de energía.

Las luces del nivel más elevado y poderoso aparecen en una capa posterior de la emanación y no pueden descender a su vasija correspondiente hasta que aparezcan las inteligencias-energías de nivel más bajo con un deseo de recibir más intenso. La paradoja con la cual nos

encontramos en este proceso es que el nivel supremo de la Fuerza, Yehidá, debe esperar y no puede expresarse hasta que la inteligencia-energía del nivel más bajo con el deseo de recibir más intenso la haga manifestarse.[242] Otra característica importante de la perspectiva cabalística del mundo —se podría decir la esencia misma de ella— es el conocimiento de que todos los conceptos y entidades, aparentemente contradictorios e irreconciliables, son sólo aspectos de una unidad básica singular.

El mundo de la acción representa la vasija más baja, la última, de inteligencia-energía y, a la vez, el grado más alto del deseo de recibir. Sin embargo, el nivel supremo de la Fuerza puede manifestarse sólo por medio de la aparición de este aspecto negativo del deseo de recibir. Este concepto nos permite penetrar más profundamente en las paradojas que enfrenta nuestra sociedad actual. Por un lado, tenemos la existencia de una multitud de personas no espirituales que sólo buscan el placer como una orientación materialista, balanceados del otro lado por un despertar espiritual que traspasa las fronteras de nuestro planeta. Esta coyuntura de deseos e intenciones opuestas se halla en el seno de la perspectiva cabalística de la Era Mesiánica.

Regresemos ahora al misterio de la creación bíblica. El Zóhar nos dice que el primer relato de la creación en Génesis suministra la información de la vasija de inteligencia-energía, la emanación del proceso evolucionario sefirótico, mientras que el segundo relato describe el nacimiento del mundo físico. Los días uno al seis simbolizan las fuerzas cósmicas de Jesed, Guevurá, Tiféret, Netzaj, Jod y Yesod. Cada inteligencia cósmica evolucionaría representa una inteligencia-energía del deseo de recibir. Además, cada entidad cósmica sucesiva contiene un grado más intenso de la inteligencia del deseo de recibir que la inteligencia causal que la precede.

Por lo tanto, el primer relato describe el surgimiento metafísico del hombre como la última vasija para la revelación de la fuerza. El deseo de recibir en su grado más intenso se manifestó dentro del hombre. El deseo humano de recibir le provee a la Fuerza una vasija conducente a la regulación de la mayor abundancia de Luz. Porque mientras mayor sea la capacidad de la vasija, mayor es la intensidad de la Fuerza. El segundo relato de la creación proporcionado por Génesis describe la revelación del universo físico y al hombre como una entidad corpórea, con la habilidad de dominar la actividad extraterrestre desde el plano terrestre, volviéndose así la manifestación que corona el trabajo del Altísimo.

La palabra "animal" es la clave de Jod cósmica cuyo nivel del deseo de recibir es infinitamente menor al de la Yesod cósmica, el hombre. Por lo tanto, la fisicalidad no es el tema tratado en la primera descripción de la creación porque los animales y el hombre aún no se hallaban dentro del esquema
corpóreo. La inteligencia-energía de la sexta Sefirá, Yesod, estaba aún dentro de un estado puro de energía potencial, tal como fue con las previas inteligencias cósmicas.

"El Señor creó al hombre en su propia imagen", fue clara la Biblia. Más aún, toda manifestación física contiene algo de esta fuerza vital. Sin embargo, el nivel total de la inteligencia-energía, la Fuerza, se manifestó en el hombre. Por lo tanto, en Génesis Dos, el hombre corpóreo apareció antes

que los animales y, el animal, por pertenecer a un nivel más bajo de conciencia, necesariamente surgió después del hombre. Tenemos ahora una comprensión más profunda del versículo, "y Adán llamó a todos los animales, aves, y todas las criaturas del campo, por sus nombres". La palabra "llamó" ha sido mejor explicada en el capítulo previo que trató de la letra Kuf. La interpretación de "llamar" es la clave para lo que es el control de la energía. Adán (el hombre), es el logro y manifestación suprema de la Fuerza, y le fue dada la habilidad de controlar, tal como es afirmado por el Zóhar.

El orden que tuviera el universo dependería de la actividad del hombre y de su conducta. Él representaba la dualidad manifestada en el universo. Ambas expresiones, tanto la negativa como la positiva, serían expresadas por las acciones del hombre. La violencia, la guerra y el sufrimiento, eran los resultados de sus propias acciones. La paz sobre la tierra y la buena voluntad hacia su prójimo, dependerían completamente del grado de restricción con el cual el hombre se enfrentara a la Fuerza.

La Samej cósmica entendía ahora los requerimientos necesarios para un universo ordenado y concluyó que ella era, por mucho, el instrumento más adecuado para la creación del universo. "Oh, Señor del universo, que os complazca en crear el mundo a través de mí, porque yo representó la función de S'mija (apoyar) a los caídos. Tú, Altísimo, representas esta característica tal como se dice en el versículo, "el Eterno levanta a todos aquellos que caen".**243**
En muchos aspectos, parece ser que el universo es mucho más complejo y confuso de lo que se sospechaba hace poco tiempo. Los astrofísicos revelan un cosmos que combina la belleza y la majestuosidad con muestras de violencia y de poder increíble. La tierra, alguna vez considerada el centro de la actividad del Altísimo, parece ahora solamente una entidad entre un número infinito de otras que se encuentran esparcidas por toda la galaxia. Al descubrir que las estrellas repentinamente se desintegran y desaparecen en la nada, a los físicos les sobrevino una crisis, puesto que nos conduce a la conclusión de que ya las leyes conocidas de la naturaleza simplemente han dejado de existir. ¿Qué nos asegura que los miembros del sistema galáctico terminarán apoyándose el uno al otro?

Para evitar desgracias en el intento del hombre de lograr su Tikún, la tierra y su medio ambiente deben estar cósmicamente estables. Esta estabilidad, precisamente, era el objetivo de la Same] cósmica. Ella sabía perfectamente bien que —si fuere elegida como el canal para la creación— la armonía en el mundo se mantendría. La letra Same] creía que sólo ella, entre todas las demás letras-energías, era capaz de satisfacer las espectativas expresadas en las escrituras sagradas: "¿Conoces tú las ordenanzas de los cielos? ¿Puedes tú establecer su gobierno sobre la tierra?".**244**

Examinemos ahora la estructura de la energía que pueda sostener el equilibrio de un cosmos. Esta estructura de energía, con suficiente poderío para mantener el equilibrio, tendría que asemejarse, hasta cierto grado, al átomo. El cabalista refiere a esta energía como Or HaJojmá, la Luz de la Sabiduría. La ciencia sabe ahora que el compuesto de toda la materia es atómico. Or HaJojmá es el equivalente cabalístico del nivel más pequeño de la existencia finita, la propiedad intrínseca de toda la energía, la fuerza

iniciadora que es la semilla de la energía atómica.

¿Por qué se estructura la energía en el nivel atómico de determinada manera? ¿De dónde provienen los elementos que se manifiestan de manera natural? Al descubrir que los átomos se componen de tres clases de partículas elementales —protones, electrones y neutrones— la física moderna se acerca a la filosofía de la Cabala, por lo menos en cuanto parece haber expresado de manera sencilla, lo complejo del universo de los sentidos. Estas tres unidades básicas, en su conjunto, forman la base de todo lo que existe en sus múltiples combinaciones.

Absolutamente todo —lo material y lo inmaterial— se compone de átomos. Nuestras manos se mueven libremente, atravesando un mar infinito de átomos que nos rodean; sin embargo, se detienen al hacer contacto con la materia física que posee menos átomos que el aire. ¿Por qué sucede esto? La respuesta se encuentra en la composición del electrón. La superficie de un átomo tiene la inteligencia-energía negativa del deseo de recibir para sí mismo. En consecuencia, todas las demás estructuras son rechazadas, en cuanto aparezcan, por esta inteligencia-energía negativa. Por lo tanto, nuestras manos no pasan a través de la piedra, nuestros cuerpos no pueden atravesar las paredes y nos caemos si no somos sostenidos por nuestras camas al dormir en la noche.

En la profundidad interior del átomo se encuentra el núcleo que es cien mil veces más pequeño que el átomo. En los años recientes, los físicos han llegado a pensar que los protones y los neutrones se componen de otras partículas subatómicas que, a su vez, parecen ser compuestos de partículas aún más pequeñas. La búsqueda incesante de hallar otros compuestos todavía más pequeños, o infinitos, ya comenzó. El concepto de la infinitud se encuentra colocado ahora dentro del recinto, alguna vez protegido, de la física. Lo único que permanece es la incertidumbre.

¿Alcanzaremos, por fin, una comprensión completa de la naturaleza? ¿Existe, acaso, una regresión infinita verdadera hacia partículas cada vez más básicas? Desde la perspectiva universal del cabalista la respuesta es afirmativa, puesto que la energía es inteligencia, y la inteligencia se remonta al reino infinito de la metafísica. ¿De dónde provienen los elementos que se manifiestan de manera natural? ¿Cómo evolucionó la inteligencia-energía de tal poder?

El Rabí Abba comenzó sus reflexiones sobre esta porción con el versículo que dice:[245] "Confía en el Eterno para siempre (Ad), puesto que en la Yah (Yud Hei) de la YHVH, el Tetragramatón, está la formación del universo". Toda la humanidad debe apegarse al Altísimo y confiar en Él. Esto para que pueda captar su fuerza de la esfera llamada Ad (Tiféret), que sostiene al universo y lo une con el todo indivisible. La columna central, Tiféret, es la inteligencia-energía de enlace, el mecanismo que une la columna de la derecha (protón) con la columna de la izquierda (electrón). Este Ad es el deseo de las colinas eternas[246] de Bina y Maljut. Bina es la fuente de donde se originan todas las bendiciones, y su deseo de coronar a los mundos inferiores con sus bendiciones necesita —y desea— a Ad, Tiféret, para su transmisión. Maljut, sin embargo, añora recibir estas mismas bendiciones y energías.

Por lo tanto, está escrito, "confía en el Señor hasta Ad"; contempla los mundos de la emanación solamente hasta alcanzar el nivel de Ad. Porque más allá de este nivel se encuentra una región oculta, de tal trascendencia que está más allá de toda comprensión y entendimiento. Es la fuente misma de donde fueron diseñados, y se manifestaron los mundos. Hasta este punto es permisible contemplar la unidad triple, porque más allá está totalmente recóndita.

Esta es Yah, YHVH, de donde fueron formados todos los mundos, dijo el Rabí Yehudá. De esto dan testimonio directo las escrituras sagradas, porque está escrito[247] "Pregunta de los días que ya pasaron, desde el día en que el Eterno creó al hombre sobre la tierra, y pregunta de un lado del cielo hasta el otro".[248]

El Zóhar revela la superestructura del Altísimo, el aspecto más interno de la Fuerza. La Yud Hei del Tetragramatón, Bina, permanece eternamente oculta y más allá de la comprensión humana. El hombre puede investigar hasta este punto, pero no más allá. Sin embargo, cuando la Luz, o sea, la Fuerza, entra al marco de referencia de Tiféret, la Luz se transforma y las tres partículas iniciales, o aspectos de la Fuerza, adquieren un cambio de nombres para indicar este nivel más bajo de inteligencia-energía y la Fuerza de las tres Sefirót superiores, o partículas de energía, Keter, Jojmá y Bina, se vuelven un todo unificado.

La Same] cósmica representa a la Sefirá Tiféret de Tiféret. Su inteligencia-energía consiste en la habilidad de enlace que unió ambos opuestos de la misma realidad de la Fuerza. De alguna manera, se podría considerar a las Sefirót, Jesed, Guevurá, y Tiféret como si fueron las partículas elementales. Estas son, a su vez, las estructuras que componen la inconocible Yud Hei y, por lo tanto, son lo primario en inteligencia-energía. Debe considerarse a Tiféret como la manifestación del Eterno para sostener y equilibrar todas las emanaciones subsecuentes. Es, de hecho, la fuerza unificadora que proporciona el equilibrio apropiado de nivel más elemental.

En consecuencia, la letra Same] sintió que su inteligencia-energía era lo que se necesitaba para la estabilidad del mundo de Assiah, la manifestación corpórea del Reino del Altísimo. De hecho, por esta misma razón, el Eterno ya había tomado la decisión de crear la tierra en el tercer día. El tercer día de la creación era la emanación de la columna central, de la cual la Same] cósmica era su fuente primaria.

Si el hombre fuera corrupto en sus hechos, causaría que el Mojín, la Luz de la Redención, fuera expulsada de Zeir Anpin, el marco general de Tiféret y Maljut que, a su vez, causaría una reducción de la fuerza dentro de Zeir Anpin y Maljut. Para evitar la violencia catastrófica en el cosmos, el Eterno proporcionó el canal de inteligencia-energía conocido como la Samej cósmica. La Samej cósmica era la conexión del Altísimo con su superestructura, Yud Hei, también conocida como Daath.

Como se mencionó anteriormente, la Samej cósmica fue denominada la Luz de la Misericordia, un nivel menos que la Luz de la Sabiduría, mas sin embargo, una inteligencia-energía distinguida por su poder primordial asombroso. Esto explica por qué se llama también Avirá Dajyá, atmósfera pura. La Samej cósmica se equiparaba a la Luz de la superestructura del Eterno.

Los hechos corruptos del hombre podían conducir al cosmos hacia un

estado de desequilibrio galáctico. Sin embargo, en esta instancia, ninguna Klipá (inteligencia-energía maléfica) podría acercarse al nivel de energía consciente de Zeir Anpin, el aspecto completo de Tiféret y Nukvah (Maljut). La Samej cósmica intervendría para proteger, apoyar y mantener el equilibrio dentro del cosmos.

Esta es, precisamente, la razón por la cual se refiere a la inteligencia-energía primaria del Señor como "Samej". La palabra "Samej" significa "apoyo". La Samej cósmica protege los niveles conscientes de Zeir Anpin y Maljut para que estos no caigan de su lugar dentro de la escuadra de inteligencia-energía cósmica del Eterno, previniendo así que la Estrella de la Muerte establezca una base dentro del dominio del Altísimo durante el período de inmadurez. Por consecuencia, cuando la tierra y sus habitantes parecen estar encaminados hacia un estado de separación cósmica, la Samej vendrá al rescate. La tierra, al adquirir una inteligencia-energía de la columna central, se alineaba al nivel de energía de la Samej. La tierra era un compuesto del día tres, el poder de la restricción, la conciencia del neutrón en la superestructura del Eterno.

La Samej cósmica no tendría dificultades para ir al rescate de la tierra durante sus períodos de inmadurez. Su semejanza proporcionaba el eslabón entre sus niveles individuales de conciencia. Por lo tanto, la Samej se consideraba mucho más apta que las letras precedentes para la creación del universo. La inteligencia-energía de la Samej logró una afinidad con la esencia de la superestructura del Altísimo, la Yud Hei.

Por lo tanto, el poder inmenso de la Samej permanecía intocable por el poder de la Estrella de la Muerte. Además, cuando surgía la necesidad, la Samej cósmica podía descender al ámbito de Zeir Anpin y Maljut. El nivel de conciencia en donde el escudo de seguridad de la superestructura del Eterno no se extendía. A pesar de que el escudo de seguridad no podría protegerla durante su descenso, la Samej no temía a la Estrella de la Muerte.

Las letras anteriores, una vez que habían dejado la protección del Altísimo, eran susceptibles de ser capturadas por la Estrella de la Muerte. Tal no era el caso de la Samej cósmica. Su inteligencia-energía se originaba en el reino superior de la superestructura del Eterno. Mientras que la Estrella de la Muerte frotaba en batalla a las letras anteriores, no era rival para la Samej cósmica. No existía la posibilidad de que la Estrella de la Muerte se aventurara en un encuentro cercano con la Samej. El poder de la Samej desintegraría el imperio completo del Amo de la Obscuridad.

La Samej podría salir a la batalla aún cuando Zeir Anpin y Maljut estuvieran en un estado de debilidad e inmadurez de conciencia cósmica debido a la corrupción humana en el universo. En otras palabras, la Samej sintió que podía proteger al hombre aún cuando sus hechos y sus actos fueran corruptos. Tanto la tierra como el universo entero tendrían una mejor oportunidad si la Samej cósmica fuera el instrumento para la creación.

La contestación del Eterno fue así: "Tu propio razonamiento dictamina que permanezcas en tu nivel de conciencia cósmica y que no abandones tu posición".**249**

Zeir Anpin y Maljut tenían la tendencia de caer de su nivel cósmico de

conciencia. El libre albedrío y el determinismo eran aspectos intrínsecos de la realidad que todo lo abarca. El deseo del Señor de compartir su infinita beneficencia anuló la cohersión; en la espiritualidad no puede haber cohersión; si el universo se impregnara de la inteligencia-energía de la Same], la posibilidad de un estado de inmadurez sería inminente. De ser así, el hombre en la tierra no sentiría la necesidad de elevarse al nivel de conciencia de Tiféret, porque no habría motivación para realizar el esfuerzo necesario de la restricción que elimina el Pan de la Vergüenza.

La inteligencia-energía de Maim Nukvin (la inteligencia-energía que retorna) mantiene y sostiene al cosmos entero.**250** Si viviéramos en un planeta en donde existiera poco cambio, no tardaría en implantarse el aburrimiento. No habría motivación para que la humanidad mejorara. Por otra parte, si nuestro universo fuera impredecible, en donde las cosas cambiasen al azar, no habría manera de saber cuál paso tomar.

Vivimos en un universo cambiante porque la humanidad siempre se encuentra en un estado de modificación y variación. Esta condición fue determinada por la manifestación del libre albedrío. Sin embargo, sí hay orden, una clase de pronosticabilidad en el cosmos —los planetas se mueven en sus órbitas descritas, con una precisión más que maquinaria—. La tierra, si no tomamos en cuenta las acciones del hombre, podría dar la impresión de ser bella y una entidad celestial más o menos tranquila.

Alguien podría pasarse la vida entera sin nunca experimentar, personalmente, un desastre natural más violento que una tormenta, o quizás, un tornado. Este escenario apacible nos podría volver complacientes, pero los archivos de la historia de la naturaleza indican que existieron mundos que se sumergieron en el olvido, y otros que fueron arrasados. La tierra, la faz del sistema solar, nuestra galaxia y el universo infinito, fueron, al mismo tiempo, nada más que estados pacíficos.

El hombre, al penetrar los misterios del espacio y del tiempo descubre un razgo de violencia en la naturaleza tan amplio como el infinito. Los señales de radio nos emiten mensajes de galaxias que chocan. Nuestro mismo universo se encuentra atravesado por fragmentos de cuerpos celestes desintegrados y de radiación mortal. Aún así, el panorama parece ser más sereno cuando consideramos que para casi todo peligro conocido, el antídoto es proporcionado por una inteligencia protectora. Un ejemplo de esto son los rayos ultravioletas destructivos y otras radiaciones dañinas que se detienen por la ionosfera. Los rayos cósmicos están controlados por una pantalla magnética. Un escudo se crea por la misma rotación de la tierra. Además, la tierra se sitúa en el lugar preciso con relación al sol para asegurarla de la medida correcta de calor para que nuestro abastecimiento de agua ni se congele ni se evapore y que permanezca en una consistencia óptima para el sostén de la vida.

En un medio ambiente como éste, las formas de vida gozan prósperamente. Sin embargo, a veces, el hombre se dedica a juegos peligrosos. Se olvida de sus propósitos y, en ocasiones, es víctima de la amnesia en cuanto a su pasado reciente se refiere. La partición del átomo es uno de estos juegos que, seguramente, le amenazan con su propia destrucción.

El Zóhar, en varias ocasiones repite una nota descordante al reconocer las fuerzas elementales que en el curso de la historia cósmica han traído la destrucción subsecuente. "Estas son las generaciones de los cielos y de la tierra".251 Hemos certificado que la expresión "estas son" hace notar que aquellas mencionadas con anterioridad, o de allí en adelante, no son de importancia. A lo que se refiere, son los productos de Tohu, vacío, como se implica en el primer capítulo. "Y la tierra era Tohu y Bohu".**252** De esto hemos aprendido que el Altísimo ha creado muchos mundos y los ha destruido".**253**

La superficie lunar nos ofrece huellas elocuentes de una era previa de destrucción. En proporción a las distancias infinitas del espacio, la tierra se encuentra muy cercana a la luna. Sin embargo, la luna está severamente dañada por las erupciones catastróficas. Entonces, uno debe preguntarse, ¿por qué ha sido perdonada la tierra? ¿Será acaso que la Same} provee un escudo cósmico? ¿Será que, aún cuando el hombre no es merecedor, ella desciende de su nivel cósmico para corregir y contrarrestar cualquier falta de equilibrio? Tal es la opinión que sostiene el Zóhar.

Actualmente, mientras acumulamos información por medio de la exploración espacial, se nos aclara más que muchas catástrofes planetarias han ocurrido. ¡De hecho —incluso nosotros, los seres humanos— hemos logrado la distinción no muy ilustre, de poseer la suficiente tecnología para crear nuestros propios desastres! Con frecuencia, en una noche clara, se puede observar una lluvia de meteoritos encendidos brevemente en los cielos. La acción y la violencia deletrean la actividad cósmica.

La aurora boreal es uno de los espectáculos más impresionantes de luz que existen en la tierra. Cuando una tormenta de aurora boreal comienza, la atmósfera superior se vuelve el "televisor a colores" más grande del mundo. Los electrones y protones provenientes de la superficie del sol corren de prisa en el espacio profundo para chocar después con la delgada atmósfera de la tierra para excitar las moléculas atmosféricas a que alcancen los niveles más altos de energía. Las moléculas sueltan este exceso de energía en forma de una fuente brillante de luz visible y la "pantalla del televisor de la naturaleza" comienza a manifestar destellos y cascadas de colores. Estos no son simples entretenimientos. Son muestras espectaculares que atestiguan el conflicto incesante entre el deseo de recibir y el deseo de compartir.

"Si tú, Same} cósmica, abandonaras tu posición", dijo el Eterno, "tu ausencia causaría que el cielo y la tierra permanecieran en un equilibrio delicado. Constantemente sentirían tu presencia y, por lo tanto, requerirían siempre de tu apoyo".

Si la Same} fuera elegida el canal de la creación, el propósito de eliminar el Pan de la Vergüenza nunca podría lograrse. Habría una dependencia total en la Same} para que ella salvara constantemente a la humanidad. Solamente con la Same} detrás de las cortinas, fuera del escenario, sin que el medio ambiente de la tierra y sus habitantes estuvieran conscientes de su presencia cósmica, solamente así podría prevalecer el libre albedrío.

"Por lo tanto", concluyó el Eterno, "debido a que ellos siempre dependerían sólo en tu apoyo, y no habría fuerza alguna en Zeir Anpin y

Maljut capaz de sostenerse por sí misma, tu inteligencia-energía te hace no apta para la creación del mundo".

Entonces, la Samej cósmica se alejó de la presencia del Altísimo.

13 LA LETRA NUN

Decimos que la interconexión quantum inseparable del universo completo es la realidad fundamental.

B. Bohm y B. Hiley

DESPUÉS DE HABER OBSERVADO Y REFLEXIONADO SOBRE EL rechazo de la Samej, la letra-energía Nun se hizo presente en el foro de las inteligencias-energías para exponer sus méritos. La Nun se consideraba la apropiada para la creación del mundo, debido a que gozaba, así como la Samej, de una posición enaltecida.

El triunvirato sefirótico, compuesto de Keter, Jojmá y Biná, es decir la superestructura del Eterno, se encuentra en un estado de circuito completo constante. Igual que una estación de poder terrestre, estas tres primeras Sefirót producen energía, independientemente de que sea aprovechada por alguien o no. Ellas son la fuente de todas las energías cósmicas.**254**

Las inteligencias-energías, al descender de la superestructura para entrar al dominio de Zeir Anpin, sufren una transformación que reduce su inteligencia-energía a un estado de conciencia inferior. Ya no son denominadas con sus designaciones sefiróticas originales. En su lugar, Keter, Jojmá y Bina, se transforman en Jesed, Guevurá y Tiféret, respectivamente.**255**

La inteligencia-energía de la columna central fue suministrada por la Same] hacia los mundos inferiores de Zeir Anpin y Maljut. Esta columna central es el principio de la mediación restrictiva conocido como Tiféret. El enlace de estos dos mundos inferiores era el secreto de la armonía y el equilibrio en el reino terrestre. Cuando a la humanidad le fue dada la fuerza de la columna central, cuya inteligencia-energía es el deseo de recibir con el fin de compartir, el enlace cósmico entre ellos impidió el caos en cada uno de los niveles del todo cósmico.

¿Cómo fue que el hombre mereció la conciencia cósmica de Tiféretl Lo logró dirigiéndose y haciendo uso de su propia energía inteligente latente de Tiféret, la cual es inherente en el hombre desde su nacimiento hasta la muerte. Esta energía es capaz de restringir la fuerza poderosa del deseo de recibir para sí mismo. "Porque la inclinación del corazón del hombre, es

mala desde su juventud", declaran las escrituras.[256] El comportamiento humano activa o desconecta la fuerza unificadora de Tiféret. El equilibrio y la armonía en todos los niveles cósmicos depende completamente de Tiféret cósmica. La violencia, sea cual fuere su naturaleza —celestial o terrestre— surge de la actividad humana del hombre hacia su prójimo. Las acciones negativas del hombre son catalizadoras del enojo, la guerra, el dolor y el sufrimiento.
El universo nació de un estallido de violencia. El "Big Bang", aún ahora, está repleto de actividad violenta, enormes erupciones de energía provenientes de agitadas galaxias, levantamientos y colisiones horrorizantes, pero esto no se puede atribuir al Creador. Mas bien, es una reflexión de la actividad humana sobre la tierra.

Cierto es que había un elemento de competividad entre las letras-energías. Por toda la vasta extensión del universo esa lucha continúa hoy en día. Sin embargo, las letras están más o menos emparejadas. A diferencia de la contienda humana, jamás había algún intento por parte de una letra-energía de sobreponerse a la otra. Por toda la vasta extensión celestial el Altísimo buscó una inteligencia-energía por medio de la cual sembrar las semillas de la armonía y la tranquilidad universal. La búsqueda, hasta ese momento, había llegado hasta la Nun cósmica.

No era posible que la Samej cósmica abandonara su lugar en la superestructura del Eterno. En caso de ser amenazada, la armonía universal tendría que ser restaurada por la Same]. Ella no podía ser un instrumento permanente en el universo creado. Porque de ser así, el hombre nunca podría poner a prueba la responsabilidad de la restricción. Sin embargo, la Nun cósmica serviría para otro propósito dentro de la fuerza. Como canal de la energía de Guevurá de Zeir Anpin, la energía inteligente parecía ideal para la creación universal. Su rango, semejante al de la Same], se beneficiaba del escudo de seguridad de Zeir Anpin de Bina. Entonces, no tenía el menor temor de ser atacada o capturada por la flota de la Estrella de la Muerte.

Además no estaba encadenada a la responsabilidad de servir a los mundos inferiores de Zeir Anpin y Maljut en sus momentos de inmadurez. Esta tarea le fue designada a la Samej cósmica, que por lo tanto, se encontraba en la imposibilidad de dejar su puesto de batalla importante. Además, declara el Zóhar, "la Nun es la primera letra y la cuna de Nora Tehilot o "temeroso en alabanzas", y Nava T'hilá, "alabanza para los justos".

No fue tarea fácil traducir la codificación poco usual de la inteligencia-energía particular de la Nun para lograr una comunicación efectiva. Sin embargo, al descifrar la sección difícil correspondiente a este tema, el Rabí Ashlag nos proporcionó una interpretación interesante e incitadora de la inteligencia-energía de la Nun cósmica y de su petición subsecuente de ser considerada como un canal apropiado para la creación universal.

Cuando la naturaleza intrínseca del todo cósmico es amenazada con la desintegración o posible destrucción, la Samej cósmica hace sentir su presencia. La presencia de la Same] cósmica en el reino terrestre, rechaza y devuelve a la Estrella de la Muerte a su propio terreno .JLa superestructura del Eterno, expresada dentro de su propio marco de referencia o sistema de coordenadas, es transformada así en otro marco de referencia. Surge una

nueva situación. El tiempo, la ley de la compasión, se añade a las tres coordenadas de Keter, Jojmá y Bina. Los "subditos" del Amo de la Obscuridad, carecían de la Luz de la Compasión, la cuarta dimensión. La clave cósmica de esta cuarta dimensión es T'hilá (alabanza).

Este nuevo paradigma (el tiempo), proporcionó el "pegamento" cósmico que unificó al universo en una realidad dinámica única. Si no fuera por la actividad negativa del hombre y su falta de compasión, la Estrella de la Muerte no tendría lugar dentro de la estructura universal. La inhumanidad le suministró al Amo de la Obscuridad una "entrada" a la unidad básica del universo, provocando así la necesidad para la existencia continua del libre albedrío.

Bina, la columna izquierda de inteligencia-energía de la superestructura, es la cumbre de la Luz de la Compasión. Al hablar del poder cósmico de Bina, El Zóhar hace referencia a que ella (Bina) comprende el complejo de Nun Shaarai Bina, las cincuenta puertas de la inteligencia. Guevurá de Zeir Anpin utiliza la unión cósmica para manifestar su energía inteligente. El valor numérico de la Nun es cincuenta.

La Nun es un aspecto integral de la tríada formada por Mem, Nun y Samej. La Sefirá de Guevurá es una fuerza dinámica del armamento de la Nun. Se refiere a su conexión cósmica con T'hilá (alabanza) como Nora T'hilot. Así, se refiere a la Nun cósmica, con la característica intrínseca de la Ley de la Compasión, por el nombre codificado de Nora T'hilot; por lo tanto, ella serviría para equilibrar el universo de manera permanente. Esto, a su vez, aseguraría la armonía universal entre los participantes del escenario cósmico.

La petición de la Nun comenzó de la siguiente manera: "Debido a que yo represento la columna izquierda de Zeir Anpin, la inteligencia-energía de la atracción, soy principalmente responsable de la expresión de T'hilá (alabanza) por parte de la Samej cósmica. Por lo tanto, solicito que sea creado el mundo a través de mí. Debido a la fuerza de la Luz de la Compasión que Guevurá recibió de Bina, el todo cósmico de Zeir Anpin de Bina logró el mundo de Nora T'hilot[257] y la primera letra-energía de la palabra Nora soy yo".

La Nun continuó: "También se refiere a mí en un versículo codificado, (Nava) hermosa alabanza de los justos Tzadekim.[258] Por lo tanto, la Tzadik cósmica, equivalente a Yesod, la tríada inferior de Zeir Anpin, logra su madurez por medio de la inteligencia-energía mía".

La Nun representa el aspecto femenino de la letra Tzadik. Por lo tanto, se da a la Nun el nombre de "alabanza de los justos". La letra Tzadik aquí significa "justo" o "recto". Por ser la inteligencia-energía de la Sefirá de Yesod, la Tzadik proporciona a Maljut, el Mundo de la Acción, el sustento espiritual. La Yud cósmica, el vehículo para la inteligencia-energía superior del Señor, requiere de la Nun para su manifestación. Por lo tanto, la Nun participaría como canal de comunicación entre la Yud y el Mundo de la Acción. Así, se establecería su relación con el reino terrestre aún antes del comienzo del mundo. Por consiguiente, la Nun pidió ser el instrumento apropiado para que el Eterno creara al universo, puesto que por medio de ella el cosmos se mantendría en estabilidad y armonía.[259]

Pero el Altísimo replicó: "Nun, regresa a tu lugar. Fue por tu bien, Nun, que la Samej cósmica fue rechazada. Porque tú simbolizas Noflin, "caer", ya que la palabra Noflin comienza con la letra Nun".

La respuesta del Altísimo tenía la intención de acercar a la Nun cósmica a la comprensión del plan global de la creación para ayudarla así a ubicarse en su puesto singular dentro del cosmos. La cualidad que predominaba en la conciencia de la Nun era la creación del universo. Lo que ella aún no entendía era el drama de la redención final. Cada letra era partícipe del gran drama cósmico, y no un observador enajenado de ella. Su relación mutua le daba significado.

Era inútil el intento de la Nun de comparar la actividad de la creación con su condición de participante en la realidad entera. Se descuidó de incluir su función bipartita en varios niveles del escenario más grande de la creación. Mientras que la inteligencia-energía de la Nun posea las cualidades que había expuesto ante el Señor, la Nun servía también otro nivel de conciencia. Se podría decir que la Nun tenía una doble personalidad. La virtuosa Sefirá de Yesod la alababa. Sin embargo, debido a su papel dentro de la Tzadik cósmica, ella estaba expuesta a la Estrella de la Muerte.

Ella era un arma de doble filo. Mientras que la Nun gozaba del puesto único y poderoso de Guevurá cósmica, también participaba del papel de la Yesod cósmica, como la Tzadik. La Estrella de la Muerte no podía sobrevivir a un ataque de la Nun cósmica mientras actuaba en función de Guevurá cósmica y fue debido a esto que ella pidió ser empleada como el canal de la creación. Pero si a la Nun se le llamara para proveerle inteligencia-energía a la Tzadik cósmica en su función de "Tzadik" dentro del escenario de la creación, ella se expondría a un ataque por parte de la flota de la Estrella de la Muerte.**260**

La posición de la Nun dentro de la Tzadik podría necesitar asistencia si ella cayera (Noflin) víctima de la Estrella de la Muerte. Una vez que el Amo de la Obscuridad penetrara una de las estaciones dentro del escudo de seguridad, no se sabía qué podría ocurrir. Cuando se le dijo a la Samej que regresara a su estación de batalla en caso de que hubiera Noflin (víctimas caídas del Amo de la Obscuridad), el Eterno ya estaba diferenciando el potencial fatalismo de la Nun. La Nun no había comprendido totalmente las implicaciones del rechazo de la Samej. Ella sólo vio el lado positivo de su energía inteligente como el canal del inmenso poder de Guevurá que podría suministrar a los habitantes de la tierra con la fuerza necesaria para soportar cualquier ataque por parte de la flota de la Estrella de la Muerte y, por fin, traer la redención final del mundo.

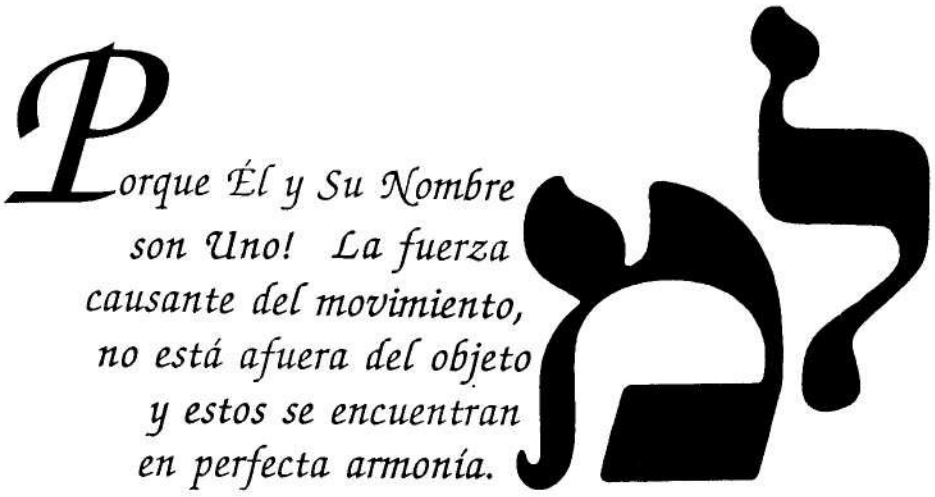
No era por accidente que la primera letra de Noflin (caido), era la Nun. Las palabras, así como las letras, expresan modos y niveles esenciales de inteligencia-energía. Por lo tanto, si le fuera permitido a la Nun ocupar la primera posición en el mundo, ella podría causar una brecha en el escudo de seguridad de la Fuerza y esto, a su vez, podría proporcionarle a la Estrella de la Muerte una oportunidad para esclavizar al mundo con la negatividad y encadenarlo eternamente al deseo de recibir para sí mismo.

Al tocar el Altísimo el tema de la conexión que tiene la Nun con la Tzadik, la Nun se percató de que su energía cósmica era para la protección

de los habitantes de la tierra. Comprendió, entonces, la contestación del Eterno y ella misma no tuvo ninguna intención de arriesgar los planes del Señor para el universo físico. Todas las letras-energías estaban inspiradas por la sutileza y belleza del mundo natural que ellas estaban buscando crear.

Con profunda pena, la Nun se alejó de la presencia del Eterno.

14 LAS LETRAS MEM Y LAMED



Pirque de Rabí Elazar

LAS LETRAS ESTABAN ANSIOSAS POR ASISTIR A LA CREACIÓN DE infinitas galaxias, el mundo y el hombre, pero aún no habían hallado la manera por la cual este futuro universo podría ser expresado. Tal vez, en un principio, se habían imaginado un cosmos pequeño y bien ordenado en el cual las formas de vida dominantes serían inteligencias-energías benignas, semejantes a ellas. Cualquiera que hubiera sido el caso, sus intentos de indagar los misterios cosmológicos más profundos habían fracasado y cada una de sus peticiones se habían rechazado.

Sin embargo, ninguna letra-energía tomó a la ligera la pendiente creación. La búsqueda de un nuevo comienzo era sincera, ya que no sólo el futuro de la humanidad estaba en juego, sino el suyo también. En un sentido verdadero y profundo, el mundo que ellas harían, sería su mundo y sus destinos estarían ligados eternamente.

Cada letra simbolizaba un aspecto particular de la realidad que todo lo abarca. Cada una difería de la otra en muchos detalles, pero todas se combinaban dentro de una realidad singular única. Las letras anteriores a la Mem consideraron al universo como una entidad independiente de ellas. La Mem representaba un nuevo enfoque que buscaba combinar el canal para la inteligencia-energía con la energía misma, en vez de actuar sólo como el canal.
"Soberano del Universo, que os complazca crear al mundo por medio mío. Mi inteligencia-energía inicia la palabra Meléj (rey), la cual es Tu título".**261**

En nuestra vida diaria, por lo general, no estamos conscientes de la unidad que existe entre todas las cosas. Tendemos a dividir el universo en objetos y eventos separados. Esta división se produjo cuando las veintidós letras cósmicas se expresaron físicamente como los elementos, las estrellas, los planetas y los doce signos del zodiaco. Esta es la razón por la cual hoy en día, erróneamente, percibimos al universo y a nuestro medio ambiente

natural, como una "mezcla" de acontecimientos separados.

Durante siglos, el punto de vista mecanista del mundo de Isaac Newton ha dominado el pensamiento científico. La evolución cultural de la humanidad ha recibido la tremenda influencia e impacto de su filosofía de fragmentación. Vista por los cabalistas, la razón principal del descontento creciente dentro de las sociedades modernas, es la falsa creencia de que todas las cosas a nuestro alrededor están desligadas unas de otras. No es de extrañarse que la vida parece volverse cada vez más irreal, mientras que el hombre contemporáneo intenta distanciarse de su medio ambiente y, aún, de sí mismo.

La fuerza positiva y negativa de la luz y de la vasija, respectivamente, y las inteligencias-energías que comprenden, no son en realidad entidades separadas sino partes integradas de un todo. El verdadero mundo no puede ser fragmentado en unidades de existencia independiente; esto corresponde solamente al mundo de la ilusión. La realidad, de acuerdo con la definición cabalística de la palabra, es infinita, unificada y sin movimiento. En otras palabras, todo lo que parece ser en este mundo, no lo es.

La teoría del quantum nos obliga a ver al universo como un solo tejido de pensamientos e interacciones enlazadas con las diferentes partes del todo unificado. Quizás, entonces, es hora de escrutar la especialización en la medicina. ¿Debemos aceptar la idea común de que la realidad fundamental de nuestro cuerpo consiste de las partes independientes elementales de nuestro cuerpo, o es que éstas sólo aparentan comportarse de manera independiente dentro del cuerpo entero? El todo unificado consiste de la mente y del cuerpo. Los aspectos externos e internos de una persona están entretejidos en una red inseparable de relaciones mutuamente condicionadas. No pueden ser tratados como entidades separadas.

La característica más importante de la perspectiva cabalística es la conciencia de- la unidad e interconexión mutua de todas las entidades y acontecimientos. Precisamente, éste era el pensamiento principal en la conciencia de la Mem cósmica, ya que ella era la primera letra que poseía la inteligencia-energía que permitía la expresión de todas las cosas como partes interdependientes e inseparables del todo cósmico.

La idea y fuerza de fragmentación era la visión del universo del Amo de la Obscuridad. Este solo concepto aseguraba un mundo esclavizado por la armada de la Estrella de la Muerte. Una perspectiva de la realidad con una estructura de rígida separación era necesaria para conducir la vida humana hacia la desintegración y separación psíquica, un estado que permitiría el dominio y gobierno total del Amo de la Obscuridad.

Así que la petición de la Mem cósmica expresaba su intento de proporcionar la inteligencia-energía que aseguraría la realidad básica de un todo unificado. La Mem esperaba suministrar a los habitantes de la tierra una conciencia de unidad e interdependencia de toda la manifestación aparentemente separada, para posibilitarles así, la facultad de entender el significado esencial de la existencia, y para comprender las presuposiciones metafísicas que definen el todo del universo.

¿Por qué se sintió calificada la Mem para lograr este objetivo? El

libre albedrío y la autodeterminación eran ; intrínsecos dentro de la creación del universo. Desde el principio, era necesaria una inestabilidad inherente que limitara severamente su habilidad de sostenerse. En este punto, j entonces, se hallaba el meollo del dilema de la creación. La alternativa sugerida por la Mem cósmica suministraría un modo de vida diferente al previsto por las demás letras e involucraba una percepción dramáticamente diferente de la realidad.

Nuestra primera labor sería entender la naturaleza y los orígenes del paradigma de la Mem. Esto nos permitiría una mejor perspectiva para analizar la naturaleza de la creación y las posibilidades que existen para que los habitantes de la tierra logren su Tikun (corrección) final.

La Mem cósmica exhibía la inteligencia-energía de Jesed de ZeirAnpin. Su posición singular colocaba a la Mem como canal y recipiente directo del poder asombroso de la Fuerza, la Luz de la Sabiduría. Cuando Zeir Anpin trasciende exitosamente el nivel de conciencia de Jojmá, la Luz de Jojmá (sabiduría), también designada "vida", se revela y se extiende directamente desde la faz del Eterno hacia el universo.

El misterio de la posición peculiar de Jesed es revelado por el Rey David en el salmo, "el Altísimo ordenará su misericordia (Jesed) durante el día".**262** Según el Zóhar, la implicación es que la Luz o la Fuerza contenida en Jesed se une y se manifiesta con todas las sefirót dentro del dominio de Zeir Anpin. Este pasaje es también reminiscente del primer día de la creación. La Biblia comienza con un relato cosmológico majestuoso del origen de la creación. De acuerdo con el Génesis, el Eterno creó al mundo en seis días y descansó en el séptimo.

La Biblia está escrita en una forma pseudo pictográfica, casi se puede decir en la forma de una novela mística. Al examinar los primeros capítulos más de cerca y las relaciones de los personajes entre ellos, se clarifica que deben dividirse en dos grupos: aquellos que se equiparan con el bien y aquellos que se equipara con el mal. Además, como es el caso de toda obra creativa, un sabor característico se introduce por aparentes contradicciones erróneas. También este es el caso de la Biblia.

"En el principio el Altísimo creó el cielo y la tierra... Y el Señor llamó a la luz "día" y a la obscuridad la llamó "noche". Y en la noche y en la mañana había un día... Y el Eterno llamó al firmamento cielo. Y la noche y la mañana fueron el segundo día... Y el Altísimo dijo, que haya luces en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche...".**263**

La primera pregunta que viene a la mente al analizar los versículos anteriores es: ¿Por qué la necesidad de tanta repetición? El cielo fue creado en el segundo día. Sin embargo, también se refiere a esto en el primer versículo en donde el autor declara que también fue creado en el primer día. De la misma manera, aprendemos que el día y la noche fueron establecidos en el primer día. Sin embargo, este proceso parece repetirse de nuevo en el cuarto día. Otro aspecto extraño de la descripción bíblica de la creación es cuando se refiere a los "días". El primero se denomina Yom Echad, "día uno". Los siguientes días son llamados "el segundo", "el tercero", "el cuarto", etc. La clase gramatical correcta para el día inicial de la creación debió haber sido "el primer día", y no "día uno".

Antes de continuar, es de sumo interés recordar que la esencia de la creación es la "transformación y evolución progresiva de la inteligencia-energía de las vasijas, conocida como las Sefirót. El proceso de la transformación no altera ni afecta la Fuerza o la Luz de la Sabiduría. Solamente revela un aspecto diferente de esta realidad unificada que todo lo abarca. Esto se puede comparar con el agua vaciada en diferentes vasos multicolores, aunque observamos un color diferente en cada vaso, el agua misma no ha sido alterada o afectada.

Las Sefirót o inteligencias-energías actuaban de manera semejante, diversificando la energía original del En Sof.
En el primer día de la creación la inteligencia-energía de Jesed se manifestó. Sin embargo, esta Sefirá representa una entidad unificada, así como la semilla contiene dentro de ella la plena potencialidad para toda manifestación y crecimiento futuro. Esta es, precisamente, la razón por la cual la Tora se refiere al primer día como Yom Ejad, o "día uno", con el significado de "un todo unificado". La palabra codificada Ejad hace énfasis en este aspecto interno metafísico no diferenciado cuando se compara con los siguientes "días".

El segundo y los subsiguientes días, por virtud de sus nombres codificados, indican inteligencia-energía de múltiples formas. Sheini, el segundo, implica que hay dos fuerzas y ya no el todo unificado anterior. Jesed es entonces la forma más alta en la cual la Fuerza, la toda envolvente Luz de la Sabiduría del Eterno, comienza a manifestarse a sí misma. Estas inteligencias-energías fueron unidas en una totalidad sin diferenciación entre las varias inteligencias o Sefirót. No asumieron configuraciones distintivas y personales hasta después de que apareciera el segundo día, o sea la emanación de la Sefirá de Guevurá, cuando todas las potencialidades implicadas en cada Sefirá se manifestaron bajo la influencia de un principio formativo. En cada Sefirá subsiguiente, la Fuerza se volvió aparente como una energía inteligente distintiva.

Esto nos plantea la pregunta: ¿Por qué se hace la distinción entre el cielo y la tierra, y el día y la noche, como si hubieran tomado lugar en Yom Ejad, al igual que en el segundo y cuarto días? La Sefirá de Jesed contenía todos estos elementos variados en un todo unificado. Tal como la semilla que incluye la raíz, el tronco, la rama y la hoja. En Yom Ejad, las entidades diferentes del cielo y la tierra se encontraban ocultas como potencialidades de un todo envolvente. No aparecieron como entidades separadas hasta que tuvieron lugar más transformaciones. Esto ocurrió en el segundo día cuando el cielo apareció como una fuerza cósmica distinta. En el cuarto día del proceso cosmológico, la diferenciación entre el día y la noche se hizo realidad, mientras que en Yom Ejad aún no aparecieron como entidades separadas.

Este, entonces, era el atributo clave de la Mem cósmica. Su compuesto de inteligencia-energía se asemejaba a la Fuerza unificada y toda envolvente del Altísimo. La Mem es la inteligencia total existente en el universo de Zeir Anpin, lo que es nuestro sistema galáctico. Ella estaba completamente ligada a la Fuerza. Las demás Sefirót no estaban conectadas totalmente. Ellas sólo podían ser consideradas como compañeras de la Fuerza.

Consecuentemente, la Mem imploró: "Dentro de mí, Tú eres llamado

Rey. Cuando la Fuerza del Eterno se revela a través de mí, la Estrella de la Muerte ya no será capaz de capturar la Fuerza de tu Luz. De esta manera, mi inteligencia-energía asegura la correción final".**264**

La letra cósmica Mem y el elemento mesiánico en la doctrina del Rabí Isaac Luria se encuentran íntimamente entrelazados. El Tikún, de Guemar Halikún, el camino final de todas las cosas en el Mundo de la Acción, también es el camino hacia el principio. El surgimiento de toda esencia del Eterno ejemplificada por la Mem, se vuelve su opuesto, la doctrina de Guemar Hatikún, el regreso hacia su contacto original con el Señor a semejanza de la Mem.

El Zóhar declara que en los días del Mesías "ya no habrá necesidad de que uno le pida a su vecino, "enséñame la sabiduría".**265** Un día, ya no enseñará cada hombre a su vecino ni cada hombre a su hermano diciéndole "conoce al Señor", porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más viejo de ellos.**266**

Cada acontecimiento y cada parte de la continuidad de la existencia, se realiza simultáneamente hacia adentro y hacia afuera. La venida del Mesías, o del Guemar Hatikún, significa que nuestro mundo terrenal ya recibió su forma final. Cuando el hombre se halla en contacto cercano con el atributo de compartir, la Fuerza del Eterno se manifiesta. Cuando la actividad de la persona, el deseo de recibir de la vasija, se relaciona con la Fuerza, el aspecto del deseo de compartir se revela. De mamera semejante a la Mem cósmica, cuando la Luz y la vasija son una, es el hombre que añade el toque final a la aparición y dominio del Altísimo. Es él el que completa el trono de la Fuerza. En ciertas esferas del ser, la existencia divina y humana están entretejidas. Así que, de alguna manera, somos amos de nuestro propio destino. En el último análisis somos nosotros mismos los responsables por la continuación de nuestra diáspora.

La Mem se consideró, a sí misma, como el instrumento ideal para la creación. Desde su comienzo hasta su correción final, el mundo sería asegurado de la intervención de la Mem y de lograr el Guemar Hatikún. Sólo ella personificaba la gran unificación del universo. A través de la letra Mem, Zeir Anpin entero se corona Melé'], el rey. Por medio de ella, la primera letra de la palabra "rey", la Fuerza se revela en el mundo. La flota de la Estrella de la Muerte no puede acercarse a las estaciones de batalla del Eterno. "Así que", declaró la Mem, "por medio mío, la corrección final del mundo podrá ser asegurada".

La respuesta que el Eterno le dio a la Mem fue marcadamente diferente a su rechazo anterior de las otras letras. "Lo que has dicho es cierto. Pero no puedo emplearte en la creación del mundo, por la misma razón de que el mundo requiere de un rey. Regresa, entonces, a tu lugar junto a la Lamed y la Kaf cósmicas. Ustedes tres componen las letras de la influencia cósmica de la palabra rey. El mundo no puede existir sin un Melej, sin un rey".

Por más extraño que esto parezca, la Mem cósmica realmente era la apropiada para el papel de la creación. La contestación del Altísimo no negaba sus calificaciones. Al contrario, su conciencia cósmica, en gran parte, se formaba de los valores y contenidos positivos reconocidos y

glorificados por el Eterno. "El mundo no podría existir sin la participación de la Mem", declaró el Señor.**267**

Llevado a su extremo, el rey, la unidad del Eterno y de su revelación, se concibe en base a una relación entre Él y su creación. Esto significa una manifestación del Eterno en otra cosa y no sobre una relación entre Él y sí mismo. Si éste fuera el aspecto particular de la Mem, la encarnación viviente de la Fuerza que reflejaba el significado y totalidad oculto de la existencia, ¿por qué no emplear su canal cósmico para la creación?

Aún cuando la Mem participaba en la revelación del Altísimo por medio del motivo místico de las letras que formaban la palabra "rey", ella era solo una parte de la combinación de estas letras. El Eterno le dijo a la letra Mem que la fuerza que efectuaría la perfección del mundo debería estar contenida en las tres letras, Mem, Lamed y Kaf. De no ser por esta unión cósmica no habría rey, sin el cual el mundo no podría existir.

El mundo no podría sostener su existencia al menos que la Fuerza se vistiera en el orden de las letras Mem, Lamed y Kaf. La esencia de la respuesta del Eterno a la letra Mem es que, de hecho, la Mem sí simboliza el gran Jesed mencionada en los salmos. Ella se unía con todas las Sefirót en el cuerpo de Zeir Anpin. Su poder único se demuestra por la apertura contenida en su gruesa base, indicando una emisión de un abundante abastecimiento de la Fuerza.

Sin embargo, su poder cósmico depende y coincide con la Lamed cósmica. La letra Lamed se reveló como "una torre que fluye igual en el aire".**268** La Lamed cósmica era como una torre erguida que alcanzaba las alturas por encima de todos los demás. Su estructura ascendente conectaba el nivel de conciencia de Bina con el Zeir Anpin entero, la Mem era la reserva y el canal de la Fuerza para la conciencia Zeir Anpin. La Lamed era su conexión.**269**

La Kaf, siendo la letra final de la palabra codificada "rey", era la conexión de Maljut, la etapa final por la cual la fuerza creativa del Señor se materializa. Porque la Fuerza no puede manifestarse en el curso de una sola estructura particular, sino solamente por medio de la transición de una etapa a otra. Además, no podría haber un rey sin un reino (Maljut). Como tal, Maljut se distingue a sí misma, en tres maneras diferentes, como la que ilumina a Zeir Anpin.

Maljut sirve como el trono celestial de Zeir Anpin. Su esencia no se absorbe por medio de la contemplación de la verdadera naturaleza del Altísimo, sino a través de una percepción de su presencia sobre el trono, como es descrito por Isaías: "El rey está sentado sobre un trono alto y embellecido".**270**

La ilustración más frecuente de la doctrina del trono que se encuentra en el Zóhar, es aquella del trono del juicio en Rosh Hashana. "Cuando Isaac, que simboliza la Sefirá de Guevurá (juicio) toma posesión, entonces los angeles superiores e inferiores se reúnen para enjuiciar, y el trono del juicio es enaltecido. El rey se sienta en su trono y juzga a los mundos. Este es el tiempo de "sonar" la trompeta en la luna nueva en la hora señalada de nuestro día festivo solemne".**271** Felices son aquellos del pueblo de Israel que saben cómo remplazar el trono del juicio para poner en su lugar el trono

de la misericordia. ¿Cómo? Con un shofar".[272]

Maljut, recipiente del trono, se manifiesta de acuerdo a la actividad del hombre. Por lo tanto, Maljut proporciona una percepción del Eterno que depende de cuál trono celestial es erguido por la humanidad. La flota de la Estrella de la Muerte se encuentra en espera de cualquier oportunidad para atacar. El momento tan esperado llega al presentarse el trono del juicio, con el cual las guerras de las galaxias celestiales comienzan.

El Amo de la Obscuridad le proporciona a la armada el suficiente poderío de ataque para lograr su programa de acción. Con el tiempo, la armada de la Estrella de la Muerte sufriría un contratiempo mayor que destruiría la columna del Amo de la Obscuridad. Se aseguró la muerte y la extinción de la armada de la Estrella de la Muerte en el momento del Éxodo. "En esa hora (cuando se abrió el Mar Rojo) el comandante asignado a representar a Egipto en el reino celestial llegó, acompañado por seiscientos carruajes, dirigidos por seiscientos adversarios angelicales de Israel. Para poderse enfrentar a todos los grados de los poderíos y principados guerreros, todos los anfitriones de los representantes celestiales del enemigo llegaron. "¿De dónde vinieron?", pregunta el Zóhar. "Aprendimos que el Amo de la Obscuridad le suministró al comandante del ejercito celestial egipcio la escuadra adicional para asistirlo".[273]

A Moisés se le encomendó la labor especial de conducir a los hijos de Israel fuera de Egipto donde ellos eran esclavos de los egipcios. El relato bíblico registra a Moisés desplegando asombrosos poderes para llevar a cabo los diez milagros que vencerían a los egipcios. La Biblia, por sí sola, no nos detalla cómo el Altísimo ejecutó estos hechos milagrosos. Sin embargo, una cosa es segura. El control del espacio celestial aparentaba ser vital para el plan del Eterno de ayudar a Moisés a sacar a los judíos de Egipto. La batalla por el control del universo mundano dependía del control del trono o, lo que es más preciso, sobre qué trono se manifestaría el poder del Eterno.

El derrocamiento de gobiernos o de "tronos", de monarcas reinantes, fue determinado por el resultado de la batalla celestial que se peleaba en el espacio. El victorioso de una guerra celestial, subsecuentemente, se manifestaría en el nivel terrestre de nuestro universo mundano. Para que los egipcios fueran derrotados y la libertad reinara sobre la tierra, el trono celestial de juicio de los egipcios tendría que ser derrocado y remplazado por el trono de la misericordia.[274]

El Rabí Shimón continuó: "Es apropiado revelar ahora los misterios conectados con aquello que se encuentra arriba y con aquello que se encuentra abajo. ¿Por qué está escrito, "ven (Bó) al Faraón"? ¿No debería decir, "ve (Lej) al Faraón?".[275] El verso parece implicar que el Señor estaba instruyendo a Moisés acerca de la próxima plaga que se relacionaba con el Faraón, quien se hallaba en un nivel terrestre. Por lo tanto, la Biblia debería tener escrita la orden para Moisés, de "ir" y no "venir" al Faraón. La palabra "venir" indica que el Altísimo llamó a Moisés para que "viniera" a su reino celestial. De hecho, el Eterno guió a Moisés, a través de un laberinto, directamente a la residencia de un poderoso dragón celestial —comandante celeste de Egipto— de donde emanan otros dragones menores. Moisés temía acercársele porque las raíces de la armada de la Estrella de la Muerte egipcia se encontraban en las regiones celestes. Moisés solamente podría

acercarse a los niveles de conciencia subsidiarios, menores del Amo de la Obscuridad.

El Eterno vio que Moisés temía al Amo de la Obscuridad. Ninguna de las fuerzas del Altísimo eran capaces de imponerse a él. Entonces el Eterno proclamo: "Mira que estoy en contra tuya, Faraón, Rey de Egipto, Gran Dragón, Amo de la Obscuridad".[276] El trono celestial de Egipto que representa el grado supremo del deseo de recibir para sí mismo, había remplazado al trono de la misericordia. Por consecuencia, el trono terrestre de Egipto reinó como ningún otro lo había hecho con anterioridad.

Egipto no dominaba al mundo antes de que Israel se hospedara ahí. Se describe a Egipto como una "casa de esclavos".[277] Y este es el significado de "ahora surgió un rey";[278] es decir, el Amo de la Obscuridad celestial de Egipto, aumentó en fuerza y alcanzó predominancia sobre los jefes de las demás naciones.[279] La doctrina misteriosa del trono, debe ser ahora clara y comprensible. Maljut, el trono, revela la realidad que todo lo abarca. Esta revelación surge como resultado del comportamiento del hombre. El canal a través del cual esta energía se revela es la Kaf final cósmica.

Una peculiaridad de la Kaf final, entre los atributos más importantes y místicos poseídos por esta letra-energía, es el velo cósmico o cortina ante el trono. Maljut proporcionó a Zeir Anpin una cortina para ocultar la gloria de la Fuerza. Simultáneamente, la letra Kaf es el primer e inicial canal para la palabra hebrea de Kisui, que significa "encubrimiento" u "ocultamiento". La palabra Kisei, trono, se deriva de la palabra Kisui. Cada una se encuentra íntimamente ligada con la otra. Su código simboliza la verdadera naturaleza de su esencia: revelar la omnipotencia del Eterno, mientras que —simultáneamente— la mantiene oculta. De manera semejante, el hombre debe vestirse antes de que se pueda revelar hacia el mundo. Esta paradoja es, también, una perspectiva crítica de nuestro universo. Por esta razón, la imagen encogida de la letra Kaf es un símbolo de encubrimiento.

Maljut se compara con una vestimenta, o lo que sería más preciso, aquello que se conoce en la terminología cabalística como l'vushei d'kadrusei (vestimentas de oscuridad), y cuando el Reino del Altísimo sea revelado, Zeir Anpin se quitará estas vestimentas de obscuridad y envolverá en las naciones que ejercen la idolatría y la devoción a las constelaciones celestiales. El quitarse esta capa de obscuridad se simboliza por la Kaf final alargada. Como resultado de su desvestir, Israel y los justos se colocan, entonces, para recibir la unidad toda envolvente de la Luz.[280]

Todas las generaciones y toda la existencia se encuentran tejidas dentro de esta cortina. Aquel que lo ve, penetra el mismo secreto de la redención mesiánica. Tanto el transcurso de la historia como el período final de la Era de Acuario es ya una realidad visible para aquellos que la pueden ver. La oración de los antiguos cabalistas lo resume todo. ¿"Cuándo percibiremos aquello que ningún ojo aún percibe? ¿Cuándo escucharemos de la redención final?". En el tercer y último grado de conciencia de Zeir Anpin, revelado por Maljut, se encuentra el misterio de Maljut misma que corona a Zeir Anpin. La naturaleza paradójica de un reino que corona al rey, permanece como un tema central de las doctrinas místicas más antiguas dentro de la estructura de la Cabala.

El trono del rey, que incorpora y ejemplifica la creación total, se encuentra, simultáneamente, sujeto y dependiente de su reino, Maljut. En conexión con esto, hay dos versos extraños que merecen atención especial. El Rey Salomón dijo, cuando entró al paraíso de la especulación mística: "Una mujer de valor, es la gloria que corona a su marido".[281] El segundo, el cual de alguna manera abarca más, se basa en la idea del matrimonio sagrado. Esta idea desarrolló un papel central en el Zóhar, y entre los subsiguientes cabalistas. Lo que ocurrió dentro de este Zivugá d'kedushá (matrimonio sagrado) fue, básicamente, la unión del rey con su esposa y compañera, el enlace entre las dos Sefirót Zeir Anpin y Maljut.

"Salgan, hijas de Sión, y más allá de dónde el Rey Salomón, con la corona con la cual su madre lo coronó a él en el día de su abrazo, y en el día del regocijo de su corazón".[282] No puede haber un rey sin reino. El Zóhar[283] relata que el Rabí Shimón Bar Yojai y sus discípulos le asignaron un significado místico especial al festival de la Fiesta de las Semanas. Ninguna fiesta podría simbolizar, más apropiadamente, el enlace místico que la Fiesta de las Semanas que conmemoran la revelación y la entrega de la Tora en el
Monte Sinaí.[284] Esta festividad que conmemora el pacto entre el Eterno e Israel, representa para el cabalista un matrimonio sagrado.

En esta noche, la novia se prepara para el enlace con el novio. Es apropiado que todos aquellos pertenecientes al palacio de la novia la acompañen. Todos deben participar a través del ritual, vestidos en preparación para su matrimonio.[285] El Rabí Cordobero, cabalista español, junto con el Rabí Shimón —cabalista de Safed— pasaron la noche entera entre este enlace místico en un ritual establecido y basado en el pasaje del Zóhar.
Israel Najera, el poeta del círculo de Safed, escribió un contrato de matrimonio poético, junto a la frase mística del matrimonio prescrito por la ley judía.[286] El ritual cabalístico de Shabat y, especialmente, de la noche de Shabat, pasaron por una transformación muy notable en conexión con la idea del matrimonio cósmico. En base a la concepción zohárica del Shabat que establece el Rabí Shimón Bar Yohai, el cabalista de Safed desarrolló un marco de referencia por medio del cual lograr el nivel más alto de conciencia posible en el reino terrestre. Su tema predominante era el matrimonio místico entre el rey y la reina. Esta profunda interpretación del reino celestial de la reina sabatina, hizo posible la identificación total con la reina de Shabat por cualquier hombre o mujer que participe en la procesión cósmica.

El viernes al atardecer, previo a la llegada de Shabat los cabalistas de Safed, por lo general vestidos de blanco, salían al campo abierto para recibir y cantar himnos místicos a la novia cósmica. El más famoso de estos himnos fue compuesto por Salomón Alkabetz, un miembro del grupo de Moisés Cordobero en Safed. El himno comienza: "Ve, mi amada, al encuentro de la novia. Recibamos la energía interna del Shabat [287]

Este himno —cantado en todas las casas de rezo a través del mundo — combina la energía cósmica de Shabat con las esperanzas mesiánicas para la redención de Maljut. En la tarde del viernes, el Cantar de los Cantares, la bella obra maestra del Rey Salomón que representa la unión cósmica inquebrantable entre el rey y su reina, también se canta para la

novia cósmica.

El amplio alcance del significado contenido en el matrimonio cósmico de Zeir Anpin y Maljut, dio lugar al significado espiritual de almas gemelas o almas compañeras,[288] y el matrimonio en el plano terrestre asumió un significado más profundo. La unión espiritual embelleció al cosmos y, por fin, la gente podía sentirse unida al reino celestial y a la armonía inherente del cosmos. El matrimonio, y el amor entre el esposo y su esposa, se volvió, entonces, parte bien importante de nuestra cosmología. Desde este momento, las relaciones humanas determinarían, en gran medida, la armonía del universo.

Quizás más importante aún, con la llegada de esta demostración simbólica, una mujer de valor podría mantener y retener la armonía universal de nuestro cosmos —ninguna labor pequeña, aún para una mujer —. Si ella pudiera comprender el significativo papel para el cual fue puesta en el escenario de la existencia humana, ella misma sería coronada, tal como Maljut corona la cabeza de Zeir Anpin.

El versículo del Cantar de los Cantares, ilustra la importancia de la Kaf. Ella es la primera letra y, en consecuencia, el canal inicial de la inteligencia-energía de Keter, la palabra hebrea que significa "corona". Por consiguiente, la importancia de la Mem no le permitió descender de su

posición majestuosa en el cosmos. Porque su inteligencia-energía se

encontraba íntimamente ligada con el rey.

Entonces, sucedió que la Mem, con su cabeza erguida, regresó a su posición dentro del reino celestial.

APÉNDICE 1

Signo	Nombre	Trasliteración	Valor Numérico
א	Alef	-	1
ב	Bet	B	2
ג	Guimel	G	3
ד	Dalet	D	4
ה	He	-	5
ו	Vav	V	6
ז	Zain	Z	7
ח	Jet	J	8
ט	Tet	T	9
י	Yud	I,Y	10
כ	Kaf	K	20
ל	Lamed	L	30
מ	Mem	M	40
נ	Nun	N	50
ס	Samej	S	60
ע	Ayin	A	70
פ	Pei	P	80
צ	Tzadik	TZ	90
ק	Kuf	K	100
ר	Resh	R	200
ש	Shin	SH	300
ת	Tav	T	400

APÉNDICE 2

La Letra Tav

כג) ס כד בעא למברי עלמא, אתו כל ע אתוון קמיה פ מסופא אריש׳ייהו. שריאת את צ ת צ למיעל ברישא, אמרה, רבון עלמין: ניחא קמך למברי בי עלמא, דאנא ק חותמא דגושפנקא דילך, אמת, ואת אתקריאת ר אמת, יאות ש למלכא למשרי באות אמת, ולמברי בי עלמא. אמר לה קב״ה יאות אנת וזכאה אנת, אלא לית אנת כדאי למברי בך עלמא, הואיל ואנת זמינא למהוי ס רשים על מצחין ק דגוברין מהימנין, דקיימו אורייתא מא׳ ועד ת׳, וברשימו דילך ימותון. ועוד, דאנת חותמא דמות, הואיל ואנת כך, לית אנת כדאי למברי בך עלמא. מיד נפקת.

APÉNDICE 3

La Letra Shin

כד) עאלת את ח) ש קמיה, אמרה קמיה: רבון עלמין, ניחא קמך למברי בי עלמא, דבי אתקרי שמך שד"י, ויאות למברי עלמא בשמא קדישא. אמר לה: יאות אנת וטב אנת וקשוט אנת, אבל הואיל ואתוון דזיופא נטלין לך למהוי עמהון לא בעינא למברי בך עלמא, דבגין א) דלא יתקיים שקרא אלא אי יטלון לך ב ק ר.

APÉNDICE 4

Las Letras Resh y Kuf

כה) מכאן, מאן ג דבעי למימר שקרא יטול יסודא דקשוט בקדמיתא, ולבתר ד יוקים ליה שקרא, דהא את ש א את קשוט איהו, את קשוט דאבהתן דאתייחדו בה. ה ק ו ר אתוון דאתחזיאו על סטרא בישא אינון, ובגין לאתקיימא נטלי את ש בגווייהו א הוי קשר. ב כיון דחמאת הכי נפקת מקמיה.

APÉNDICE 5

La Letra Tzadik צ

כו) עאלת את ז צ אמרה קמיה: רבון עלמא, ניחא קמך למברי בי עלמא, דאנא, *) בי חתימין צדיקים, ואנת, דאתקריאת צדיק, בי רשים, דכתיב ח) כי צדיק ה' צדקות אהב, ובי יאות למברי עלמא. ג אמר לה: צדי, צדי אנת, וצדיק אנת, אבל אנת צריך למהוי טמירא, לית אנת צריך לאתגליא כל כך, בגין דלא למיהב פתחון פה לעלמא. מ"ט, צ איהי, אתיא י דשמא דברית קדישא ורכיב עלה ואתאחד בהדה. ורזא דא, כד ברא קב"ה לאדם הראשון ט) ב) דו פרצופין בראו. ובג"כ אנפוי דיו"ד מהדר לאחורא כגוונא דא צ, ולא אתהדרו אנפין באנפין כגוונא דא צ, אסתכל לעילא ד כגוונא דא צ אסתכלת לתתא ה כגוונא דא צ אמר לה קב"ה: ו תו, דאנא זמין ט לנסרא לך, ולמעבד לך ז אפין באפין, אבל באתרא אחרא תסתלק. נפקת מקמיה ואזלת.

APÉNDICE 6

La Letra Pei

כז) שאלת את ר' פ , אמרה קמיה: רבון עלמין, ניחא קמך למברי בי עלמא, דהא פורקנא דאנת זמין למעבד בעלמא, בי רשים, ודא הוא פדות, ובי יאות למברי עלמא. אמר לה: יאות אנת, אבל בך אתרשים פשע בטמירו, כגוונא ס דחיויא דמחי, ואעיל רישיה בין גופיה, הכי, מאן דחב, כפיף רישיה ואפיק ידוי.

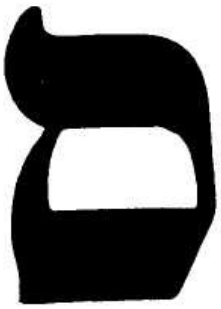
APÉNDICE 7

La Letra Ayin

וכן ע עין, אע״ג דאמרה, דאית בי ענוה, אמר לה קב״ה לא אברי בך עלמא. נפקת מקמיה.

APÉNDICE 8

La Letra Samej



כח) עאלת את ס , אמרה קמיה: רבון *) עלמין, ניחא קמך למברי בי עלמא, דאית בי ס סמיכא לנפלין, דכתיב ס סומך ה׳ לכל הנופלים. ז אמר לה: על דא אנת צריך לאתרך, ולא תזוז מניה, אי את נפיק מאתרך, מה תהא עלייהו דאינון ח נפילין, הואיל ואינון סמיכין עלך. מיד נפקת מקמיה.

APÉNDICE 9

La Letra Nun

כט) עאלת את ם נ , אמרה קמיה רבון עלמא, ניחא קמך למברי בי עלמא, דבי כתיב נורא תהלות, ותהלה דצדיקים נאוה תהלה. אמר לה: נר"ן, תוב לאתרך דהא בגינך תבת סמ"ך לאתרה, והוי סמיך עלה. מיד תבת לאתרה ונפקת מקמיה.

APÉNDICE 10

La Letra Mem מם

ל) עאלת את פ מ אמרה קמיה: רבון עלמא, ניחא קמך למברי בי עלמא, דבי אתקריאת מלך. אמר לה: הכי הוא ודאי, אבל לא אברי בך עלמא, בגין דעלמא אצטריך למלך, תוב לאתרך, אנת צ ו ך ו ך, דהא לא יאות לעלמא למיקם בלא מלך.

REFERENCIAS

Introducción

1. Gate of Elevated Consciousness, Luria, Centro de Investigación de la Cabala, 1985, p.10.
2. Implications of Meta-Physics for Psycho-Energetic Systems, Jack Sarfatti.
3. Gate of Elevated Consciousness (hebreo), Luria, Centro de Investigación Cabalística, 1985, p.5.
4. The Physicists Conception of Nature, p.224.
5. Ideas and Opinions, Albert Einstein.

Capítulo 1 Pensamiento y mente

6. Superspace and the Nature of Quantum Geometrodynamics.
7. Smithsonian and National Academy of Science, J. F. Wheeler.
8. Zóhar III, p.58a.
9. Jeremías 31:33.
10. Sir James Jeans, The Mysterious Universe.
11. Zóhar I, p.2b.
12. Éxodo 34:19
13. Tikún Zóhar, p.80b, Tractate Pesahim, p.87b.

Capítulo 2 Origen e historia del Alef Bet

14. Zóhar I, p.2b.
15. Salmos 33:6.
16. Éxodo 35:10.
17. Talmud Bavli, Tractater Berakhot, p.55b.
18. Éxodo 35:31.
19. Génesis 4:1.
20. Ibidem, 5:3.
21. El cantar de los cantares, Rabbah, cap. 5:14.
22. Talmud Bavli, Tractate Av. Zara, p.182.
23. Génesis 4:14.
24. Ibidem, 17:4-16.
25. Ibidem, 15:5.
26. Zóhar I, p.90a.
27. Ibidem III, p.277a.
28. Salmos 19:2-5.
29. Éxodo 2:11-12.
30. Zóhar II, p.l26a.
31. Ibidem, p.26a.
32. Malaquías 3:10.

Capítulo 3 Numerología de las letras cósmicas

33. Zóhar I, p.3a.
34. Talmud Bavli, Tractate Gittin, p.68a-b.
35. Números 24:17.
36. Samuel II 8:2.
37. Zóhar III, p.212b, p.23a.
38. Génesis 47:11-27.
39. Zóhar III, p.212b.

40. Ibidem, p.23a.
41. Números 12:6-8.
42. Éxodo, Rabbah, cap. 2:2.
43. Éxodo 4:14.
44. Levítico 11:1, 13:1.
45. Avot D'Rabbi Natán, 48.
46. Éxodo 32:4.
47. Avot, cap. 1:12.
48. Zóhar III, p.41a.
49. Números 16:1-35.
50. Zóhar I, p.59a.
51. Génesis 29:20.
52. Zóhar I, p.l80a.
53. Génesis 37:2.
54. Zóhar I, p.l82b.
55. Génesis 37:18.
56. Ibidem, cap. 39:7-16.
57. Ibidem, cap. 41:37-40.
58. Samuel 16:1.
59. Ruth 4:17, 20:22.
60. Samuel I 18:27.
61. Ibidem, 18:1-5.
62. Ibidem, 18:27.
63. Samuel II 3:1.
64. Éxodo 28:30.
65. Samuel II 2:1.
66. Ibidem, 20:1.
67. Génesis, Rabbah, cap. 88:7.
68. Talmud Bavli, Tractate Sanhedrin, p.HOa.
69. Samuel II, cap. 11.
70. Las ruedas de un alma, Berg, Centro de Investigación Cabalística, 1984, p.150.
71. Talmud Bavli, Tractate Shabbat, p.56a.
72. Ibidem, Tractate Pesahim, p.H7a.
73. Ibidem, Ver., p.lOa.
74. Ibidem, p.3b.
75. Zóhar III, p.84a.

Capítulo 4 Las constelaciones celestiales

76. Iniciación a la Cabala, vol. 1, Berg, p.77-78.
77. La conexión cabalística, Berg, p.94-96.
78. Zóhar I, p.l34b.
79. Entrance to the Tree of Life, R. Ashlag, ed. Berg, p.54-58.
80. Iniciación a la Cabala, Berg, p.70-82.
81. Génesis, cap. 1.
82. Ibidem, 14:18.
83. Zóhar I, p.86b-87a.
84. Ten Luminous Emanations, vol. 1, p.75.
85. Book of Formation, cap. 1, Mishna 10, cap. 38.
86. Ibidem, cap. 4.
87. Ibidem, cap. 5.

Capítulo 5 La letra Tav

88. Ten Luminous Emanations, vol. 1, p.55.
89. Salmos 145:1b.
90. Zóhar III, p. 183b.

91. Salmos 103:19.
92. Proverbios 5:5.
93. Génesis 3:4-6.
94. Zóhar I, p.2b.
95. Tikún Zóhar, p.66a.
96. Génesis 3:14.
97. Zóhar I, p.2b.
98. Entrance to the Tree of Life, R. Ashlag, ed. Berg, p.81.
99. Talmud Bavli, Tractate Shabbat, p.55a.
100. Ibidem, pag. 55a.

Capítulo 6 La letra Shin

101. Zóhar I, p.24b.
102. Números, cap. 8:2.
103. Génesis, cap. 1:3.
104. Ibidem, cap. 1:4.
105. Ibidem, cap. 1:4.
106. Zóhar II, p.l67a.
107. Zóhar I, Sulam ed. Prólogo.
108. Ten Luminous Emanations, vol. 2, p.105-110.
109. Génesis, cap. 11:31.
110. Ibidem, cap. 12:1.
111. Ibidem, cap. 10:8.
112. Iniciación a la Cabala, Berg, p.101-104.
113. Zóhar I, p.78a.
114. Iniciación a la Cabala, Berg, p.77-90.
115. Ten Luminous Emanations, vol. 2, p.56-57.
116. Ibidem, vol. 1, p.121.
117. Iniciación a la Cabala, Berg, p.73-75.
118. La conexión cabalística, Berg, p.23-27.
119. Zóhar I, Hasulam, Lekh L'Ha, p.13.
120. Cosmic Tav.
121. Tikún Zóhar, Emendation 22.
122. Números 27-21.
123. Ibidem, 28:30.
124. Deuteronomio 33:8.
125. Salmos del Midrash, cap. 27:2.
126. Talmud Bavli, Talmud Yuma, p.73a-b.
127. Éxodo 28:15-30.
128. Talmud Bavli, Tractate Yuma, p.73b.
129. Entrance to the Zóhar, p.54-58.
130. Zóhar I, Hasulam, Prólogo, p.36.
131. Zóhar II, p.52a.
132. Zóhar, El cantar de los cantares, p.60 columna 4.
133. Zóhar, Prólogo, Hasulam, p.36-37.

Capítulo 7 La letra Resh

134. Zóhar II, p.l7b,
135. Zóhar I, Perush Hasulam, p.37.
136. Zóhar I, p.72a.
137. Ibidem, Perush Kasulam, p.36.
138. Talmud Bavli, Tractate Shabbat, p.lO4a.
139. Zóhar I, Perush Hasulam, p.36.
140. Iniciación a la Cabala, Berg, p.88-92.
141. La conexión cabalística, Berg, p.104.
142. Zóhar I, Perush Hasulam, p.36.

143. Las ruedas de un alma, Berg, p.79.
144. Eclesiastés 4:13-14.
145. Zóhar I, p.l79a.

Capítulo 8 La letra Kuf

146. Génesis 3:8.
147. Zóhar III, p.3a.
148. Levítico 1:1.
149. Génesis, cap. 15.
150. Zóhar I, p.l43a, Zóhar II, p.39a.
151. Zóhar I, p.72a.

Capítulo 9 La letra Tzadik

152. La conexión cabalística, Berg, p.117.
153. Génesis 2:9.
154. La conexión cabalística, Berg, p.92.
155. Talmud Bavli, Tractate Pesahim, p.H2a.
156. Talmud Jerusalmi, Tractate Sanhedrin, p.l:3.
157. Zóhar Hadash, p.59b.
158. Talmud Bavli, Tractate Shevuot, p.33b.
159. Génesis 1:27.
160. Ibidem, 2:21-22.
161. Ibidem, 3:16-24.
162. Ibidem, 2:16-25.
163. Zóhar I, p.55b.
164. Talmud Bavli, Tractate Berakhot, p.l7a.
165. Ibidem, p.l7b.
166. Eclesiastés 7:26.
167. Zóhar I, p.l3a.
168. Ibidem, p.49a-b.
169. Génesis, cap. 7.
170. Ibidem, 9:20.
171. Ibidem, 7:3.
172. Ibidem, 6:18.
173. Proverbios 10:25.
174. Génesis 6:9.
175. Ibidem, 6a:9.
176. Zóhar I, p.59b. Capítulo 10 La letra Peí

Capítulo 10 La Letra Pei

177. Zóhar I, Perush Hasulam, p.40.
178. Génesis 4:7.
179. Entrance to the Zóhar, Berg, p.22-27.
180. Eclesiastés 7:14.
181. Samuel I 4:22-23.
182. Zóhar I, Perush Hasulam, p.40.
183. Zóhar III, p.9b, Las ruedas de un alma, Berg, p.119.
184. Zóhar I, p.84b.
185. Zóhar II, p.7b.
186. Samuel II 6:17.
187. Génesis, cap. 24.
188. Cf. Tractate Megillah, p.26a.
189. Zóhar II, p.l52b.
190. Zóhar I, Perush Hasulam, p.40.
191. Génesis, cap. 11.
192. Proverbios 10:25.
193. Salmos 145:19.

194. Zóhar Hadash, Vayera, p.26.
195. Iniciación a la Cabala, Berg, p.24.
196. Josué 10:12-13.
197. Ibidem, 6:13-15.
198. Éxodo 14:21.
199. Rashi, Éxodo, cap. 14:21.
200. Targum Jerushalmi, Éxodo, cap. 14:22.
201. Éxodo 14:19.
202. Zóhar II, p.51b.
203. Éxodo 24:18.
204. Ibidem, cap. 14:19-21.
205. Ibidem, cap. 17:9.
206. Ibidem, cap. 33:11.
207. Zóhar II, p.66a.
208. Zóhar I, Perush Hasulam, p.41.
209. Iniciación a la Cabala, Berg, p. 77-90.
210. Deuteronomio, cap. 32:11.
211. La conexión cabalística, Berg, p.117-118.
212. Génesis 2:9.
213. Ibidem, 2:17.
214. Zóhar I, p.33b.
215. Talmud Bavli, Tractate Shabbat, p.l46a.
216. Isaías 25:8.
217. Zóhar I, Hakdamot Sefer Zóhar, Perush Hasulam, p.41.

Capítulo 11 La letra Ayin

218. Isaías 58:13.
219. Éxodo 11:1.
220. W. Heisenberg, Physics and Philosophy, p.177.
221. Ten Luminous Emanations, vol. 1, p.52-54.
222. Zephaniah, cap. 2:3.
223. Zóhar I, Hakdamot Sefer Ha'Zohar, Perush Ha'Sulam, p.41.
224. Éxodo 28:43.

Capítulo 12 — La letra Samej

225. Iniciación a la Cabala, Berg, p.77.
226. Zóhar I, p.97a.
227. Génesis 1:27.
228. El cantar de los cantares 2:12.
229. Génesis 2:5.
230. Ibidem, 3:17.
231. Ibidem, 4:12.
232. Zóhar I, p.l5a.
233. Iniciación a la Cabala, Berg, p.97.
234. Zóhar I, p.39b.
235. La conexión cabalística, Berg, p.39.
236. Zóhar I, p.l5a.
237. Zóhar III, p.l7a.
238. Ibidem, pag.l7b.
239. Las ruedas de un alma, Berg, p.116-129.
240. Génesis 1:14-19.
241. Zóhar I, p.l8b-20b.
242. Iniciación a la Cabala, Berg, p.106-108.
243. Ten Luminous Emanations, vol. 2, ed. Berg, p.157-158.
244. Salmos 145:14.
245. Job 38:33.

246. Isaías 26:4.
247. Génesis 49:26.
248. Deuteronomio 4:32.
249. Zóhar II, p.22a.
250. Zóhar I, Prólogo, Perush Hasulam, p.43.
251. Iniciación a la Cabala, Berg, p.79.
252. Génesis 2:4.
253. Ibidem, 1:2.
254. Zóhar I, p.24b.

Capítulo 13 — La letra Nun

255. La conexión cabalística, Berg, p.112-114.
256. Zóhar I, Prólogo, Perush Hasulam, p.43.
257. Génesis 8:21.
258. Éxodo 15:11.
259. Salmos 33:1.
260. Zóhar I, Prólogo, Perush Hasulam, p.43.
261. Ibidem, p.43, columna 2.

Capítulo 14 — La letra Mein

262. Zóhar I, Prólogo, Perush Hasulam, p.44.
263. Salmos 42:9.
264. Génesis 1:1-8.
265. Zóhar I, Prólogo, Perush Hasulam, p.44.
266. Zóhar III, p.58a.
267. Jeremías 31:34.
268. Zóhar I, Prólogo, Perush Hasulam, p.44.
269. Ibidem, p.44, columna 2.
270. La conexión cabalística, Berg, p.117-118.
271. Isaías 6:1.
272. Salmos 81:4.
273. Zóhar III, p.99a.
274. Zóhar II, p.51a.
275. La conexión cabalística, Berg, p.133-135.
276. Éxodo 9:1.
277. Zóhar II, p.34a.
278. Éxodo 20:2.
279. Ibidem, 1:8.
280. Zóhar II, p.6a.
281. Zóhar I, Prólogo, Perush Hasulam, p.44.
282. Proverbios 12:4.
283. El cantar de los cantares 3:11.
284. Zóhar I, p.8a.
285. Éxodo, cap. 19.
286. Zóhar I, p.8a.
287. Zemirot Israel, Najara, Venice, 1599.
288. Libro de oraciones, Oficio de la noche de Shabat.
289. Las ruedas de un alma, Berg, p.168-177.